INFORME DESDE LA COSTA AZUL: EL "JET-SET" EN CUEROS

¡COMO INFLAN CON EL BALLET! Poster Color

NUMERO 20 $ 2.800.-

HUM®

COMO CONSEGUIR TELEFONO ¡Que se ponga!

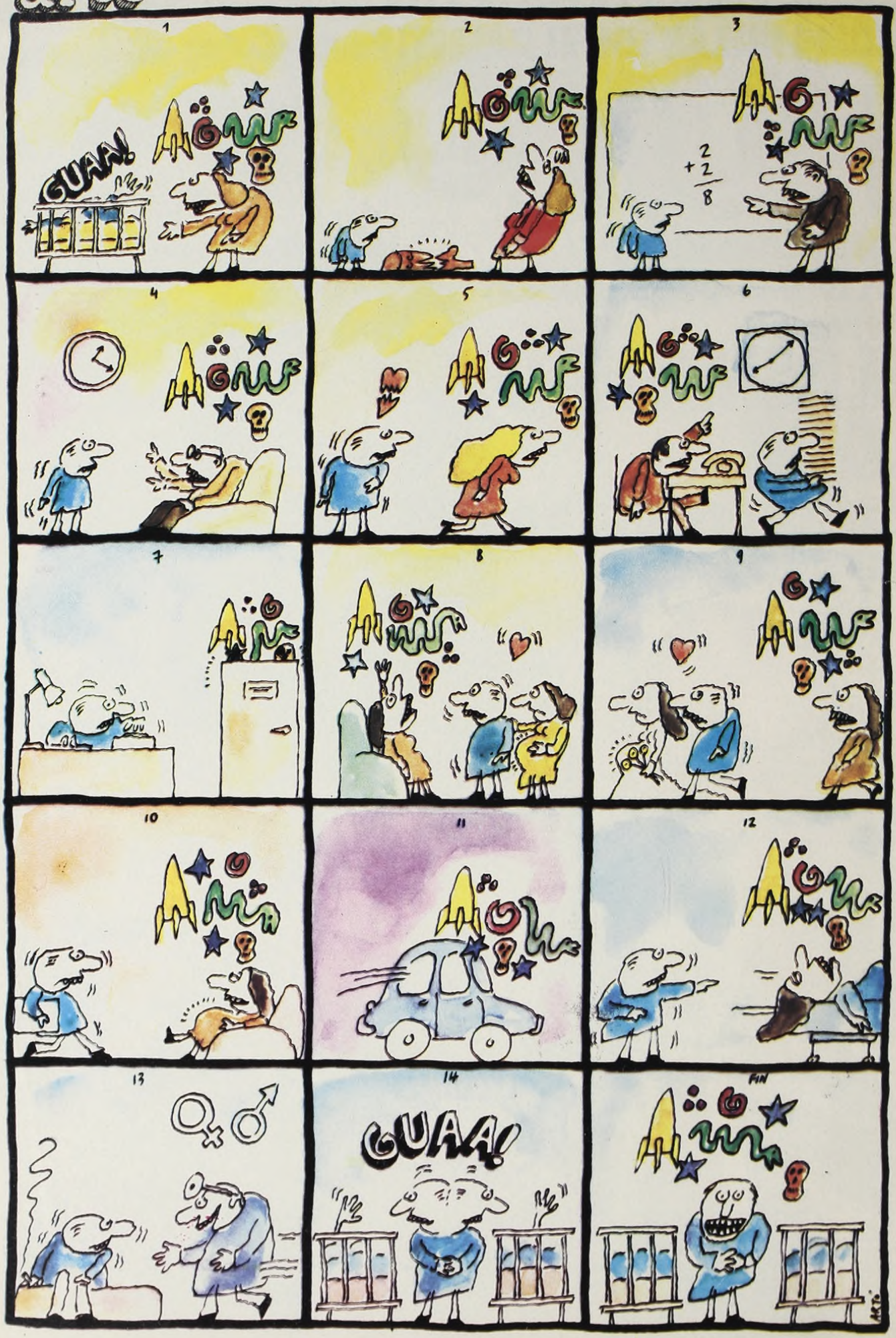
Cirugía:

EL REMIENDO LOOK

(La farándula no arruga)



artó



A Balbín, cuando termina de comer, en vez de la adición le presentan la detención.

NADA SE PIERDE

FETAS Y FOTOS: HUSMEANDO LA ACTUALIDAD

Tajadas de la vida real, tomadas por nuestros corresponsales sorpresa bajo el lema: "El mundo es un pañuelo. Y hay que saberlo sonar".



LAS TRAMPITAS DE ISABEL

Ya nos ocupamos, hace tiempo, de los problemas de documentación que tuvo Isabel Sarli al embarcar hacia el Lejano Oriente. Temerosa de que el asunto no haya sido olvidado por las autoridades de migración, la pícara protagonista de "Carne" aparece en esta imagen exclusiva, seduciendo a laboriosos agricultores vietnamitas. La intención es obvia: regresar a nuestro país mezclada en algún contingente de los que pronto arribarán a estas tierras. Entre otras cosas, también parece que le sobra ingenio a la famosa diva del cine mundial.

Que las autoridades decidan. La denuncia queda hecha.



UN PRESENTE GALLEGO

El popularísimo Julio Iglesias fue recientemente agasajado en el Centro Gallego, aprovechando otra de sus frecuentes giras por la Argentina. El entusiasmo galaico fue desbordante y tomó la forma de un infantil homenaje. Tanto, que a Julito se lo ve aquí algo desconcertado por la pueril demostración de cariño, dudando entre si lo que le ofrendaron es un presente floral o una enorme ensalada.



PACHECO, SIEMPRE RENOVADO

Osvaldo Pacheco ha logrado un notable éxito con "El Increíble Tony", basado en esa cumbre de la literatura gótica que es "El Increíble Hulk". Ahora, siempre inquieto, acomete con los primeros ensayos de una parodia alrededor del tema de "El Hombre Araña". Pero, como se ve, tiene problemas con la tela. Los medios técnicos de nuestra TV aún no son los mejores.

Esperemos que zafe de esta situación y consiga un nuevo éxito.



AZNAVOUR FASCINADO POR LARRALDE

Rigurosamente de incógnito, Charles Aznavour estuvo en Buenos Aires y asistió a uno de los recitales de José Larralde. Fue tanta la admiración que sintió Aznavourian por el payador criollo, que le pidió un aparte en el baño del camarín para deleitarse escuchando algún aire sureño. Después de interiorizarse de términos y costumbres camperas, Aznavour prometió incorporar a su repertorio algunos temas, entre ellos "Saladillo sin ti".

Preguntado por qué había elegido el baño como lugar del encuentro, respondió: **"Pogque queguía sabeg cómo egan los caballos que aquí llaman "azulejos"..."**

LOS INSUFRIBLES

- *Los enviados especiales.*
- *Los y las que, en el supermercado, molestan con el changuito para llevar nada más que un jabón y una gaseosa.*
- *Los que anhelan que llueva el 30 de agosto, sólo para que se cumpla la tradición del día de Santa Rosa.*
- *Los precios sugeridos.*
- *Los astros y estrellas de gran éxito que se proclaman tímidos, "a pesar de lo que parece".*
- *Los Quiosqueros que no cuelgan nuestra revista.*
- *Héctor Cavallero.*

FIGULITAS LEPETIDAS

El último fue Walter Mondale, vicepresidente de los Estados Unidos. Pero todos, todos, todos los personajes, políticos o no, que visitan China son, según las agencias noticiosas, excusa válida para presentarlos fotografiados en la misma situación: comiendo con el Chim-Pan-Ché de turno y procurando embocarla con los ya nada exóticos pero sí complicados palillos.

En realidad, y buscando analogías en cuanto a temas fotográficos, los palillos son en China lo que los lobos marinos de piedra son en Mar del Plata o lo que el "Cu-cú" es en Carlos Paz.

Y todo eso nos recuerda aquella vieja y certera definición que dice: **"desnutrido como chino con tembleque".**

HUM DE PLOMO

A las mejores conferencias de la quincena.

re, a las ~~18.30~~, en Moreno 350.

"Los médicos de Dolores", por **Antonio Alberto Guerrini,** a las 18.30, en Callao 231.

~~"Itinerario florentino~~ en dos

celo 1. de Alvear 2051. (En ~~alemán~~).

"El 1500 italiano, siglo de oro", por **Emilio Giacometti,** a las 19, en Marcelo T. de Alvear 1119. ~~(En italiano)~~.

"La Nación", 30 de agosto.
(Aclaración: fuimos a la segunda conferencia. No se trataba del Fiat.)

LOS PUMAS 16

"Clarín", en su edición del 27 de agosto, dio esta formación de "Los Pumas", en el partido contra el combinado de Auckland, Nueva Zelandia:

El equipo argentino ganó 18 a 13. Pero lo que los ingenuos neozelandeses no advirtieron es que sus rivales tenían un hombre de más. Así es. Ese día no jugó Alfredo Soares Gache. Lo reemplazaron Soares y Gache.

Ganar con 16 jugadores en lugar de los 15 reglamentarios no es hazaña. Que no se repita, Pumas. La honestidad deportiva ante todo.

momento más [illegible]

LOS PUMAS 18

Cappelletti — Sansot
Porta (c) — Madero — Loffreda — Campo
Pe[illegible]sen — Soares — Gache
M. Iachetti — Travaglini — Silva
Rodriguez — A. Iachetti
Cubelli — Nicola

Cancha: Eden Park (en Auckland). Árbitro: P[illegible] Duffy. Espectadores: 30.000. Tiempo [illegible]



FUGA EN RE MENOR (Sonetoide Amarguísimo)

LLoro a mares por la pena que me mata
recordando que te fuiste de mi vera
llevándote contigo mi alma entera
y los dólares que estaban en la lata.

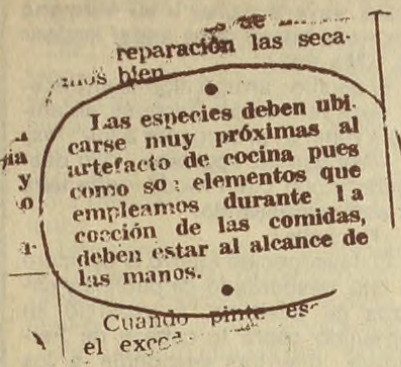
Fría y cruel te aprovechaste de mi ausencia
para hacer en mala noche tus valijas;
no quedaron de la puerta las manijas
y ahora sé lo que es vivir en la indigencia.

Te entregué mi corazón y lo rompiste,
te compré un anillo de oro y lo empeñaste,
te presté mi coche nuevo y lo vendiste.

No me importa ya saber que me engañaste;
sólo quiero comprender por qué te fuiste
y tu nueva dirección no me dejaste.

Fabre de Vega

CONSEJOS UTILISIMOS



¿Qué sería de nosotros sin los Consejos Utiles que Clarín publica acertadamente todos los miércoles? Hace varios números les agradecimos con lágrimas en los ojos el habernos enseñado a guardar clavos en frascos de vidrio, y ahora nos ocupa el consejo aparecido el día 29 de agosto. Es verdad innegable que las especies deben estar muy próximas a la cocina; no corresponde, por dar un ejemplo, guardarlas en el dormitorio o en el garage.

Y dado que por falta de espacio, Clarín omitió algunos comentarios más al respecto, nos suplicó que los publicáramos nosotros, no sea que más de un ama de casa se quede sin dormir:

1) Recuerde tener cerca de la cocina la caja de Tres Patitos o el Magiclick, con tal de prender la hornalla cuando lo considere conveniente.

2) No olvide munirse de una o varias cacerolas, que deberá llenar con agua o ingredientes en el momento oportuno.

3) Es imprescindible mantener limpio el dedo índice de la mano derecha, para introducirlo en la preparación con tal de saborearla. Tenga en cuenta la temperatura de la mezcla, ya que es factible que su dedo se escalde.

En tal caso no cometa el graso error de chupárselo o gritar; una ligera aplicación del pancután que usted guarda en el cajón de los cubiertos solucionará el problema.

COHERENCIA



("Clarín", 21-8)

Y si no estuviera el señor **Amoroso,** preguntar por el Sr. **Pareja.**

Romancero del Eustaquio

Eustaquio el Apolíneo se paseaba despreocupadamente una tétrica noche por Barracas al Sur, a eso de las cuatro de la madrugada, cuando se percató que de las tinieblas circundantes emergía una oscurísima y bamboleante mole, interrupiéndole el paso.

Tres metros más adelante, Eustaquio comprobó que su camino se hallaba obstruído por un colosal negrón de tremebundas trazas, sobre cuya costrosa fachada correteaba un sinnúmero de alimañas de diversa laya.

—Buenas noches tenga usted, milord —saludó Eustaquio, inclinándose en una finísima reverencia—. **¿Tendría a bien hacerse a un lado, a fin de que yo pueda reiniciar mi paseo nocturnal?**

—¡Berp! —crotoreó el mostrenco so androide, exahalando una vaharada de aliento que derribó en el acto a un percherón que pastaba en las cercanías.

—No me ha comprendido, milord —insistió Eustaquio—. **Su persona se halla bloqueando mi ruta; debo reiterarle mi solicitud de paso.**

El pavoroso morenote, luego de darse un manotazo en el occipucio para espantar a una comadreja que le hurgueteaba las pringosas motas, se agachó para colocar su cochambrosa nariz contra la de Eustaquio y ululó:

—¡Grok!

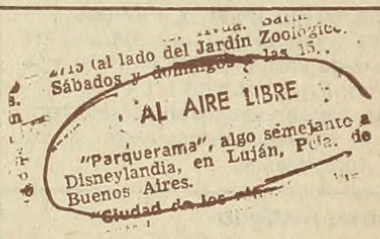
"Colijo que no ha de cederme el paso", pensó Eustaquio el Apolíneo sintiendo que un apabullante hedor a mandril en celo arremetía contra sus cornetes.

"Debo recordar lo de David y Goliat".

Y uniendo la acción al pensamiento, recogió del suelo un cascote y se lo arrojó al jastial achocolatado, que no se movía de su sitio.

Desgraciadamente, le erró como a las peras. Desde esa infausta noche, le dicen Eustaquio el Desvencijado.

¡SI TE AGARRA PLUTO!



"La Prensa" publica los viernes una sección-guía de espectáculos y paseos aptos para el niño y la familia. Allí aparece el aviso que reproducimos. Y sospechamos que los dueños de "Parquerama" no se han enterado de las últimas disposiciones sobre publicidad y lealtad comercial. Porque a este "Parquerama" lo conocemos. Hemos viajado en su montaña rusa. Y no está mal. Es nuevo, con juegos atractivos y aún en buenas condiciones, limpio y no muy caro. Un Ital Park chacarero, aunque más chico. Pero de ahí a usar el gancho de alguna semejanza con Disneylandia, hay más distancia que de Luján a Los Angeles.



Tarirarira

Se supone que el uso de la bocina está prohibido. Pero no sólo no se respeta la ordenanza, sino que además aparecen todos los días nuevos modelos de tortura auditiva. En cualquier proyecto de embotellamiento, surgen en el acto los atroces sonidos que algunas mentes enfermizas inventan con el fin de darle originalidad al bocinazo. Claxones antiguos, medias sirenas, símiles zapukai, aullidos de lobo, sonares de submarino, cuernos alpinos y bocinas con melodías como "El puente sobre el Río Kwai" o "Vamos a la cama", conforman una barahúnda capaz de volver neurasténico al más calmo. En el momento menos pensado, alguien va a destaparse creando un modelo de bocina con la voz de Julio Iglesias.

Humor Antiguo
El Código y la Brújula

Casi todos recordamos aquellas viejas definiciones de **"código"** (parte del brácigo) o **"brújula"** (vieja montada en escóbula), que hicieron las delicias de generaciones pretéritas. Aquí refrescamos ese humor inocente y apolillado, con nuevas **esdrújulas 1979**. Si no les encuentra gracia, arranque este pedacito de hoja y tírelo en el inodoro, que no nos vamos a ofender por ello.

Bólido: Palo que se voltea con una bóchida.
Pálido: Diez mil pésidos.
Cúbito: Poliedro de seis cáridas.
Antónimo: Nombre común entre los galléguimos.
Pólipo: Lugar donde hay mucho hiélipo.
Típico: Sujético.
Mórbido: Curiosidad malsánida.
Púlpito: Animal de ocho brácitos.
Dédalo: El más gordo es el pulgáralo, el más fino es el meñícalo.
Fétido: Embrión animálido o humánido.
Plácido: Donde van los jubiládidos.
Sólido: Que no está acompañádido.
Sórdido: Que no escucha nádida.
Ortóptero: Censuradóptero.

...Y fueron sus últimas palabras!

- *¿Estas duchas tendrán agua caliente?* ***(Un preso en Auschwitz).***
- *¡Uno no puede comer tranquilo, caramba!* ***(Carmine Galante).***
- *¡Adiós, preciosa!* ***(Un iraní a una mujer casada).***
- *Se olvidaron un paquete en el baño...* ***(Un mozo de café madrileño).***
- *¡Le dije que está ocupado!* ***(Marat a Charlotte Corday).***
- *Fomentos, por favor...* ***(Albert Anastasia).***
- *Está por llover y no traje paraguas...* ***(Un habitante de Hiroshima).***
- *¡Está por llover y yo sin capote!* ***(Un habitante de Pompeya).***
- *¡Si esta porquería no se abre, me van a oír!* ***(Un paracaidista).***
- *No se preocupen, tengo el carnet.* ***(Un periodista en Uganda).***

Cuentito con Olor a Bosque
Sobresalto Fernández, el Pacífico

Habrá habido en otros pagos tipos pacíficos y amantes de la no violencia, de esos capaces de poner la oreja izquierda cuando les han mojado la derecha.

Pero como Sobresalto Fernández, difícil.

Tan pacifista era, que más de una vez se había metido en un reñidero para separar a los gallos.

Y resulta que una nochecita, en el boliche de Don Venancio, se sentó a jugar al truco de cuatro. Fernández en pareja con el Indio Rosales, contra el Pampa Urtiaga y un desconocido de paso por el pueblo.

A la primera mano, nomás, el forastero envidó y Fernández le anotició —de buenas maneras— que tenía flor.

Para qué.

El envidador frustrado —morocho y crinudo, barba cerrada, cicatriz del ojo al mentón— se amoscó como achura al sol. Y empezó a provocar sin asco.

—Cuando yo digo envido, digo envido—gruñó—. **Y el que me diga flor, es un malnacido que ni madre ha de tener.**

Sobresalto Fernández, nada. A lo sumo, una media sonrisa conciliadora.

El forastero le arrancó de un tirón los tres naipes, los tiró sobre la mesa y apagó el pucho sobre ellos.

—Vea lo que hago con su flor, compadre. Esto, hago. Y si no le gusta, vaya a vigilar a su hermana que nada bueno debe andar haciendo. ¿Me oyó?

El pacífico arrugó algo el entrecejo, cosa rara en él. Después, se animó a mirar al provocador a los ojos.

—Me parece, aparcero —dijo despacito y con buen modo— **que usté se está propasando.**

¿No halla?

El desconocido agarró el cenicero de lata, desbordado de puchos y carozos de aceituna, y esparció su contenido sobre la cabeza de Fernández, mientras respondía a los gritos:

—Lo que hallo o no hallo es asunto mío y no de un sotreta hijo de yegua, malparido, rotoso y cornudo. ¿Me entendió o no me entendió?

Sobresalto Fernández se pasó la mano por el cráneo, muy lentamente, para sacarse la ceniza y los carozos de aceituna que le habían quedado.

Luego se levantó de la silla y sacó la mano que tenía oculta bajo la mesa. En ella, amartillado, lucía un robusto trabuco naranjero.

Le disparó a quemabigotes.

El forastero quedó despatarrado contra la pared del fondo, pronto para la extremaunción.

Sobresalto Fernández miró al Pampa Urtiaga y al Indio Rosales, como pidiendo disculpas. Y después, en tanto se volvía a acomodar en la silla, explicó:

—Era la única forma de evitar una pelea. ¿No hallan?

El Versículo

En el cielo las estrellas
en las rocas el lagarto
y en el medio de mi pecho...
¡ojalá no sea un infarto!

Publicitarios, eran los de antes.

Este afiche fue traído de Corrientes, hace unos quince años, por uno de nuestros colaboradores, que lo guarda como recuerdo de su etapa colimbica. Al primer vistazo, podemos comprobar que las actuales publicidades de vinos no han inventado nada nuevo. En Corrientes, hace quince años, ya los bacanes tomaban vino "Poroto", al igual que los linyeras. Sic transit gloria mundi.



Fabulilla con moralejín

LA ZORRA Y LAS UVAS

En cierta ocasión, una famélica raposa acertó a pasar por frente a un parral pletórico de racimos de robustas uvas. Al ver los frutos, el hambriento animal sintió que la bocaza se le inundaba de saliva, y decidió mandarse unos cuantos al coleto.

Uniendo la acción a la intención, se colocó bajo el parral y salto va, salto viene, descolgó una docena de racimos y los engulló prestamente.

Pero resultó que las uvas estaban verdes y la zorra se pescó una diarrea de padre y señor mío, adornada con unos retortijones de novela.

Y se decía el astuto cuadrúpedo, en el clímax de la colitis:

"¡Merecido me lo tengo, por tomar lo que no es mío y por no fijarme si en vez de uvas blancas, como creí, no eran uvas negras sin madurar!".

Moralejín:

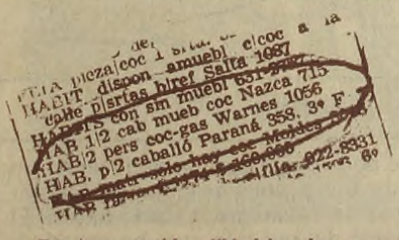
Si no te fijas muy bien
lo que comes en tu ruta
sabrás en un santiamén
cómo es evacuar la fruta.

Ríe la calesita en la esquinita sombría...



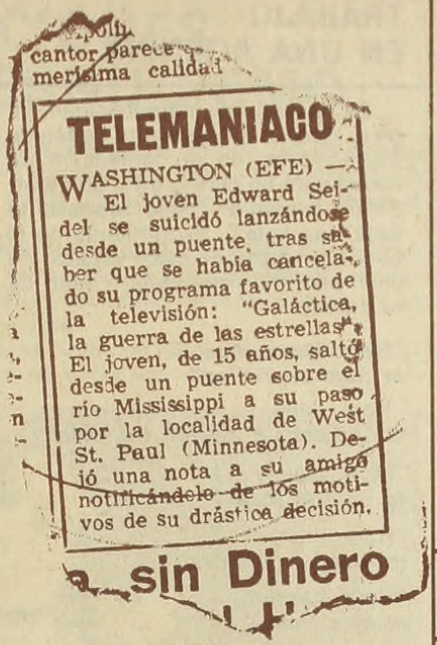
El aviso pertenece a la sección clasificados de **"Crónica"** del 25 de agosto. Suponemos que habrán llamado cientos de interesados, porque el negocio parece bueno. Aunque no se aclare la ubicación de la calesita, sus catorce pisos hacen que los quinientos cincuenta palos resulten una bicoca. A trescientos pibes por vuelta —pibe más, pibe menos— se puede desquitar la inversión en un santiamén.

¿Con pienso o sin pienso?



En la sección **"Habitaciones en Familia"**, de Clarín Clasificados, apareció este avisito. ¿Se tratará de una familia equina?

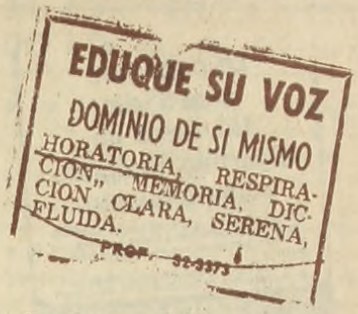
"Señor Juez..."



(La Razón, 26-8)

El cable es más triste que gracioso, pero obliga a la reflexión. Estas cosas son contagiosas. Aquí en la redacción, sin ir más lejos, hay varios pensando en autoeliminarse si no levantan "Andrea Celeste"

Sea un buen Horador



(La Prensa, 5-8)

Es cierto. No se nos había ocurrido lo importante que puede ser el saber contestar correctamente cuando nos piden la hora. Con un buen curso de **horatoria**, desaparecerán esas costumbres de decir "ticinco" o "y cuarto pasadas", que tanto mal le hacen a la relación humana.

Nueva Moda Publicitario-Vinícola

Ahora, a los vinos les ponen como marca los nombres de famosos creadores, como **Baroja** o **Gabrielli.** Cuando aparezca el próximo, no olvide acompañarlo con queso "Beethoven", salame "Rembrandt" y papitas fritas "Hermann Hesse".



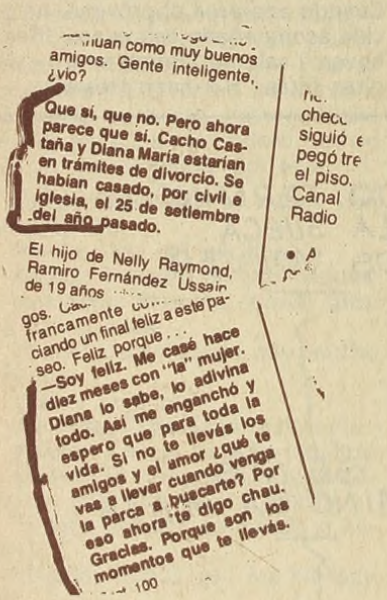
Los chicos de Israel, cuando juegan al doctor cobran la consulta.

RIESGO MINIMO



Este aviso fue publicado en "La Razón" el 1° de agosto. Se nos ocurre que son casi nulos los riesgos que corre la empresa en cuanto a perjuicios económicos. Porque eso de fumarse el filtro, o de quemarse los dedos ignominiosamente, hay plata que lo pague

¿En qué quedamos?



...nuan como muy buenos amigos. Gente inteligente, ¿vio?

Que sí, que no. Pero ahora parece que sí. Cacho Castaña y Diana María estarían en trámites de divorcio. Se habían casado, por civil e iglesia, el 25 de setiembre del año pasado.

El hijo de Nelly Raymond, Ramiro Fernández Ussain ... de 19 años ... francamente ... ciando un final feliz a este pa... seo. Feliz porque ...

—Soy feliz. Me casé hace diez meses con "la" mujer. Diana lo sabe, lo adivina todo. Así me enganchó y espero que para toda la vida. Si no te llevás los amigos y el amor ¿qué te vas a llevar cuando venga la parca a buscarte? Por eso ahora te digo chau. Gracias. Porque son los momentos que te llevás.

... checo siguió ... pegó tre... el piso. Canal ... Radio

... 100

La revista **Spot** número 19, viene con sorpresa.

En la página 71, sección "Protagonistas", aparece la siguiente gacetilla:

"Que sí, que no. Pero ahora parece que sí. Cacho Castaña y Diana María estarían en trámites de divorcio. Se habían casado, por civil e iglesia, el 25 de setiembre del año pasado".

Hasta aquí, todo normal. Pero resulta que en la misma edición, dentro de un reportaje al chantautor mencionado, página 100, leemos lo que sigue:

"Soy feliz. Me casé hace diez meses con "la" mujer. Diana lo sabe, lo adivina todo. Así me enganchó y espero que para toda la vida."

Si esto no es una pavorosa contradicción, que Eddie Consalvo nos lo demande.

HOLA, FULGENCIA, TRABAJO EN UNA AGENCIA

En una agencia de publicidad, lógico. Y como últimamente he tenido mucho éxito en la confección de textos para un aviso de TV (lo recordarás, supongo: **"Hola Manola, te traje una Lola"**), exprimiéndome el bocho confeccioné estos versitos de nivel primario, que espero sean de tu agrado:

"Hola, Bernardino, te traje un Torino"

"Hola, Julio,
te compré un lote en Di Tullio"

"Hola, Lili, te traje el Para Ti"

"Hola, Inés,
te traje una Modéss"

"Hola, Yusseff, te traje Puré Chef"

"Hola, Magoya,
te traje Casa de Troya"

"Hola, Simón, te traje un Causalón"

Sin otro particular, te envío un Suavemar.

En defensa del idioma

Hay costumbres idiomáticas totalmente inexplicables.

Todavía existen locutores, conductores, entrevistados y panelistas que dicen *"hace un año atrás"*.

¿Cómo es posible que no reparen en el dislate de tal expresión?

Se puede decir *"hace un año"* o *"un año atrás"*. Pero las dos cosas juntas, no.

En cualquier momento va a aparecer alguien diciendo *"el año pasado atrás"*, o *"hace el año pasado"*, que viene a ser exactamente lo mismo.

¡Nuestra sana prédica no cae en saco roto!

Horas después de la aparición de *"HUM ( )" Nº 19*, los medios de difusión anunciaron que **Víctor Galíndez** había pedido asilo en la clínica del *Dr. Cormillot*. Los rumores aseguran, además, que el hecho se produjo a raíz de la caída de un ejemplar de nuestra revista en manos de *Cacho Steinberg*, quien luego de saborear la historia de *Pinocho* tomó las medidas pertinentes. *¡Eso es crítica constructiva!* Que el mundo lo sepa.



Ahora no te cortan, pero te pinchan

Una noticia de "Crónica" informó hace poco de un caso espeluznante. En Colombia, un señor fue secuestrado, atado a un árbol y despojado, mediante agujas hipodérmicas, del 70 por ciento de su sangre. Es una nueva. El motivo de tamaña agresión es el alto precio del oro rojo, que ha pasado a ser una mercadería más. Tanto, que ya hay traficantes dedicados al negocio.

Así, la sangre no va a llegar nunca al río.

El despetape del año

COTIZACIONES DEL FOTODESNUDISMO

Sofía Loren movió la estantería, convulsionando al mundo del chismerío con sus fotos sin malla, a nivel de piel naranja. Las tomas se cotizaron en 45.000 dólares, a razón de una luca verde por año, según los 45 de edad confesados por la señora Ponti.

Hoy, como fruto de un riguroso trabajo de investigación, damos a publicidad —centavo más, dólar menos— la cotización de fotos igualmente audaces de las principales estrellas y estrellitas del ambiente local, que obran en nuestro poder. Las fotos, no las estrellitas.

En el mundo de la comidilla escandalosa, nadie es menos que nadie, la Loren no es más que ninguna y yo con mi plata voy adonde quiero.

(Foto gentileza Carlo Ponti)



Esta, lograda furtivamente en el motel "Il Tettone de la Spiaggia", es una de las indecentes fotos con que la Sofía Loren sorprendió al mundo. Una de las que desató el sostén de su fama y su prestigio de recatada matrona. A partir de aquí, nace la era de la chancleta al aire para numerosas celebridades.

LA COTIZACION "TODO AL AIRE" EN EL MERCADO LOCAL, AL 12-9-79

- La docena, blanco y negro, 18 por 24, de **Claudia Lapacó** en la terraza de su depto: **84 dólares.**
- 8 tomas 9 por 12, papel color Kodak, de **Amelia Bence** en una pileta de Monte Grande: **34 dólares.**
- 14 negativos de 35 mm. de **Libertad Leblanc** en el comedor de su casa, al lado de un bisonte de porcelana: **114 dólares.**
- Una gruesa de tomas 6 por 9, Instamatic, viradas al sepia, de **Leonor Benedetto** saliendo del baño: **96,50 dólares.** (¡Valen mucho más!).
- Dos cajas de diapositivas, con marquito, Kodachrome, de **Beatriz Taibo** sobre una moquette amarilla al tono: **62 dólares.**
- 1 rollo 6 por 6, algunas fuera de foco, de **Graciela Alfano** en su solarium privado del anexo de Racing en Villa del Parque: **170 dólares.**
- 294 fotos murales, coloreadas a mano, de **Mercedes Carreras** en el tobogán de la quinta de la familia en "Los Troncos": **62 dólares.** (¡Oferta!).
- 54 tarjetas con calendario en el dorso, de **Reina Reech** en la bañadera. Ambientadas con luz negra: **ofertas bajo sobre.**
- 32 instantáneas 4 por 4, diafragma 16, Colorín, de **Ana María Picchio** recién despojada de un toallón de baño: **17 dólares.** (¡No es error!).
- 841 tomas destape, listas para poster, color carne, de **Adriana Aguirre** despatarrada sobre un Gicovate: **180 dólares.**

Hasta aquí las cotizaciones más significativas. Por debajo de los 15 dólares hay un vagón de nombre más o menos conocidos, pero publicar una lista de esas fotos sería interminable y su lectura tan soporífera como resulta contemplarlas.

De cualquier modo, un consejo para publicaciones especializadas, noticieros de TV, revistas de espectáculos, editores de posters y coleccionistas: es el momento de invertir. Aprovechar ahora que la plaza está encalmada.

Los de "Atila" no son tan bárbaros

Alquien del Instituto de Enseñanza **"ATILA"**, nos ha hecho llegar por correo una serie de folletos ilustrativo sobre las bondades de los cursos. Suponemos que el envío responde a la inocente chirigota que les gastamos en el número anterior, a costa de la denominación de la empresa. Aclaremos, entonces: no hubo mala intención. Pero convengamos en que **"Atila"** no parece ser el nombre más adecuado para organizaciones de tal índole.

Y si no es así, que nos pongan un huno.

LIMURA


LO QUE HAY QUE HACER DON AGUSTIN, CUANDO LA CARNE AUMENTA ASI, DE GOLPE, ES DEJAR QUE SE LA COMAN ELLOS... QUE SE LES PUDRA EN LA HELADERA... VA A VER USTED COMO BAJA EL PRECIO
ES CIERTO... ES VERDAD DON COSME... ¿Y A CUANTO ESTA EL KILO DE CARNE PODRIDA?
LIMURA


¿VENIS DE FARRA, LOCO?
NO... SI VOY A VENIR DE LA REUNION CUMBRE DE LOS NO ALINEADOS
BAR
GLUP
LIMURA

HUM®

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli
Jefe de Redacción: Tomás Sanz
Coordinación: Nora Grinberg
Producción Gráfica:
Carlos Alberto Pérez Larrea
Fabián Di Matteo
Alejandro Turiansky
Diagramación:
Sergio Pérez Fernández
Fotografía: Eduardo Grossman
Laboratorio: Alejandro Blanco
Miriam Varela
Director Comercial:
Ricardo Portal
Director de Ventas:
Rubén Alpellani
Gerente Administrativo:
Raúl Varela
Colaboradores Especiales:
Gloria Guerrero -
Aquiles Fabregat -
Alejandro Dolina –
Colaboran en este número:
Fontanarrosa - Ibáñez -
Cilencio - Tabaré - Jericles -
Grondona White - Ceo -
Marín - Carlos Braccamonte -
Fati - Lawry - Limura - Almeida -
Meiji - Argelio - Hugo Paredero -
Acido Nítrico - Maicas
Catón - Tacho - Jaime Poniachik -
Cuel - Blopa - Krunk
Rafael Martínez - Peiró -
Izquierdo Brown - Suar
Corresponsal en España
Alberto Speratti

Revista Mensual "HUM" (R) HUMOR REGISTRADO Nº 18. Editada por Ediciones de la Urraca S.A. Avda. de Mayo 1324, 1er. Piso, Of. 21, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidores Exterior e Interior: Cielosur Editora SACI, Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

SEPTIEMBRE 1979

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 4052
	Tarifa Reducida Nº 3207

Tabaré



LA ACCION EN UNA PEÑA FOLKLORICA

Un viejito desocupado, de rigurosa bombacha y rastra, se detiene ante la puerta de la Sub-Comisión de Fiestas, deleitándose con el rítmico sonido que lo llevaba, en su ensoñación, a recordar viejos tiempos de bailarín mentado. Estaba parando la oreja, cuando se abre la puerta y sale un paisano. El viejito no oculta su entusiasmo.

—¡Ahhhh, muchacho! ¿Quién es el del malambo, mocito?

—No, abuelo. ¿Qué malambo? Están sellando las rifas. . .

SUMARIO DE PLASTICO

Hay una remanida frase, sin sentido alguno, que dice que "el espectáculo debe continuar". Los que tal cosa afirman son, además de los que ya pagaron la entrada, aquellos que no saben lo difícil y sacrificado que es el mundo de la escena, el universo de las bambalinas, el baño de los camarines. Es muy fácil decir **"ah, yo no sé, el espectáculo debe continuar".** Pruebe. Diga "el espectáculo debe continuar". ¿Vio qué fácil es?

Lo que queremos revelar en este número 20 es uno de los dolorosos arbitrios a que debe apelarse para que el espectáculo continúe. Esa necesidad impostergable para algunos, de anunciar: "un corte, una sutura, un desgrase, una costura y volvemos". Sí, señores distribuidores de Capital e interior, sí, señores quioskeros, sí, señores lectores. Para que el espectáculo pueda continuar es necesario a veces hacer un alto en el camino, meditar, entrar al consultorio de un cirujano plástico, aguantarse a lo macho la tanda y salir al aire otra vez, a exponerse a la lupa cruel del espectador.

Algo de ese mundo de remiendos, emparches, aditamentos, supresiones, estiramientos y planchados, está reflejado en nuestra tapa y en una nota interior de Carlos Braccamonte.

Lo curioso es que, influenciados por las revelaciones sorprendentes de esa nota, cundió entre los colaboradores un súbito afán de remozamiento físico, habiéndose sometido —quien más, quien menos— a toda una serie de calafateos cuyos resultados todavía están por verse. Gloria Guerrero, por ejemplo y para empezar por las minas, se decidió por fin a eliminar unas pequeñas bolsas debajo de los ojos, cosa que la ha embellecido y le permitió, con la recuperación de piel consiguiente, hacerse de una cartera y un práctico monederito. Rosario Zubeldía, que reaparece luego de su lesión, nos confesó que, en realidad, su ausencia se debió a un tratamiento contra la celulitis, que le abarcó hasta el pelo. Así, resentida como nunca, nos entregó una nota mortífera sobre los galanes argentinos. Lucy y Patricia entregaron su colaboración, pero no aparecieron por aquí, salvo que —cirugía mediante— se trate de las dos hermosísimas cadetas que trajeron el sobre. Grondona trabajó con el tema de los teléfonos y la costumbre de manotearse, orgulloso de haber eliminado una robusta busarda que, a modo de arandela gigante, rodeaba su cintura. Braccamonte, impresionado por su propia nota, hurga en el mundo de las bataclanas (antiquísima palabra), luego de haber eliminado un sexto dedo que tenía en la mano izquierda. Recién ahora se convenció que eso no lo ayuda a escribir más rápido a máquina. Speratti, que nos escribe desde Europa contándonos chimentos de la Costa Azul, se ha hecho unos retoques a fin de poder seguir la moda del Mediterráneo: tomar sol desnudo. No sabemos en qué puede haber mejorado.



Ibáñez

Por otro lado, Marín se presentó radiante en la redacción, puso cara de desfilar y preguntó: "¿Qué tal? ¿Cómo me quedó?". Nadie se dio cuenta de qué cosa pudo haberse hecho. A Crist no lo hemos visto, pero sabemos de la inutilidad de todo esfuerzo que se haga a fin de mejorarlo. El que sí ha introducido grandes reformas por cambio de ramo es Oski. Se lo ve muy bien con una modificación que no es ahora el momento de explicar. Cilencio sólo ha podido retocar sus anteojos, cosa que no impresionó a nadie. Lawry, entretanto, se ha hecho un curioso trasplante, eliminando cabellos para incorporarlos a su escuálido pecho, bastante despoblado hasta ayer. Quiso mostrar los efectos del cambio, pero nadie aceptó su propuesta. Ceo se sacó una lonja de piel de la nuca para implantarla en su frente, a fin de impedir el avance de su impetuoso pelo. Suar se hizo efectuar un arriesgado intercambio de manos, porque recién ahora cae en la cuenta de que es diestro. Su dibujo ha mejorado notablemente.

En fin. Blopa —muy joven aún—, Cascioli, Rafael Martínez, Fabregat, Sanz, Poniachik, Artó, Walter Clos y Catón —toda gente grande ya pero bastante buenmozona— han dejado para otro momento la posibilidad del camouflado.

Todo, todo esto, tamaños sacrificios, porque la revista también debe continuar. Pero, ya ven, se sufre mucho. Tenerlo en cuenta antes de redactar las espantosas diatribas con que nos agreden.

Hasta la próxima cirugía.

CORREO 20

*"...que sin **tener** redactores, guionistas ni **dibu**jantes, lo que sobran **son** lectores. ¡Con eso tengo **bas**tante!"*



Críticas, elogios, ditirambos y denuestos deben dirigirse a Piedras 482 –5° T– (1070) Capital. Se agradece con la mayor efusividad la claridad, el ingenio y la brevedad. Se ruega no escribir en papeles complicados, cuadriculados o higiénicos. No se aceptan anónimos.

Bogado en la Picota I

...Por otra parte, me gustaría informarle al "Defensor del idioma" Sr. Bogado, que entre los muchos ejemplos que podía utilizar para demostrar el uso incorrecto del "de que", justo se le ocurrió elegir uno que no corresponde. Es absolutamente correcto decir "estaba seguro de que lo lograríamos". Lo errado sería eliminar la preposición, ya que uno está seguro **de algo** y no **seguro algo.** Por eso, le doy la reglita al Sr. Bogado: si uno puede agregar detrás de un verbo la expresión "de algo" o "de eso", está bien utilizado el "de que".

Francisco Ricardo Dorigo
Capital Federal

Bogado en la Picota II

...Lamentablemente sucede con cierta frecuencia que quienes toman la posición de correctores no se informan debidamente y cometen, al corregir, errores tanto o más graves que los que pretenden enmendar; con el agravante de que lectores poco prevenidos pueden creerle a pie juntillas al errado corrector. Aunque el dequeísmo es un vicio por demás desagradable y muy difundido, especialmente en círculos de personajes seudoinstruidos, no es cierto que las palabras **de** y **que** no puedan ir juntas en ningún caso. Es más: frecuentemente es necesario combinarlas. Como muchas otras, las expresiones "estar seguro" y "asegurarse", requieren la preposición **de** antes del complemento. La frase "estaba seguro de que lo lograríamos" que Bogado usa para utilizar un vicio, es completamente correcta.

Juan B. Martínez Laborde
Capital Federal

Bogado en la Picota III

...Hete allí, por ejemplo, que un lector se mesa las barbas y se golpea el pecho por el "dequeísmo". Me refiero a Antonio Bogado, quien dice en su carta que la frase "estaba seguro **de que** lo lograríamos" es incorrecta. Ocurre que en este caso, el uso del "de que" está perfectamente justificado. El "dequeísmo" es incorrecto en casos como "dijo de que vendrá". Para más datos, consultar cualquier texto de castellano de tercer año del ciclo básico.

Cristina Parodi
Rosario del Tala, E. Ríos

N. de la R.: ¡Pavada de lectores tenemos!

Licenciado con seudónimo

Estimados señores:

Mucho me ha sorprendido constatar que en la sección "Los Insufribles", N° 16 de su ponderada revista, incluyen ustedes a los adultos que miran "El Chapulín Colorado". Este error obedece sin duda al desconocimiento de cuestiones que me hallo en condiciones de aclarar.

Ante todo, el haber incluido el programa del Dr. Chapul Colorado en un show infantil constituye una gruesa deficiencia del canal televisivo, deficiencia probablemente ligada a la situación de la tensión –adivinada por ustedes en un número anterior– existente entre la Sr. Mirtha Legrand y la Srta. Margarita. Es cierto que el Dr. Colorado es un poco extraño en su manera de vestir, pero esta particularidad es compartida por muchos filósofos, y también por el conjunto "Los Chalchaleros". Es cierto que es impulsivo y bastante comedido, pero estas características, lejos de ser defectos, hacen a la médula misma de su filosofía, tan profundamente vital. En efecto, este pensador ha creado un sistema capaz de encuadrar la experiencia de todo ser humano desde el nacimiento hasta su muerte exclusive, a partir de tres formulaciones decisivas. Desde el nacimiento, sí (que no panda el cúnico), pasando por el comienzo de la deambulación (no contaban con mi astucia), el control de esfínteres (se aprovechan de mi nobleza), la entrada a la escuela (que no panda el cúnico), el comienzo de la vida laboral (se aprovechan de mi nobleza), el noviazgo (no contaban con mi astucia), el matrimonio (se aprovechan de mi nobleza), etc. etc. Existen también circunstancias especialmente complejas, cuya comprensión requiere una adecuada combinación de las tres fórmulas. Por ejemplo, nuestra situación económica (que no panda el cúnico), que es muy diversamente adjetivable según la ubicación de quien formule la evaluación: "no contaban con mi astucia" o bien "se aprovechan de nuestra nobleza".

He tenido la suerte de conocer personalmente al doctor Colorado en ocasión del Quinto Simposio Mundial de Filosofía, celebrado hace algunos años en el Centro Municipal General San Martín, ubicado en las llanuras del Turquestán, Afganistán. Recuerdo que los delegados argentinos estábamos muy preocupados por los problemas que afligían, y afligen a nuestro país. Estos problemas, como es sabido, son esencialmente filosóficos, y pueden cifrarse en la carencia de una traducción al lunfardo, nuestra lengua nacional, del Diccionario de Filosofía compuesto por José Ferrater Mora. En un cierto momento; agobiados por nuestra desdicha, prorrumpimos en un llanto incontrolable, y nuestro llamado resonó en el Turquestán: "Y ahora, ¿quién habrá de ayudarnos?" He de confesarlo, aguardábamos que el Chapulín respondiera con su célebre "Yo...", y que su reconocido valor acudiera en nuestro auxilio. Pero el héroe permaneció mudo, distraído acasa por las mil cosas que pueden distraer a un filósofo en el Turquestán. Evidentemente, no contábamos con su astucia.

Lic. Sócrates Delonce
Capital Federal

N. de la R.: Por esta vez, vaya y pase el seudónimo. Pero para la próxima, por favor, nombre y apellido. Ya sabemos que el miedo no es zonzo, pero queremos saber quiénes nos escriben.

Deportófobo Deschavetado

Estimado señor:

Dolido por vuestras críticas a la labor de la Selección Nacional y observando que Ud. no está solo en la crítica, me creo en la obligación de demostrar al pueblo de mi patria que sus mejores embajadores –Menotti y los suyos– tienen quien los apoye. Y lo haré aportando sugerencias, no críticas destructivas como las que algunos hacen con propósitos inconfesables.

• Propongo como primer punto, la creación del Ministerio de Selecciones Nacionales, con la misma jerarquía del de Economía o Justicia.

o Propongo clausurar definitivamente la sección **"Pelota"** de **"Humor Registrado"**, la página de deportes de **"La Razón"** y el periódico **"La Hoja"**.

• Propongo no hacer caso de opiniones tendenciosas que aseguran que nosotros –los defensores del César– tenemos en cuenta sólo algunos resultados (Mundial, Juvenil en

Uruguay) y no otros (Juvenil en Venezuela, Toulón, Panamericanos, Copa América).

● Propongo descontar el 82 % del sueldo a cada jugador que no haya estado en ninguna selección de la Era Menotti y destinar dichos fondos a la creación del Hogar del Tronco.

● Propongo excluir de toda selección a aquel jugador que no sepa pronunciar las palabras **concientización, mentalización y competitivo,** por ser esos vocablos armas de trabajo tan importantes como las piernas.

● Propongo condenar a 20 años de trabajos forzados a todo periodista que realice alguna pregunta similar a éstas: "¿Aprendió tanto Maradona que ahora es imprescindible para cualquier selección y hace unos meses no era útil ni entre los 22?", "¿Por qué Larrosa es viejo y Reinaldi no?", "¿Para qué fue Perotti a la gira?".

● Propongo comenzar a trabajar sin perder un minuto más en la selección infantil, con vistas al M.86 y al M.90 (léase mundial 1990) y no tener que improvisar llegado el momento.

● No se puede pretender que un trabajo tan agotador como el del S.N. tenga sólo 5 ó 6 vacaciones por año: por ello propongo que se le dé 16 licencias de 15 días c/u; de proseguir con el actual régimen (de sólo 6) sería inhumano y quizá renuncie (Dios y Grondona no lo permitan).

● Propongo una campaña publicitaria en radio y T.V., además de diarios y revistas, para convencer a todos de que la Copa América no es importante; y que a ningún argentino le da bronca que los brasileños nos ganen siempre desde que nos dirige el César, porque lo importante es el Mundial y "sacar pibes que toquen bien la pelota con visión de futuro" (Gaspari, Coscia). Felicito a **El Gráfico,** a **Radio Rivadavia,** y a varios otros que no recuerdo ahora, porque ya comenzaron dicha campaña.

● Por último, propongo erigir un monumento al seleccionado en la ciudad de Rosario (recordar: Menotti, Poncini, el Dr. Oliva y YO somos rosarinos). Los fondos para financiar dicha obra se podrían obtener de los beneficios que arroje la realización de un torneo con la participación de todos los seleccionados. Participarían el sel. que fue a TOULON, el que concurrió a los PANAMERICANOS, la SELECCION MAYOR, la de los MUNDIALISTAS (Galván, Killer, etc.), para la MAYOR jugarán Villaverde, Outes, Trossero, etc.; también participaría el JUVENIL, la sel. de la COPA AMERICA, el sel. INFANTIL del que ya hablé antes y al que compondrían sólo menores de 12 años, la sel. del INTERIOR, la del EXTERIOR (Kempes, Bertoni, Ardiles, etc.) y una sel. inventada por mí que que titulé BOBOS MARGINADOS, que estará integrada por jugadores que merecerían estar y no están, (Mouzo, Brindisi, Berta, Zanabria, etc.) y cuyo capitán será sin duda J. J. LOPEZ. En caso de que haya jugadores que pertenecen a más de una sel. por ejemplo: Gallego, es integrante de MUNDIALISTAS y de MAYOR; en este caso Larrosa (capitán mundialista) y Villaverde (cap. mayor) se lo disputarían al PAN Y QUESO. Dicho ejemplo puede ampliarse a Maradona JUVENIL-MAYOR; también a Fillol, por que él jugó mucho tiempo para BOBOS MARGINADOS y ahora juega en la MAYOR.

En caso de no lograr captar la atención del público con este torneo, podríamos designar como técnicos a diferentes personalidades (de paso no recargaríamos la labor de Su Excelencia que tendría que dirigir muchos equipos). Así Poncini dirigirá a los de TOULON, Saporiti a la del INTERIOR, la mayor el César, la de los MUNDIALISTAS por Lectoure, el JUVENIL Claudio María Domínguez, BOBOS MARG. Lorenzo, Infantil ANDREA DEL BOCA y así podrían completarse todos los seleccionados.

José Manuel Castro
Rosario, Santa Fe

N. de la R.: Tu foto no va porque, por ahora, modelos no precisamos. Y llegado ese día, quedarías afuera sin remedio. En cuanto a lo otro, agregamos otra propuesta: dado que Menotti es irremediablemente rosarino, excluir de los registros de AFA a Central, Newell's y Central Córdoba. Y si te parece, a Unión y Colón también.

Contador Humorófilo

Señores Humoristas:

Después de interminables aplazamientos, al fin pude sentarme a escribirles, decidido a no interrumpirme. En la vida de nuestra gran ciudad, existen revistas que dicen hacer "periodismo" y de actualidad. Yo, como tantos porteños que andan de aquí para allá, tengo la oportunidad de leer unas veces, y de hojear otras, dichas revistas; ésas que, durante la SEMANA, que tiene SIETE DIAS, se publican mostrando la GENTE Y LA ACTUALIDAD, para que el lector VEA cómo SOMOS. ¿Me explico? Bueno, como les decía, habitualmente caen ante mis ojos esos pasq... perdón, esos semanarios; pero también, desde hace varios meses (desde el número 12) y cada quince días, me "apodero" en el kiosko de vuestra revista, la cual me llevó, a través de su pormenorizada lectura, a la siguiente conclusión: HUMOR REGISTRADO es la única revista de Buenos Aires que hace **periodismo serio.** Y lo digo y lo justifico:

FABREGAT: "Hablando de bueyes perdidos", "La fiebre del bagayo" y la última de los gatos, dicen todo de él. Es sin duda el N° 1 de la revista (a mi juicio, por supuesto).

PAREDERO: Pregúntenle si tiene afilador contratado para las hachas y los cuchillos; era hora de que hubiera alguien que no dejara títere con cabeza en la dichosa "farándula".

ACIDO NITRICO: Se consagró con la nota del estanciero y los bifes; a ese tipo no se lo puede dejar ir de la revista. Si es necesario pongo guita yo para pagarle.

GRONDONA WHITE: Es impropio que se lo llame el "segundo Breccia", porque es en realidad el "primer Grondona White". Su personaje Rob Scanner es un capítulo aparte. La historieta de los dadores de sangre es lacerante, pero cierta.

La Guerrero: También es un valor para la revista. Puede hacer café, pasar copias a máquina, lavar los baños, ir a pagar cuentas al banco o a la DGI, laburar de recepcionista, e incluso hacer de fotógrafa o andar en la ruta de los corsarios como en el N° 19; pero escribir, lo que se dice escribir...

Y no quiero olvidarme de la sección PELOTA; insisto en que era hora de que alguien dijera las verdades sobre los semilleros de chantas más grandes del país: la farándula y el deporte (profesional). Y ni hablar del cuentito PINOCHO GALINDEZ. Eso sí que se llama un "uppercut" a la payasada boxística. Por último quiero pedirles a mis colegas lectores de Humor Registrado, que le den un poco de tiempo de maduración a la Revista en cuanto al personaje de RITA. Estoy convencido de que en cuanto el tiempo de maduración termine, a Lucy y Patricia las ponen de patitas en la calle. Porque el nivel de la revista debe apuntar hacia arriba y no viceversa. Bueno, el día es magnífico, y me voy a pasear. Saludos a todo el personal de parte de este "Contador Humorófilo".

Carlos de la Llana
(Contador Público)
Capital Federal

N. de la R.: Retribuimos tu gentileza de considerarnos el único "periodismo serio": Carlos de la Llana es el único contador humorístico de Buenos Aires.

Ex-secretaria médica muy encocorada

Srta. Gloria Guerrero:

(La que tiene todas las horas tomadas, ¿en el Moyano?, porque de otra forma no se justifica).

Soy por suerte ex-secretaria de 2 (dos) médicos, y voy a contestar a tu artículo del N° 19, en varios items (¿hasta acá entendiste?)

1) Ninguna secretaria de un médico es boba; ellos quieren que lo parezcan para que algunos pacientes como vos, no tengan complejo de inferioridad.

2) El hecho de que el 90 % de estas Srtas. te haga pasar calor con una pregunta sencilla de responder, depende de la capacidad mental de c/u para contestar (¿la tuya es nula?).

3) Las mismas no se creen dueñas de la paciencia de toda la sala de espe-

ra; en ciertas ocasiones la tienen. ¿Vos estuviste alguna vez (como yo) detrás de un escritorio de 14.30 a 22 hs. (ó 23 ó 24)? (Eso depende de la hora a la que llegó el médico).

4) ¿Por qué tiene que ser una mocita de barrio en esa forma despectiva?... ¿Vos dónde vivís?, ¿fuera del país? (aunque es muy propio de vos, que te creés la Reina, aunque seas la excepción de los zánganos), la mayoría de las Srtas. en cuestión, por no decir TODAS, tienen estudios secundarios completos y algunas van a la facultad.

5) El laburo de "Secre" de un médico es como cualquier otro y te puedo asegurar que no te deja ningún medio día libre.

6) El TITULO de Secretaria, no es ni halagador ni rimbombante y además es HONESTO. El pequeño cerebro que piensa lo contrario, todo indica que es el tuyo.

7) Con respecto a los horarios: las secretarias se rigen por órdenes del médico. Te doy ejemplos simples para que dentro de tu idiotez lo entiendas: si el Dr. te dice que des turno a partir de las 16 hs. y él llega a las 18 hs., todo se atrasa por lógica consecuencia. O sea que NADIE va a entrar en su turno. También está el caso de los pacientes que teniendo la hora 18, vienen a las 16 porque les quedaba de paso, o más cómodo, etc. y así las mil excusas para llegar a la hora que se les canta. Y están aquéllos que como vos, y por consecuencia de lo antes dicho (si es que lo pudiste llegar a comprender) llegan 5 minutos antes de su turno y pretenden entrar a horario. (Já-Já). O sea que la culpa de todo lo que pasa con los benditos horarios la tienen los médicos y los pacientes y no la secretria.

8) Las Secres no son traumáticas; te explico: la gente CREE que la sala de espera es un gran diván y que la Srta. es su psicoanalista. (OJO: no todos los pacientes lo piensan, si no pobre chica).

9) Perdón, todavía no vi a ninguna con la mandíbula caída y la sonrisa tonta y eterna ¿o ya le habrán enyesado el maxilar inferior? (Porque no sé si sabrás, pequeña frágil mental, que es el único de los dos maxilares que es móvil).

10) Cualquiera conoce la diferencia entre una jeringa y un estetoscopio (aunque no todos conocen a este último por su nombre).

11) Decile al Dr. Elicagaray que lave las revistas mugrosas de su sala de espera, para que las damiselas finas y delicadas como vos puedan leer. O sino, ya que seguramente para escribir las porquerías que te publican debés ganar bien, regalale algunas.

12) Y por último, yo entiendo que la única forma de hacerte notar es creando polémica al escribir basura, pasando por incomprendida o tratando de imitar MAL a La Gallotti, pero te puedo asegurar que sin esforzarte mucho se puede escribir (y pensar) mejor.

¿Por qué no la publican, así mi ego pesa 200 kg más, y desagravian a unas cuantas Srtas. que deben tener ganas de linchar a la que yo me sé?

Adriana Silvia Composto
Capital Federal

N. de la R.: La publicamos, sí, la publicamos. Pero te hacemos una salvedad muy importante, Adriana Silvia: la pobre Gloria jamás ha querido imitar, ni bien ni mal, a La Gallotti. Otra cosa: ¿cuál es la diferencia entre una jeringa y un estetoscopio? Que la jeringa "te asusta" y el estetoscopio "te ausculta".

e D. O. Maddoni (Gualeguay, Entre Ríos): Bueno, sí, ya que tanto lo querés, por ahí tenés tu dibujo. Pero —por si se te ocurre más— te aclaramos que jamás devolveremos porque no hemos soli-



Los lectores también la rompen

La siguiente colaboración nos llegó —junto con otras dos— en un sobre sin carta alguna, cuyo dorso luce un remitente ambiguo: E. Cortés Paz, de Capital. La publicamos porque aún siendo una "vuelta de tuerca" sobre algo que aparece normalmente en nuestras páginas, tiene mucho humor. Y está bien escrita.

Safo, la prima del Eustaquio

Safo, la apacible, caminaba esa noche estival de luna menguante por Villa Freud, cerca de Libertador y Austria. De pronto, al doblar una esquina carmesí, un muchachote incongruente con el barrio se le acercó y le dio una confianzuda palmada en la cola.

Confundida con el soez, Safo sólo atinó a meterse de cabeza en el zaguán de una mansioncita georgiana. La puerta se abrió y en el vano se recortó la silueta de una dama, de edad indefinible, enfundada en un traje negro estilo Barbarella, cubierto de brillosas lentejuelas que semejaban escamas doradas.

—¿A qué se debe esta insolente intromisión, señorita? —indagó la dama.

—Mil perdones, señora... —explicó Safo— Alguien se propasó conmigo y yo...

—Usted, locuela, acaba de violar el apartado 696 de la Convención de Copenhague. Soy Amarilis, esta es mi residencia y goza de extraterritorialidad.

—Pe... perdone. Pero un tipo me...

—¿Un tipo? ¿Un tipo, mi querida y vulgar señorita? ¡Dónde se ha visto!

—Acá nomás, en la esquina...

—Su transgresión es grave y deberá usted oblar a mi secretaria de actas 2.500 florines de plata en concepto de multa.

La secretaria vestía como Amarilis, pero con lentejuelas rojas sobre traje azul cianótico.

—¿2.500 fiorines? —clamó Safo ¡Ay, no tengo ese dinero encima!

—¡Será usted entonces sometida a juicio! —respondió la secretaria.

Y entre ella y Amarilis arrastraron a Safo la apacible dentro de la sala, toda tapizada en carmín, con estatuillas del Dahomey y pebeteros aromáticos.

La pesada puerta se cerró tras ellas.

Ahora la llaman Safo, la inestable.

CRUCIGRAMA DESAFIO 3:

Debemos reconocerlo: los lectores son mucho más fuertes del cerebro de lo que suponíamos. No contábamos con tanta astucia. Con total ligereza de juicio, habíamos separado una partida de **diez encuadernaciones-premio,** calculando que no pasarían de la decena las soluciones correctas.

Pero, claro, lo prometido es deuda. En el próximo número, junto con la nómina de felicitados, perdonados y ajusticiados, haremos pública la forma de contentar a nuestros fieles y perspicaces seguidores.

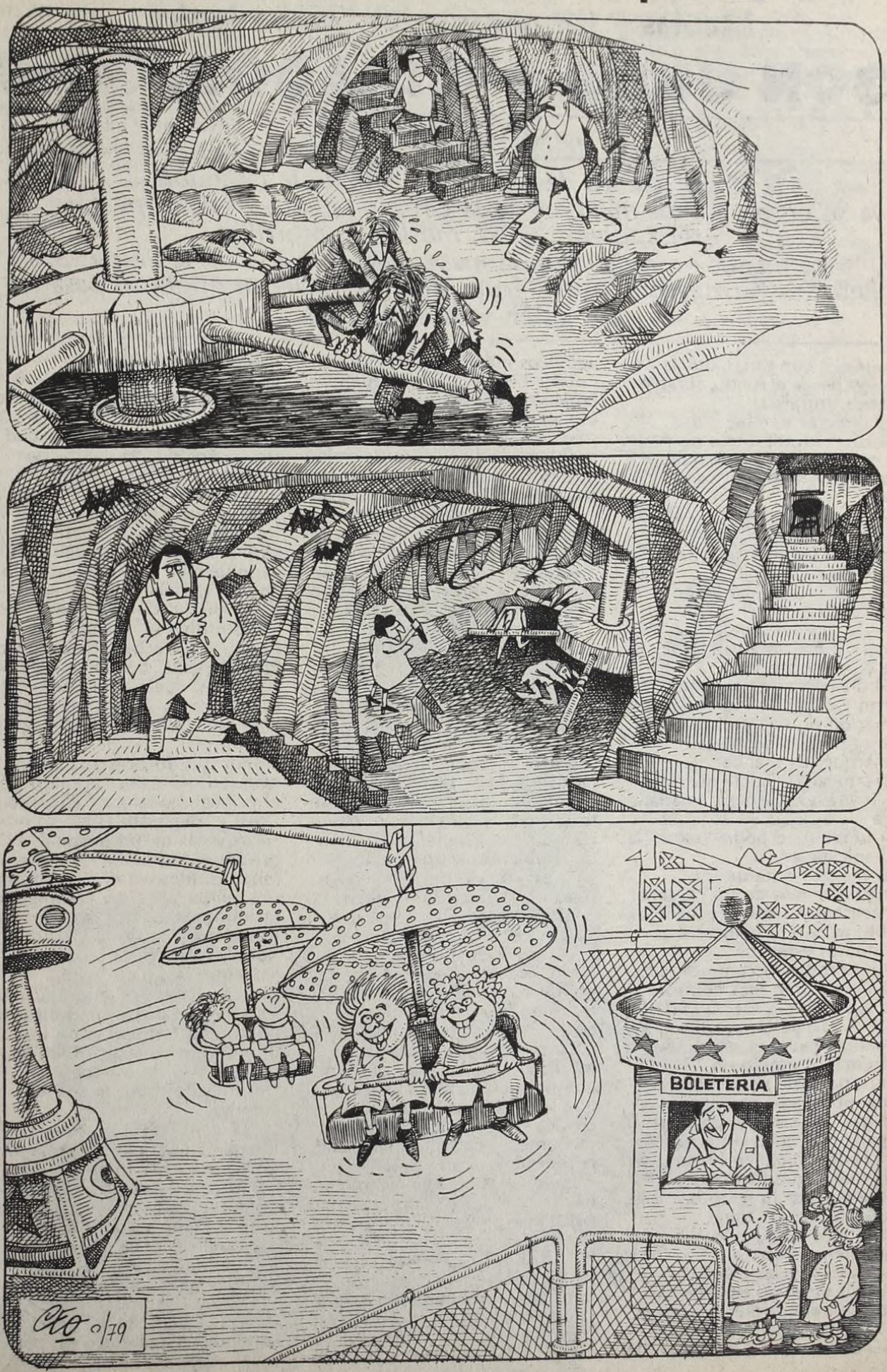
Aquí está la única solución exacta posible.

Corresponde aclarar ciertas cositas que han desatado protestas. En primer lugar, el **gnu** puede llamarse también **ñu** y **nu.** Segundo: la fruta es **anona** y no **ananá,** que nada tiene que ver con la chirimoya. Tercero e importante: el 29 horizontal podía ser **alo** o **ara**, pero al haber un masculino en el 1 vertical, la posibilidad de **ara** quedaba descartada. Cuarto y último: el hecho de que **Pérotin** —o **Perotinus**— no figure en muchos diccionarios, no altera el hecho de que haya sido una de las grandes figuras de la primitiva música coral.

Para terminar, una acotación acerca de las avivadas de algunos lectores. De Venado Tuerto, por ejemplo, nos llegaron toneladas de sobres con nombres distintos pero direcciones similares, intercalando diferentes letras en casillas dudosas. Uno de los envíos estaba correcto, pero la licitud de tal procedimiento es bastante discutible. Y otros lectores han dejado algún cuadrito en blanco, haciéndose los olvidadizos, con el fin de evitar el error y el consecuente escarnecimiento. Pero huelga decir que para nosotros, una casilla en blanco se considera equivocación. **¿Estamos?**



LOS UNICOS PRIVILEGIADOS - por CEO



Manías y tormentos del "biaba look"

¡SON UNOS ESTIRADOS, SON!

por Carlos T. Braccamonte

El 60 por ciento de los integrantes de la farándula ya se entregó a los milagros de la cirugía estética. Panzas, pechos, orejas, ojeras, colas, muslos, pantorrillas y hasta manos no resistieron la inapelable agresión de los espejos. Pero no "arrugaron" estos "fruncidos": le hicieron nudos al pasado.
¿De quién es esa naricita?

—*¡Reíte con ganas, que la risa te salga desde el fondo, abrí bien la boca, fruncida!*

El director de cine Lucas Demare —un tipo que no suele ser muy cordial cuando trabaja— estalló ante la mediocridad de la diva.

—*¿Pero será posible? Así no, anémica! Estás eufórica y no amargada en un velorio. ¿Acaso te molestan los postizos?*—interrogó luego enfurecido.

—*¡Es que no puedo hacerlo, Lucas! Si me río a carcajadas se me corre la oreja.*

El diálogo es rigurosamente cierto y ocurrió durante la filmación de una película cuya protagonista fue Libertad Lamarque. En realidad, la veterana actriz había querido decir que tenía la piel demasiado seca —y estirada varias veces— y por lo tanto no podía "sacar" la risa solicitada.

El diálogo dista de ser surrealista: más de un centenar de actrices y actores recurrieron al bisturí para modificar sus tormentos estéticos.

"El hombre es como el oso, cuánto más feo más hermoso". "La suerte de la fea, la linda la desea". ¡Tomá de acá! En la farándula nadie está dispuesto a enfrentar al espejo en inferioridad de condiciones. Ninguno quiere asumir las arrugas, la caída del pelo, las papadas, las colas o pechos pinchados. Y tienen razón. Un galán sabe que su trono es efímero y por lo tanto hay que cuidar la facha, capital invalorable. Alberto Martín, gran tipo, bien de barrio, comprobó alarmado que las chapas se volaban inexorablemente. Se anotó en el entretejido, sufrió como una madre (tiene muy mala encarnadura) pero tras dos agónicos meses reapareció eufórico en la noche. Pepe Soriano —ese actor monumental— intentó otra solución para el mismo problema: un replante de pelo que lo hizo acordar de toda la cría del cirujano. Leonardo Favio —otro talento absurdamente olvidado— no pudo dominar la pavura cuando se quedó con un mechón en la mano. A los tres se le nota a la legua, pero ¡cuánto vale la confianza recobrada!

Dicen que *"el rostro es el espejo del alma"*. Está bien, quién lo duda, pero qué me contás de este otro refrán: *"una manzana podrida repudre a las demás"*. Y también tienen razón. Alberto Abate, uno de los más expertos y renombrados cirujanos de la especialidad, ya cuenta con 350 reparaciones de fruta, de las cuales más del 20 por ciento de sus beneficiarios son del ambiente. Moria Casán, por ejemplo, exigió del médico un riguroso refuerzo de mamas: una operación más difícil que jugar al ta-te-tí con bolitas engrasadas. La espectacular Nélida Roca —exagerada hasta en los más nimios detalles— reacomodó su estantería en cuatro oportunidades. Nélida Lobato —obsesiva para todo— estiró tanto la barriga, que un cronista no vaciló en asegurar que se había extirpado una costilla para que la panza se la meta más adentro. Zulma Faiad, las hermanas Pons, Susana Giménez, las hermanas Rojo y hasta la volcánica Claudia Lapacó concurrieron por lo menos una vez al taller de chapa y pintura.

"No sólo se envejece porque las fibras elásticas pierden tonacidad —sostiene el cirujano Otermín Aguirre—, sino porque ciertos hombres y mujeres, como lo artistas, acumulan en su cerebro la angustia, la ambivalencia, el orgullo, la falta de amor, la ansiedad y el apuro. De allí la necesidad síquica que experimentan todos ellos, casi sin excepción, de renovarse estéticamente".

"Renovarse es vivir", asegura otro refrán. Claro que a veces se les va la mano. Hugo del Carril ya va por la quinta operación de "apendecitis". Al menos así lo anunció Rafael Brown, su agente de prensa, cada vez que el remoto divo se entregó esperanzado al bisturí milagroso. Patas de gallo, bolsas en los ojos, párpados, cuello y papada sucumbieron sucesivamente ante cada peritonitis super aguda del cantor.

¿Por qué lo ocultan? Es un misterio. ¿O éstos suponen que el público es tarado? Eduardo Gesú y Alejandro Español —cirujanos de un hospital privado— sostienen: *"Todos tenemos algo en el físico, que nos inhibe"*. Seguro. Lástima que la timidez les agarra cada dos por tres a la gente de la farándula. Rodolfo Bebán, Orlando Marconi, Federico Luppi, Ricardo Bauleo, Claudio García Satur, entre otros, se castigaron durante el transcurso de los últimos doce meses. ¿Qué les pasa a estos muchachos? Después de todo no son tan veteranos.

"La gente del espectáculo —explica el doctor Abate— *vive en permanente lucha con la competencia, una batalla tan dura que suele dejar inapelables señales. Y no sólo en la cara"*.

Actualmente se operan fácilmente panzas, pechos grandes y chicos, orejas separadas o grandes, várices, caderas, colas caídas, colas expandidas, colas chatas, colas mustias, colas forfait, muslos,

pantorrillas y hasta manos.

Ivo Pitanguy —maestro de maestros— es uno de los más requeridos transformadores del mundo. Por sus expertas manos pasaron figuras en serio como Jacqueline Bouvier de Kennedy de Onassis, Sofía Loren, Gina Lollobrígida. Y también estuvo en la mesa de operaciones —aprendiendo, desde luego— cuando modificaron partes esenciales de Bette Davis, Liz Taylor, Cary Grant, la duquesa de Windsor, la princesa Ira Fürstenberg y otros monstruos. Al regresar a su país (Brasil) comprobó que su agenda estaba totalmente cubierta durante siete años. Una barbaridad, ya que cuando le toque a la última (o el último) tendrá arrugada hasta las uñas.

"Es que ahora se pide cualquier cosa —explica el doctor Abate—. *Hay pacientes que quieren ser ñatos, lo que no puede ser si la nariz no da para tanto. Y otros que piden un naso romano, un absurdo si tienen un apéndice nasal poco propicio. Hacemos lo que podemos. . . "*

No sólo se dibujan perfiles o se cambian narices. En los teatros de revistas es posible observar curvas trabajadas a lo Miguel Angel; labios y cuellos a lo Modigliani; cinturas y pantorrillas a lo Divito. Las prótesis con siliconas han logrado hacer de la más lisa de las artistas un monumento a los pectorales. *"Hay una que cuando suspira tapa la nariz con el busto"*, exageraron. *"Noches atrás, durante la grabación de dos capítulos de una tira, descubrí que a la estrellita le habían levantado una nalga más que la otra"*, confidenció una peinadora. *"A ese ya no saben de dónde sacarle piel para los estiramientos. Tiene el cuerpo que parece un crucigrama"*, comparó un galancete en ascenso. Aunque nadie fue más cruel que un bailarín venido a menos: *"A ese viejo le han sacado piel hasta de los lugares más insospechados. Bah, para lo que le sirve"*

También resultan graciosas las declaraciones. Graciela Borges negó de esta manera supuestas intervenciones estéticas: *"No me he puesto a pensar en eso gracias al jabón que uso"*. Una manera de cuidar los dinerillos que gana promocionando una conocida espuma.

A Lolita Torres, en cambio, sus entregas al bisturí milagroso le han permitido dar consejos desconcertantes: *"Hay que hacerlo con seriedad"*, sostiene. ¿O no podrá reírse ahora?.

Virginia Luque —tuvo varias experiencias en el quirófano— optó por una respuesta entre secular y metafísica: *"La fe en Dios* —sermoneó— *no se consigue con la estética"*. María Aurelia Bisutti, Irma Roy, Amelia Bence, Thelma Biral, Marta González, Fernando Siro, Alfredo Alcón, Sergio Renán, Roberto Escalada, en fin, media farándula le escapó a sus miedos cobijándose en las artes de los cirujanos. Entregándose al tormento del *"Lifting"*, del *"Culote de cheval"* o el *"Bisection face"*. Un tormento para el cual son pocos los que están preparados. El diario "Crónica" detalló de la siguiente manera el ingreso de Cacho Fontana al quirófano, para erradicar definitivamente su papada:

"El locutor accedió a la sala de operaciones con valentía y decisión. Tanto es así, que una de las enfermeras exclamó: "lo hizo con ¡absoluta seguridad!".

¡Otra que con seguridad! Los que están seguros de que la "biaba look" les va a arruinar el negocio son los productores de espectáculos. *"Todos se emparchan o estiran* —se quejan— *y nosotros nos volvemos locos cada vez que necesitamos una jovata (o jovato) para cubrir un papel. Con esto de la cirugía todos se hacen los sotas"*. ¡Mirá vos!



El Consejero del Bienestar Social / Por OSKI

VIRTUDES DE LA BOÑIGA

Consejo tomado del libro "SECRETOS DEL GRANDE ALBERTO", atribuido a Alberto El Grande, filósofo y teólogo alemán (1206-1280)





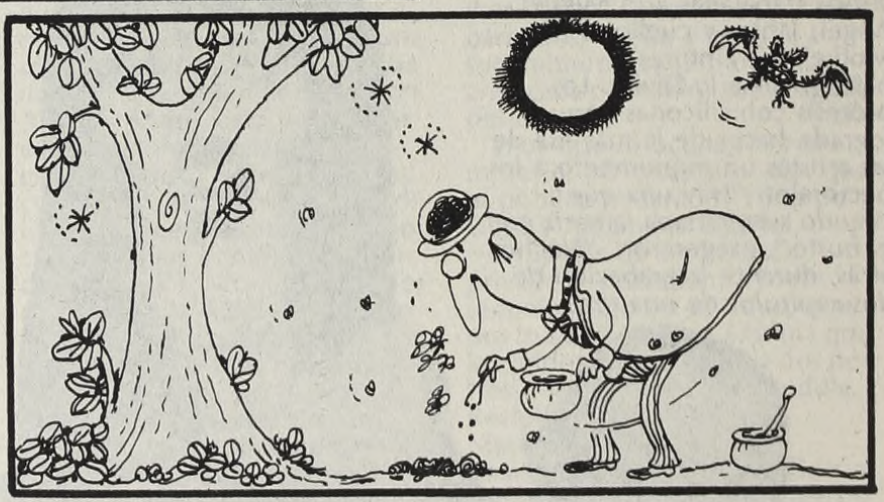
1

"DE LA DEL LOBO"

"No hay nadie que ignore que el lobo es un animal cruel que devora de su presa carne y huesos"

2

"Si se toman los huevos que expele (el lobo) con sus defecaciones...



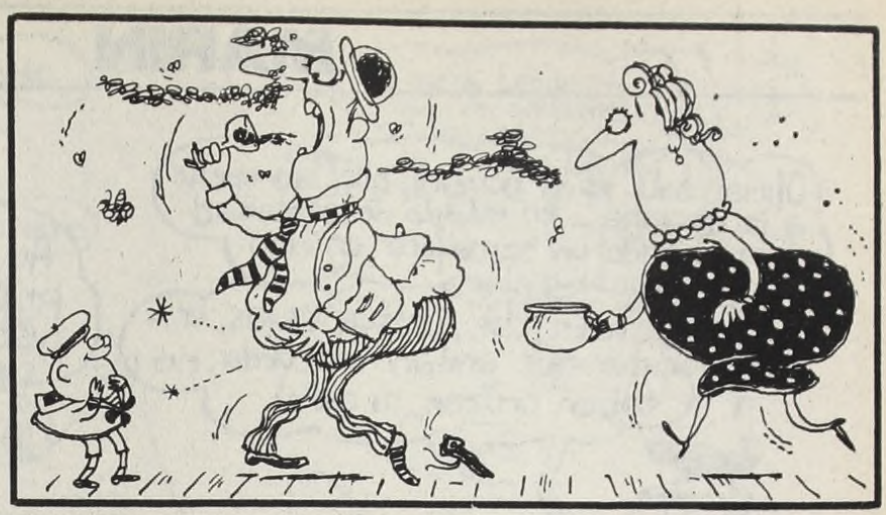


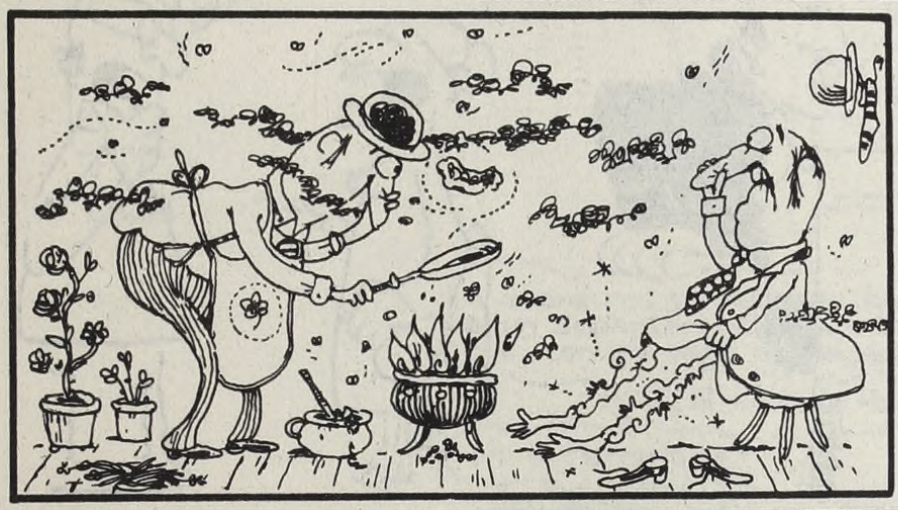
3

"...se muelen con cura y se toman enseguida con un vaso de vino generoso..."

4

"...se consigue curar
inmediatamente
toda clase de cólicos
y diarreas pestilentes"





5

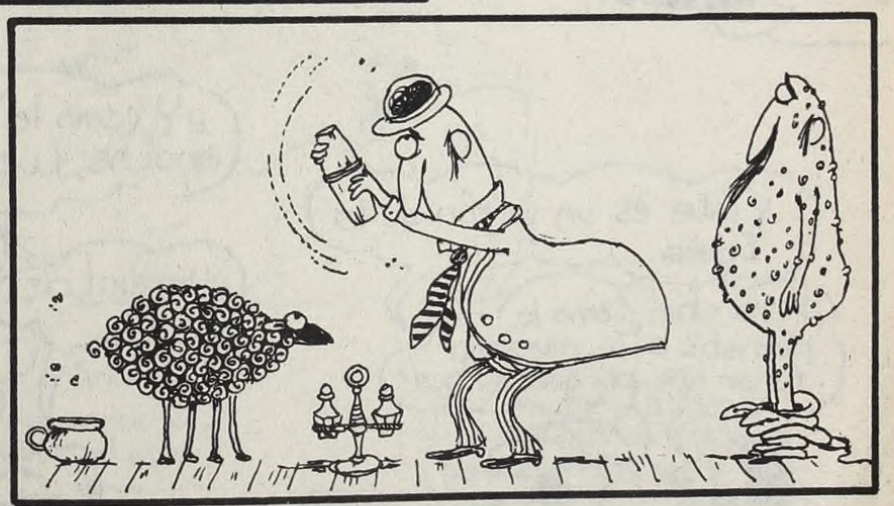
"BOÑIGA DE BUEY"

"He experimentado
que esta misma
porquería (pero de buey) fresca,
frita en una sartén
con flores de manzanilla, rosas y
melisa y aplicado todo ello
sobre piernas dañadas, es tan
maravillosa que en dos días
curan en términos que nadie
hubiera
dicho que estuvieran mal"

6

"BOÑIGA DE OVEJA"

"No hace falta tomar nunca por
la boca esta defecación. Basta
aplicarla exteriormente sobre el
mal. Además, si se hace
un batido con vinagre, aplicado,
cura toda clase de verrugas,
forúnculos y granos".





7

"DE LA PORQUERIA DEL RATON"

"No hay nada más cierto que la
afirmación de que la porquería
del ratón mezclada con miel, hace
nacer y crecer el pelo
con sólo frotarse con esta mixtura"

MARIN


Oficial, este es el hombre que atropelló a la anciana... en estado de ebriedad y cruzando un semáforo en rojo
Ha visto che, ¡estas viejas, encima que andan en curda, no saben cruzar la calle!
MARIN
Ay doctor, el nene hace pi pi cada 55 minutos, ¿usted qué opina?
Que adelanta


...Y éste es un jarrón de la India...
¡Pero che! ¿Cómo le permitís a la mucama tener sus porquerías acá?
MARIN
¿Y cómo le fue en el estreno de anoche, Lucy?
El público dijo que sí...
¿Un éxito?
...Que si no le devolvíamos la plata rompían el teatro
MARIN


...Y este es su cuñado...
¡Pobrecito, quedó irreconocible!...
Le está mirando los pies
MARÍN


¡Ay vieja tengo un dolor acá que no aguanto más!
¡Pero che, andá a hacerte ver a la clínica de la obra social!
Ya fuí y me dieron dos turnos, uno para dentro de veinte días
¿Y el otro?
Para la autopsia
MARÍN


Y ahora nos vamos a mudar a un departamento más amplio, con una vista privilegiada
¿Al Río de la Plata?
No, al Mercado de Liniers
MARÍN


Y dígame una cosa... a fines de iniciar una campaña promocional en televisión, ¿cuál es el acto que mejor hace?
El sexual
PROMOTOR
MARÍN


¡Qué horrible, mi marido me puso un detective para vigilarme, pero por suerte lo despisté!
MARÍN



¡¡Estos son Elementales y no los de Puente del Inca!!

Esta fotografía, tomada en las Grutas de Mora Lola, fue examinada por el Pichi Azcárate y Pedro Raota durante interminables horas. Ambos arribaron a la misma conclusión: hay truco.

Los elementales, Watson

El enanito mendocino y el circo de Mónica: otro atentado a la razón.

Escribe: Aquiles Fabregat

La increíble y triste historia del médico dermatólogo, el profesor de literatura, los fotógrafos profesionales, el trío de Mónica y el Enanito Naranja de Puente del Inca del Pueblo de Mendoza. Un menjunje que necesitó tres sesiones de televisión para no aclarar absolutamente nada sobre un asunto que no necesitaba la menor aclaración.

El asunto del enanito naranja de Mendoza, comenzó en la última semana de agosto. El jueves 30 llegaron a Buenos Aires el **Dr. Juan Nobilta** y el Profesor de Literatura **Victorio Corradi**; fotógrafo aficionado el uno, ovnílogo empedernido el otro, amigos en la vida real. A su arribo, el diario "Crónica" pretendió entrevistarlos sin éxito. En la página 8 de su edición del viernes 31, bajo el título **"El que fotografió al enanito raro"**, se publica el siguiente relato de lo acaecido en el Jorge Newbery: **"El Dr. Juan Nobilta —profesional que registró la fotografía— y Victorio Corradi —el ovnitólogo (Sic) que asegura su autenticidad— fueron prácticamente sacados en vilo del aeropuerto por personal de un canal de televisión que dijo haber contratado a ambos en exclusividad. Los viajeros no pudieron formular declaraciones debido a la intolerancia de un asistente o productor del programa del canal capitalino. Todo ello en medio de gritos, actitudes histéricas y una grosería propia de cavernarios".**

A esta altura, todos sabemos que el canal aludido es el 13 y el programa cuyo nombre "Crónica" evitó mencionar es **"Mónica Presenta".**

Comienzos Prometedores

Esa misma noche del lío en Aeroparque, los mendocinos fueron entrevistados por **Mónica, Maidana** y **Mascetti** en la primera de tres sesiones. Se exhibió la fotografía. Se intentó arribar a alguna conclusión. Pero todo que-

dó en agua de borrajas, después de un sanateo que alcanzó cumbres humorísticas.

Intentemos reconstruir esa **cosa** que fue emitida por Canal 13.

En la apertura de la nota, se hizo pública la anécdota en sí: un dermatólogo del hospital Equis, había tomado en Puente del Inca una fotografía familiar, donde aparecía la imagen de un ser extraño. Un profesor de literatura amigo del médico, había comprobado que se trataba de un **"extrahumano"**. Y los dos estaban allí para hablar del asunto y mostrar el documento gráfico.

El **Dr. Nobilta**, muy cauteloso, relató que en febrero de este año —estando de vacaciones con su esposa y sus cuatro hijos— tomó una serie de instantáneas con una cámara común, en la zona conocida como Puente del Inca. Revelado el rollo, notó que en la última de las fotografías se veía "algo raro", pero pensó que era una falla de la película y no le dio importancia. Posteriormente, su esposa le enseñó las placas al **Sr. Corradi**, padre del profesor **Victorio**, quien opinó que **"aquello era extraordinario"** y recomendó la opinión de su hijo como autoridad en este tipo de fenómenos.

Tomó la palabra el **Profesor Corradi.** Y de entrada nomás, sin anestesia, declaró que lo que aparecía en el negativo era **"un hombre extrahumano".** En seguida se corrigió, sabedor de la barrabasada perpetrada, y lo definió como **"un ser extrahumano".** Después de un corte aromatizado con un fondo musical proveniente de la banda de sonido de "Close Encounters", el **Profesor Corradi** tuvo oportunidad de explayarse un poquito más.

Se autodescribió como un investigador muy estudioso, pero más bien escéptico. **"Los que me conocen, saben de mi escepticismo. Tengo antecedentes de muchas investigaciones y muchos relatos"**, explicó.

Pero de inmediato, ilustró su escepticismo afirmando que el documento logrado por el **Dr. Nobilta** era **"la cristalización de esos relatos".** Palabra más, palabra menos, los términos fueron de este jaez: **"Yo ví que el negativo incluía a ese pequeño ser. Conozco poco de fotografía, pero sí lo suficiente para darme cuenta de que no era una falla. Lo llevé al mejor fotógrafo de Mendoza, Atilio Spinello, que tiene un estudio sofisticado (Sic) y es la máxima autoridad, quien declaró que no era una falla del negativo. Y no tengo la mínima duda de que se trata, nada más ni nada menos (Sic) que de uno de los Elementales, como los denominó Paracelso, un sabio en la materia. Se nota que el ser está vivo, e incluso se advierte el calzado, una especie de botitas... y un shortcito".**

El pavoroso documento gráfico, a todo esto, estaba siendo mostrado a la teleplatea. Detrás y al costado derecho de uno de los chicos **Nobilta**, se divisaba una mancha corpórea, que con un gran esfuerzo imaginativo podía tener cierta semejanza con un muñequito. Ni el más insensato de los televidentes podía descubrir el "ser vivo", las botitas ni la vestimenta. **Lo que se veía —lo que vimos todos, salvo algún delirante de esos que nunca faltan— no era más que una forma indefinida con cabida para miles de interpretaciones.**

Pero el **Profesor Corradi**, aún con la prueba de la infamia a la vista, continuó tan campante como Johnnie Walker. Y aseguró que el **"ser vivo"** tiene de quince a dieciocho centímetros de estatura y que es un representante de otra humanidad, que convive con la nuestra desde tiempo inmemorial. **"A estos elementales les somos muy útiles y viceversa** —afirmó muy suelto de cuerpo—. **Han guiado siempre a la humanidad, tratando de llevar al hombre fuera del materialismo. Son seres espirituales".**

Es evidente, sufridos y estoicos televidentes compatriotas, que aquí entra a tallar **algo más que la ovnilogía.** Este problema de los **elementales** poco tiene que ver con los extraterrestres que aparecen por todas partes, provenientes de Ganimedes, Júpiter, Wolf-424 (Ummo), ainda mais. Los vistosos enanitos estuvieron siempre aquí, en las aguas, entre las rocas, espiando en nuestras casas, revolviendo nuestros cajones. **Ergo: en lugar de recordarnos los platos voladores, el Profesor Corradi nos remite a la Escuela Basilio u otras "instituciones científicas" por el estilo.**

Otrosí digo: la mención de **Paracelso** como **"autoridad en la materia"**, desnuda la endeble óptica del profesor cuyano y minimiza cualquier teoría que pueda exponer sobre humanos y extrahumanos. La historia dice que **Paracelso** fue uno de los personajes más siniestros del Siglo XVI: médico rebelde y sin título, dedicó su vida a la alquimia, la magia y la astrología; afirmó haber descubierto un bálsamo que reconstituía los tejidos humanos, un elixir para la eterna juventud, el secreto para convertir plomo en oro; se atribuyó poderes sobrenaturales e hizo profecías de todo tipo; se tituló amo de los **"elementales" (los mismos que describe Corradi)**; y escribió algunas obras que han llegado hasta nosotros, cuya lectura produce risa a cualquier persona que tenga los cables exentos de cortocircuitos. Las recetas de **Paracelso** para curar ciertos males o provocar determinados efectos eróticos, son tan increíbles como disparatadas; sus componentes habituales son inmencionables en una revista decente como la nuestra; su ingestión, desembocaría posiblemente en un inmediato colapso general del paciente.

Y éste, es el "sabio" cuya autoridad invoca el Profesor Corradi.

Segunda: Cuarto Oscuro

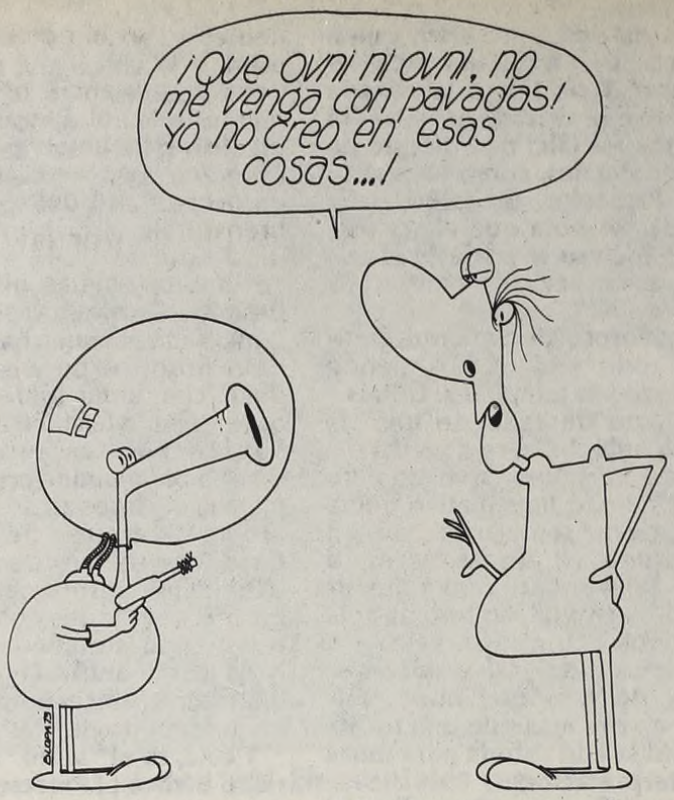
El viernes 31, tuvo lugar la "segunda entrega" del circoide en capítulos con la historia del enanito naranja. El equipo de producción de **"Mónica Presenta"** agregó a tres fotógrafos de enjundia, con el fin de hacer pública su opinión sobre la "prueba gráfica" de marras. Los profesionales **Abaca, Dubini** y **Rubini** —no estoy seguro de la exactitud de los apellidos— entraron en la rueda sin zambullirse en la cosa, probablemente por haber intuido la inutilidad de su participación en semejante astracanada.

¿Para qué certificar la autenticidad de un negativo en el cual se ve "algo raro" y punto? ¿Qué se adelanta con saber que no hay engaño, si la fotografía no muestra nada que justifique el supuesto truco?

En fin: los fotógrafos estuvieron, a pesar de que no era la honestidad del **Dr. Nobilta** lo que estaba en juego.

Maidana abrió la sesión presentando a los profesionales citados y hablando de una inexistente "polémica". Se refirió al Sr. **Victorio Corradi** como un aficionado al fenómeno OVNI. El catedrático lo corrigió con un ofendido: **"¡Profesional!"** que sonó a fuera de lugar (más adelante, vendría la contradicción, ruego reparar en este detalle). Y en seguida, **Mascetti** requirió la opinión de **Abaca, Dubini** y **Rubini.**

¿Se fijó qué horrible palabra es "cantautor"?



Los expertos declararon que habían efectuado una ampliación. Se mostró el resultado a través de las cámaras: otra vez la mancha corpórea indefinible, ahora con una especie de reflejos o aureolas. Alguien hizo notar que el **"elemental"** está suspendido, no tiene apoyo visible. Uno de los tres fotógrafos explicó que la última placa de un rollo nunca da seguridades y que suele ser la que tiene problemas comúnmente. Aventuró, incluso, la teoría de que los reflejos fueran del parabrisas de un automóvil, ya que la fotografía de **Nobilta** es, justamente, la última del rollo que utilizó en Puente del Inca. **Rubini** dijo que el fondo está desenfocado y discrepó con su colega. **Abaca** comentó que el negativo fue observado puntillosamente con un cuentahilos. **Todos concordaron en que no había truco, pero a nadie se le ocurrió decir que percibía un hombrecillo justificador de trucos.**

Terminada la pequeña serie de comentarios que nada aclararon, **Mascetti** le pasó la posta al inefable **Profesor Corradi.**

El ovnílogo-elementalólogo-paracelsófilo se expresó entonces con palabras y conceptos que trataré de reproducir lo más fielmente que mi memoria y mis apuntes "sobre la marcha" permitan.

"Como investigador, me interesa definir" —enfatizó, haciéndonos pensar por un momento que realmetne se iba a definir algo.

Pero tres o cuatro frases más, bastaron para borrar esa ilusión.

"No hay mala fe del Dr. Nobilta —continuó— **cuya honestidad está fuera de discusión".** Y tenía razón: nadie dudaba del autor de la fotografía. Las dudas estaban encaminadas hacia las interpretaciones y no contra el dermatólogo.

"Se descarta el juicio de la mancha o el reflejo —prosiguió Corradi— **ya que se ve claramente al ser con cabeza, extremidades superiores e inferiores..."**

Mascetti lo interrumpió para recordarle que **nadie había descartado** nada de nada. El profesor **Corradi**, impertérrito, reinició su cantilena. A todo esto, el **Dr. Nobilta** se mantenía más callado que un lama tibetano.

"La foto no es un fraude; el negativo no está alterado, no hay retoques" —insistió Corradi, aun cuando nadie había mencionado en ningún momento tales fraudes, alteraciones o retoques.

Y vino el remate:

"Voy a emitir mi juicio como profesional: es un error garrafal el tratar de reducir a la técnica humana, a la tecnología humana, tan endeble hasta ahora, algo que está comprobado puede ser imperceptible para el ojo y que se ha demostrado no se puede tomar nítidamente, como todo este tipo de fenómenos..."

Palabras casi textuales: si no son exactas, le andan raspando.

Aplastado por tamaña incoherencia, sólo atino a preguntarme qué vericuetos mentales rigen el raciocinio del profesor **Corradi.** Porque realmente cuesta entender esto: después de machacar tesoneramente sobre el argumento del negativo no trucado, la ausencia de alteraciones, la inexistencia de retoques, la legitimidad de la toma, se descuelga con que **"es un error garrafal el tratar de reducir a la técnica humana, etcétera".**

Haber empezado por ahí, hombre de Dios.

No había necesidad de molestar a **Dubini, Abaca** y **Rubini**, ya que su "endeble tecnología humana" resultaba ineficaz e impotente para aprobar la inequívoca presencia de los **elementales.**

¿A santo de qué se bancaron media hora de estulticia estos tres pobres fotógrafos humanos?

En fin: esta "segunda fase" tuvo un final calamitoso. Pero no evitó la tercera.

Tercera y se va, mi alma

Lunes 3 de setiembre: en el mismo programa en que se incluye una nota sobre el pasaje del **"Pioneer"** por **Saturno** y la luna **Titán**, sale la tercera y última sesión del Enanito Naranja. Como si fueran barajas del mismo mazo, se mezclan la ciencia y el delirio con total impudicia. **Es la debacle.**

En la apertura, se aclaró a la teleplatea que esta tercera entrega del circo cuyano estaba grabada por **Mascetti**, ya que profesor y dermatólogo habían tenido que partir hacia sus lares.

Nuevamente tuvieron la palabra los profesionales de la fotografía. **Rubini** reiteró que muy frecuentemente la última toma de un rollo presenta irregularidades. El **Dr. Nobilta** volvió a relatar, como un disco rayado, la historia de las fotos, la familia, su esposa y el padre de **Corradi.** Pero agregó que la **Sra. de Nobilta** había sentido "una sensación extraña" en el momento de posar para la foto del escándalo. Algo así como "una evasión espiritual".

Abaca, por su parte reafirmó que hay reflejos —según su opinión— ajenos a la imagen primaria, producidos por fallas de obturación de la cámara.

Y le llegó el turno al **Profesor Corradi.**

El insufrible docente de literatura arrancó con mucha seguridad, definiendo como "juicios" y no verdades a todas las opiniones emitidas hasta ese momento. Y después, nos endilgó la siguiente perorata:

Los gordos anónimos se llaman así porque se comen hasta la cédula.



"Voy a emitir un juicio: yo estoy convencido, no por lo leído sino por otros elementos. La honestidad del Doctor, la circunstancia y el lugar de las fotos; otros hechos concomitantes que no vienen al caso, y los juicios de los fotógrafos."

El espectador despierto, llegadas las cosas a este inconcebible punto, se estaría preguntando si el audio del televisor funcionaba bien. Insistir otra vez con la honestidad de **Nobilta**, en ningún instante cuestionada, merecía por lo menos la ley de Lynch. **Pero el resto era peor.** Lugar y circunstancia —Puente del Inca, visitado por cientos de miles de personas al año— no parecen la base más razonable para el retrato de enanitos anaranjados. Los **"hechos concomitantes que no vienen al caso"**, vaya a saber uno cuáles son. ¿El sulfuro de las aguas, tal vez? ¿La cicatriz que tenía en la mejilla el conductor del micro turístico? **Corradi no lo alcaró.** En cuanto a los juicios de los fotógrafos, en ningún momento apoyaron la tesis del "elemental". Pero el profesor los citó como refrendadores de la validez de sus devaneos. ¿Quién entiende este galimatías?

El desaguisado no finalizó allí. **Mascetti** tuvo la inocencia de preguntarle al incoherente catedrático si no creía que podía haber intervenido el azar en este affaire.

La respuesta fue más o menos así:

"No. No hay casualidades. Este es un ser perteneciente a otro orden de universo, a otro nivel de la materia."

Faltó que agregara: **"Solo puede verlo una persona de cada diez millones"**, o **"únicamente lo ven los privilegiados"**, como el traje del emperador.

La siguiente pregunta de **César Mascetti**, desató la flagrante contradicción que mencionamos unos párrafos atrás. No sabemos si fue casualidad o hubo intención del conductor de la nota. Pero la cosa fue de este tenor:

—¿Usted lucra con esto?

—¡Nooo! Doy todo por esto. Mi modesto sueldo de docente y algún viático que me concede la radio, los gasto en la investigación seria y objetiva...

Lo de "seria y objetiva", más vale ni comentarlo.

Pero el resto, se da de patadas con la declaración hecha por el **Profesor Corradi** al principio de la segunda sesión. Si cuando **Maidana** lo llamó **aficionado**, él no trepidó en corregir con un estentóreo **"¡Profesional!"**, ¡¿cómo se explica esta afirmación final?!

Hubo, todavía, una incongruencia más. El catedrático mendocino no titubeó en afirmar que el tema de los "elementales" no ha sido tratado jamás por la literatura. **Y esto constituye un feroz infundio.** Lamento no recordar títulos, pero estos enanitos descritos por **Paracelso** están aburridos de aparecer en infinidad de cuentos fantásticos, incluso con el nombre de "elementales".

Por ignorancia o por falacia deliberada, el **Profesor Corradi** remató dignamente su disparateo con una metida de pierna hasta la mitad del fémur.

¡Basta, por favor, basta!

Este horrible asunto de la presentación televisiva de gentecillas que balbucean, parpan y crotorean sus experiencias del segundo o tercer tipo, ya me tiene saturada hasta la última molécula de la paciencia. Y como a mí, supongo que a cientos de "atrasados" humanos que se resisten a creer en fábulas de espirituales enanitos anaranjados y salvadores extraterrestres de túnicas brillantes y grandes cabezas.

El equipo de **Mónica presenta"**, ya era autor de un atropello similar. Es difícil olvidar aquel lamentalbe paseo a lomo de mula para descubrir el inextricable misterio del bólido caído en la frontera con Bolivia. Están frescas todavía las charlas de **Mascetti** con los "testigos": tres o cuatro lugareños al borde de la oligofrenia, totalmente incapaces para definición alguna, que declaraban —como podían— haber visto y oído cosas espantosas. Pero, como siempre sucede, nadie encontró ni un mísero tornillito de la nave espacial que se había precipitado en la zona.

La historia del enano cuyano, colma la medida.

Y aunque el **Profesor Corradi** merezca todo género de improperios, no hay que olvidarse que no tiene la culpa el suino sino el que le rasca la espalda.

Si este papelón se reitera en el futuro, habrá que pensar que la gente de **"Mónica presenta"** quiere caer en los mismos abismos de imbecilidad que **Mancera** y engendros de su laya.

La inteligencia humana, como bien dice Corradi, es limitada. Pero la estupidez, no tiene límites.

P.D : Dos días después de escrita la nota que antecede, la revista "Gente" publicó la fotografía del Dr. Nobilta, a doble página y en colores. Mejor así, ya que nadie en su sano juicio puede ver al enanito de Corradi. Pero hay más: en la nota de Amato que acompaña la reproducción de la fotografía, Abaca declara no tener dudas de que se trata de una veladura en el rollo. Los comentarios están a cargo del lector.

A. F.

Ecología

¡¡Hasta el Humor viene contaminado!!

Ultimamente, gran parte del periodismo dedica enormes porcentajes de sus espacios a los temas ecológicos, con la **contaminación** como primera vedette.

La paranoia habitual del argentino, se ve ahora exacerbada diariamente a través de tétricas estadísticas, siniestros boletines y ominosos informes.

Que el río contiene colibacilos peso pesado, bacterias doble pechuga y estreptococos de riña. Que el smog provoca el cáncer, la tularemia, el beri-beri y la seborrea. Que los residuos industriales son venenosos y alteradores de la genética. Que la radiactividad de la atmósfera está en aumento constante y en cualquier momento se forma un hongo atómico no comestible. Que las ocho ratas asignadas a cada habitante se han reproducido con fecundidad y jolgorio notables.

Que las vinchucas, los ratones de campo, los mosquitos, las moscas tse-tse y las escolopendras barcinas rodean las ciudades aprestándose para el asalto final. Que los rayos gamma de la televisión afectan el buen funcionamiento del trigémino y el parasimpático. Que el humo del cigarrillo causa la psoriasis y el Mal de San Vito en los no fumadores. Que el patatín que flota en el aire revienta al patatán desprevenido.

Aflojemos, que la ecología nos está abrumando. Tenemos miedo de salir a la calle, de tomar un vaso de agua, de comer una pizza, de ir a un picnic, de bañarnos, de respirar hondo, de acariciarle la barbilla a una vinchuca. Por el pavor a morir contaminados, ya no podemos vivir.

No queremos saber más nada con la contaminación ambiental, la ecología y todas esas mojigangas. No deseamos que la paranoia nos obligue a pensar en la hibernación.

Cilencio, con sus traumas conocidos, también pretende reírse de todo eso.









Cuidado con el manotón...

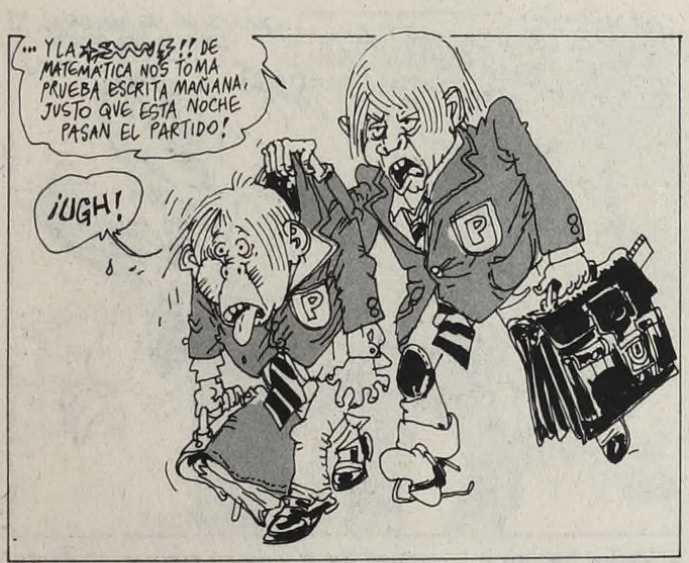
JUEGOS DE MANOS, JUEGOS DE TODOS

por Alfredo G. White (¿¡A ver esa papadita...!?)

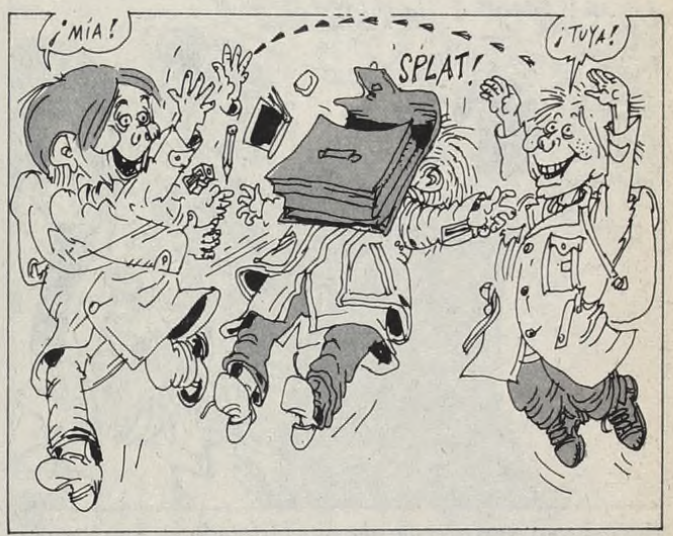
El que te quiere, te casca. Así dice un viejo refrán. Y debe ser así, nomás. Porque nos es muy difícil saludar, recibir a alguien, mostrar cariño o, simplemente comunicarse, sin apelar a alguna de estas pequeñas brutalidades. Estas diversas formas de toqueteo, este "sensitivity training" popular y espontáneo, que suele dejar un tendal de heridos y contusos.



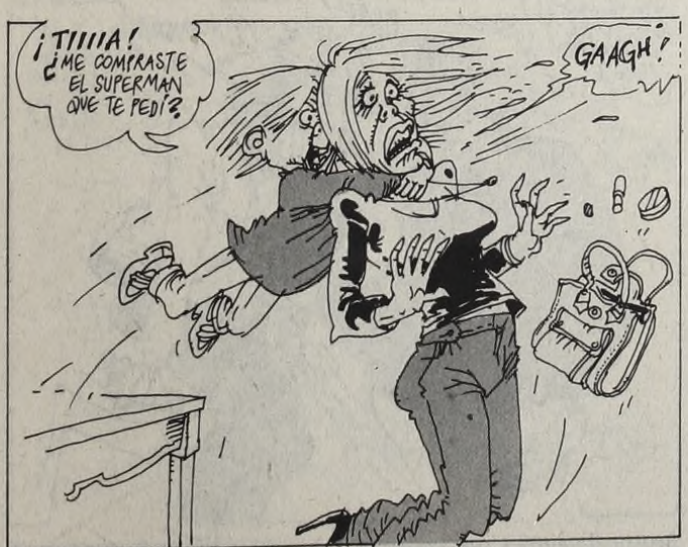
Niñitos de 6 a 10 años recreando tomas aprendidas en la TV. Juego de escasa técnica pero potencialmente traumático.



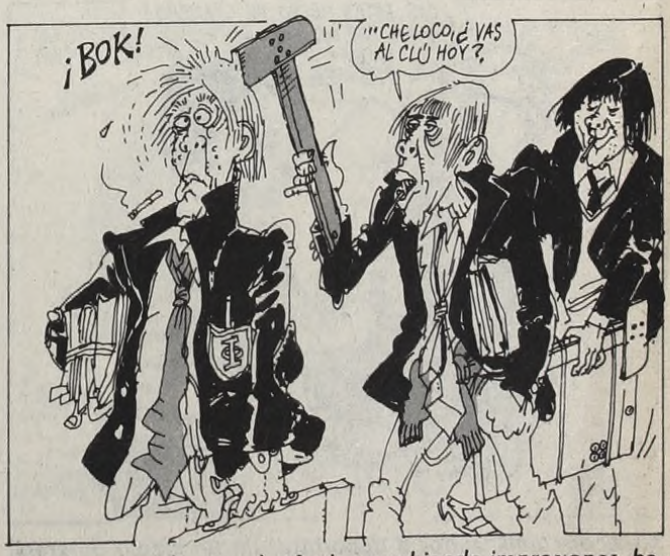
Jovencitos cuya única manera de llevar al hermano menor o compañerito es del cuello o ahorcándolo con las solapas.



Párvulos volviendo del colegio y usando un portafolios ajeno como pelota de rugby. Es devuelta amablemente al dueño, vía jeta.



Sobrino cariñoso, tipo "jaguar del Amazonas", saltándole a tía ni bien ella entra. Dos años más y puede haber estrangulamiento.



Adolescentes de escuela técnica cambiando impresiones, haciendo comentarios o aclarando dudas, por medio de sus útiles.

Kurdo encabezó la rebelión contra Pulinés.



Niñas del Nacional "Manuel Dorrego" disputan en malón un sitio a la que se sentó primero, entre forcejeos y libros desparramados.



Tías lejanas pero afectuosas, cuya manera de saludar —luego de años sin verlas— es un doloroso pellizcón de mejillas.



Tíos más cercanos pero igualmente torturadores, que completan un brusco doblete: retuercen cachete y oreja simultáneamente.



Soldados hechos a la rudeza de la vida en cuartel. Nada de dulzuras: lo mejor es un buen birretazo en el ojo.



Médicos confianzudos o deportistas sin un gramo de grasa, practicando el manotón a los rollos de pechito y pancita.



Brutos de alma y por vocación, comunicando su euforia en la única forma que conocen: gancho al hígado y cachetada.



Conocido cargoso y su reconfortante palmadón. Después se quedará parado en el medio y colgado de los dos tipos de la barra.



Allegados manoteadores, que diariamente parecen descubrir una barba que tiene años. La tirada puede ser hacia arriba o abajo.



Compañero de oficina que nos hace saber su opinión sobre alguna parte de nuestra anatomía, mediante un tierno patadón.



Colegas de taller, inventores del juego "la cola en la cola de fichar". Variante del salto mortal involuntario a la pileta.



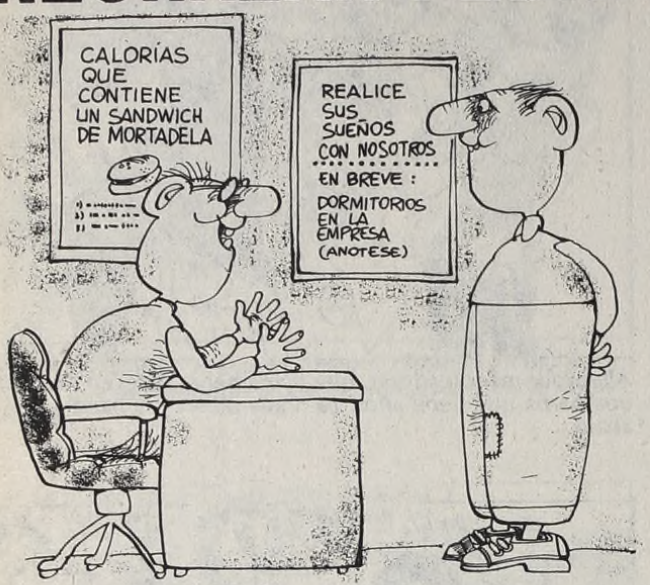
Manguero consuetudinario pero bueno en el fondo, que para encubrir su complejo de culpa devuelve las cosas a lo bestia.



Niños no privilegiados, entretenidos en cambiar afecto en forma de tortitas de estiércol arrojadas con destreza.

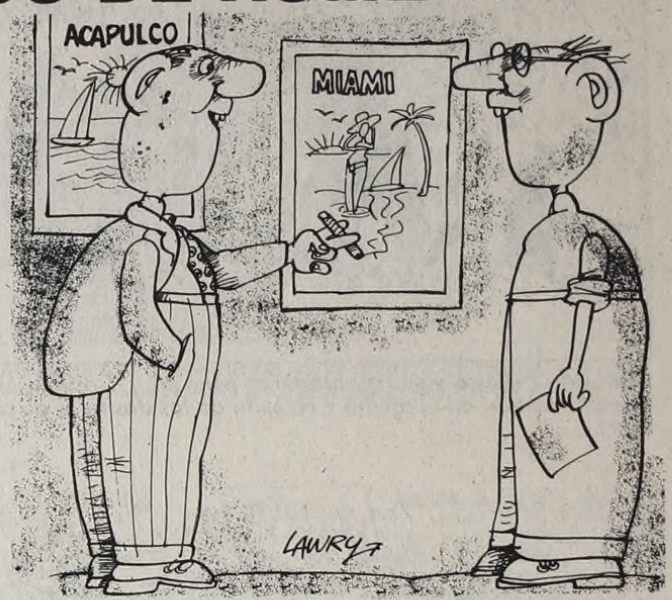
De utilidad para empresarios

AHORA QUE SE LIBERO LA FLEXIBILIDAD SALARIAL, ¿SABE UD RECHAZAR PEDIDOS DE AUMENTO?



1) METODO DE LA COMPARACION

¿Lo pensó bien, Fernández? ¿Sabe usted cuánto ganaría en otra empresa? No subestimo su capacidad, pero... ¡usted con nosotros está en la gloria! Aquí tiene horas extras, un sandwichito de mortadela gratis, y además de vez en cuando le regalo mis pantalones viejos. En otro lugar no va a tener la oportunidad de trabajar como aquí 14 horas diarias. ¡Usted se está realizando con nosotros! En 10 años de trabajo ya se ha comprado hasta la radio a transistores, Fernández. Compare y no me apure con ese aumento.



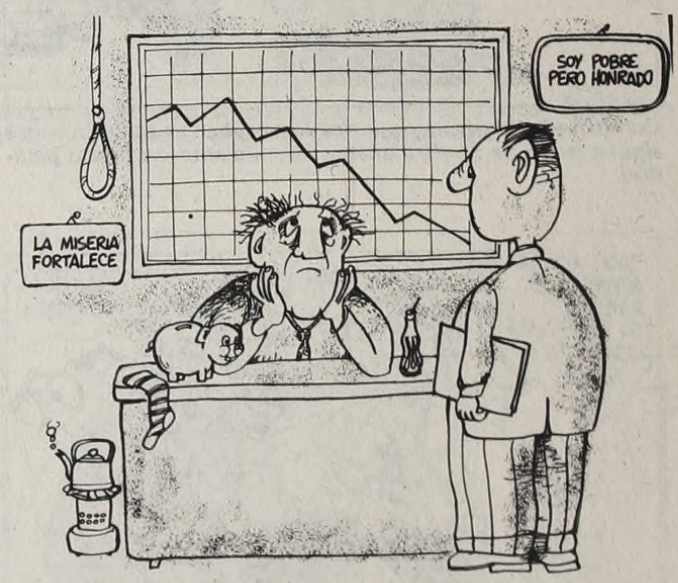
2) METODO DE LA CONSULTA

Como usted sabrá, yo no puedo resolver por cuenta mía su problema. Debo consultar con mis socios... pero ellos ahora están cumpliendo tareas en el exterior. ¿Por qué no se hace una llamadita de persona a persona a Miami? Yo le doy el número. O si no, usted hace una colecta y se va hasta la isla de Barbados donde está mi otro socio y lo habla con él. De paso se cura esa tuberculosis, ¿eh? O si usted prefiere espere hasta la Navidad de 1980; para esa fecha pensamos estar todos reunidos, entonces usted aprovecha y pide ese aumentito.



3) METODO DEL ELOGIO

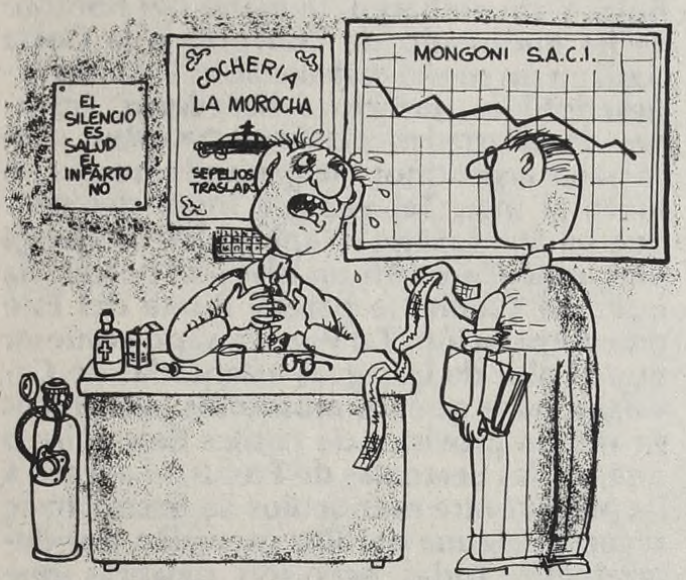
Comprendo que su pedido es urgente. Usted es una excelente persona, nunca llega tarde ni se roba las lapiceras. Además su gran inteligencia le permitirá comprender mi respuesta. Justo en este momento me estaba acordando de usted. No le puedo conceder ese aumento. Esto de la flexibilidad para mí tiene mal olor. En cambio estoy pensando en mejorar su papel en la empresa. A propósito... ¿me hace un favor, Gómez? ¿me va a comprar un rollo de papel higiénico?



4) METODO DEL DEFICIT

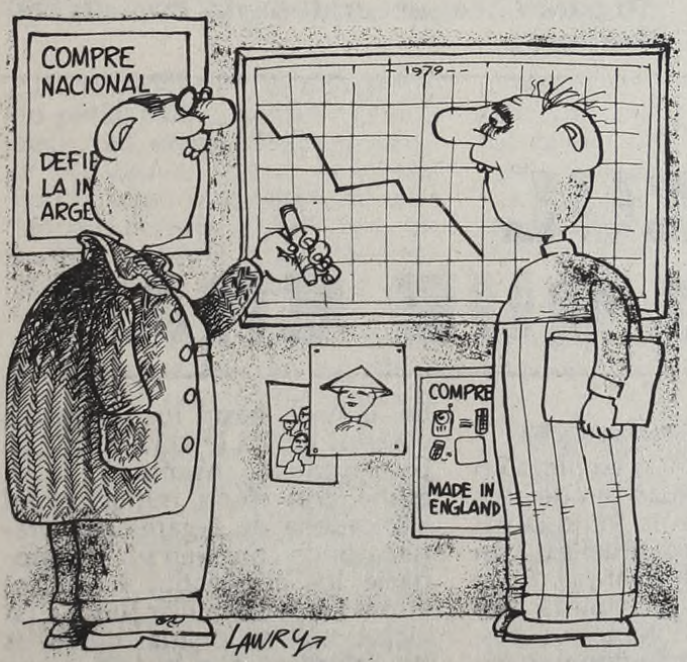
Como usted verá, las cosas no andan muy bien. Ya me cerraron la cuenta de un banco y ahora se me está cerrando el estómago. ¡Ni para comer me alcanza! En cambio, ¡qué bien se lo ve a usted! ¡Qué percha, viejo! ¡Lo que daría por estar en su lugar! Cuando cacemos algún cliente grande, hablaremos de su aumento. Nuestros productos no se venden ni en los trenes. ¡Qué dolor de cabeza! ¿No me presta un saquito de té? Aunque sea usado, por favor.

Seis métodos infalibles para salir airoso del asedio de sus empleados. Las respuestas oportunas, la escenografía adecuada y el verso más favorable para su empresa.



5) METODO DEL INFARTO

Ya sé que su panorama económico es sombrío, García, y que le viene el desalojo. ¡Y yo qué puedo decir del mío! Mire este cardiograma. ¡Me viene el infarto, me viene! Necesito tranquilidad; no me apure con esos pedidos sorpresivos. Evíteme el shock, cuide su conciencia, García. Ahora no estoy en condiciones para hablar de su aumento. ¿No puede esperar cuatro o cinco años? ¿Sabe lo que me cobra el doctor Cossio? Colabore, García, colabore.



6) METODO DE LA IMPORTACION

La importación nos está matando, González. Es asfixiante, créamelo. Por ejemplo, este sobretodo "made in England" es tan abrigado que asfixia. Y así estamos todos. Es una sofocación económica que nos inmoviliza, créamelo. A su aumento se lo devoran los de afuera. ¿Y sabe a cuánto va a bajar su cotización, González, cuando lleguen los vietnamitas? Pero tómelo con calma. ¿Se fuma un puro de Kamchatka, González?



KARINA

Cabaret for Export

Presenta 1.00 horas

COPES TANGO SHOW
con
MARIA NIEVES
y Gran Elenco

23.30 horas y 3.00 horas

SHOW INTERNACIONAL

con

ROBERTO GOYENECHE
RUTH DURANTE
LARRY
SUSAN FERRER
NELLY Y LALO BELLO

Las deslumbrantes Vedettes

ELIZABETH AIDIL
MONICA BRANDO

STRIP TEASE

Corrientes 636 - Tel 40-1708
RESERVE MESA
DOMINGOS ABIERTO

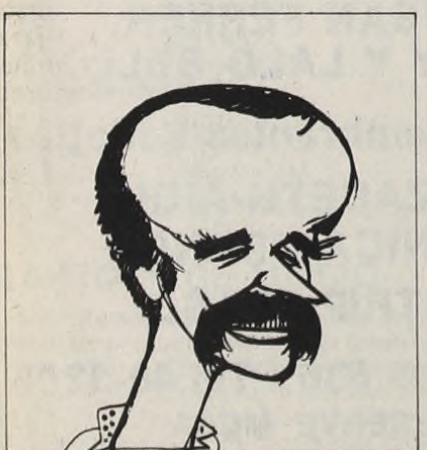
Los escombros producidos por las autopistas, son sobras viales.

Pasen y vean, señores. Pasen y vean. Este es un circo, el gran circo del lujo. No hay monos ni elefantes ni cebras que bailen. Pero hay mujeres que salen de los grandes hoteles con diademas fastuosas y se mezclan entre los caminantes, hay multimillonarios que cruzan del hotel al casino y jeques árabes que pasean por la calle con ropas típicas seguidos por una cohorte de guardaespaldas. No hay animales exóticos pero hay seres humanos capaces de las más inesperadas contorsiones para llamar la atención y otros que se lanzan desde los más audaces trapecios para conservar el poder. En vez de pichichos amaestrados hay perros lujosos paseando con collar de plata y, a cambio de ecuyéres, todo un desfile de extrañas figuras que nos contemplan con burlón mirar. No hay música circense, eso está claro. Pero otro sonido actúa como fondo musical. Es una mezcla del entrechocar de las fichas de nácar del casino de Montecarlo con la catarata incesante de monedas que cae, que cae y rueda, que cae y gira, monedas incontables, muchísimas monedas, casi todo el oro del mundo concentrado en un lugar en el verano, distribuido en esa extensa faja del litoral marítimo francés que todo el mundo conoce por la Costa Azul.

¿Azul quedó? No ciertamente. De azul no tiene nada más que el resplandor hiriente del Mediterráneo. Pero no es más azul aquí que en Italia o en Francia. La diferencia estriba en que los franceses son maestros en el arte de mitificar las cosas. Salvo en las cercanías de Théoule, la costa es incomparablemente menos atractiva que la *riviera ligure* del norte de Italia o la deslumbrante, bellísima Costa Brava española. Y sin embargo, la mano del hombre se ha encargado de convertir a la Costa Azul en un sueño inalcanzable. Palacios indescriptibles, príncipes herederos, fortunas despilfarradas, célebres coccotes, aristócratas argentinos malgastando herencias junto al mar. Tal vez sea inútil describir que en St. Maxime se apiñan los campings para mochileros en un nivel de berretería que San Clemente parece Punta del Este en comparación. Tal vez sea vano confesar que el olor de las aguas estancadas de Cavalaire hace que los mosquitos más chicos ya vienen provistos de misiles tierra-aire o que, en las cercanías de Fréjus, el acceso a las playas entre montículos de basura hace recordar alguna perdida incursión por Berazategui. Todas esas son palabras que pueden ser borradas con un poco de presión sobre la memoria. Y se borrarán, para que nada cambie, para que la *Riviera* siga siendo lo que fue, el universo del exceso, la quintaesencia del *charme*, la pirueta de lo sutil, el edén de la opulencia, el jardín moribundo y grato donde un viejo estilo de vida agoniza con la fuerza suficiente como para enceguecer, todavía, con sus resplandores.

Como si fuera Gloria Alcorta

LA COSTA AZUL YA NO ES LO QUE ERA



escribe: ALBERTO SPERATTI
(Exclusivo desde Francia)

Hacerlo a la francesa

En principio, todo empieza en Marsella, esa ciudad tan de cine policial, tan de Lino Ventura caminando por los muelles, con drogas y trata de blancas. En la realidad, la fiesta empieza más abajo, unos 70 kilómetros después, a partir de Toulon y se extiende a lo largo del mar casi 200 kilómetros hasta Menton, última ciudad antes del límite con Italia. Triscar por su recorrido puede deparar los contrastes más diversos, desde el decadente, antiestético abigarramiento de Mónaco hasta la placidez de St. Maxime, desde el lujo reverberante de Cannes hasta los modestos caseríos de "la tercera edad" de Le Lavandou. Asimismo, si se atisba con cierta minuciosidad esa cadena de lugares de veraneo donde conviven sin incomodarse los empleados bancarios con su grupo familiar junto a las viejas multimillonarias cubiertas de brillantes que buscan carne fresca en pública subasta, es posible meditar un poco acerca de ciertos hábitos nacionales respecto de los viajes a Europa.

Cuando una argentina piensa en qué traer de Europa y de paso **épater** a sus amigas, les regala cosas como la Crema de la Vaca de España y les dice "probála, en

Cuando un caballo va al bombo en Italia, se dice que "corrió para los argentinos".



Europa hace furor, da un resultado genial para tomar sol". Olvida decir que, en realidad, este potaje es algo así como la crema Pond's aquí, que cuesta lo mismo, que no sólo no hace furor sino que aquí sólo la usa el reviente porque es muy barata y porque mancha la piel al sol. Algo parecido sucede en Francia. Las argentinas se mueren por tener esas bikinis que son de tela lisa el corpiño y rayada y con un vivo liso la trusa. O si no, esas otras con pequeñas estrellitas brillosas que son muy cavadas. Falta de información, seguramente: aquí en Francia, no sólo son los dos modelos más baratos sino que son plaga entre la falopería.

Y la primera parte de la Costa Azul es eso, falopería. Mucho camping, mucha bikini de estrellitas, mucho reloj Cartier, mucho comer en la playa porque es más barato. Hasta Croix-Valmer la Costa Azul es nada más que una muestra de cómo hacen las cosas los franceses: jardines cuidados, calles limpias, canteros primorosos, plazas que no son tierra de nadie, sino que están llenas de cafés, de juegos, de colores, de canchas de bochas, plazas que no son espacios muertos sino lugares donde la gente puede divertirse, disfrutar. Es un preanuncio de lo que está más cerca, de la primer gran estrella de la compañía. Cerca, aguarda Saint Tropez. Pero aún desde antes, la mano francesa se hace sentir. En un pueblo perdido, un ciclo de homenaje a René Clair. En otro, una retrospectiva de Dalí. En todos, galerías de arte abiertas hasta la medianoche, hasta que los últimos habitantes de la ciudad se han dormido.

Saint Tropez, ciudad desnuda

Es una península internada en el mar, un mundo aparte. Un puerto de pescadores que, protegido por un fuerte, alentó el crecimiento de la ciudad desde los comienzos del siglo XVIII. Hoy ese puerto conserva el fuerte, las coloridas casas de los pescadores, la ciudad vieja llena de callejuelas seductoras. Pero han surgido algunas diferencias. En el puerto casi no quedan barcas de pesca. Está copado por la más fastuosa colección de yates que sea posible imaginar, casi tan deslumbrante como en Bahamas. Allá, uno de los yates grandes de Stavros Niarchos. Un poco más hacia el centro, el ex-**Kalizma** la gigantesca embarcación que alguna vez Richard Burton le regaló a Elizabeth Taylor. Esa otra que está puesta de costado era de Peter Sellers cuando estaba casado con Britt Eklund y ahora la compró un alemán vinculado al negocio del acero. En el centro mismo del puerto, un yate gigantesco logra llamar la atención de la gente que pasa. Porque en Saint Tropez, la calle principal es el boulevard marítimo junto al cual estacionan los yates. Aquí, en el más grande de todos, hay jarrones con gladiolos blancos en la cubierta y ruido de risas y de música que llega desde adentro. Pertenece al Gobernador de las Islas Caimán y en su cubierta superior tiene un helicóptero estacionado y cuatro lanchas a motor. Todos los grandes yates tienen ahora su propio helicóptero para evitar la incomodidad de llegar en bote a tierra. Y también tienen un par de lanchas a motor por si alguien tiene ganas de salir a pasear por los alrededores. Cosas de la moda.

¿Lujo desbordante? No tanto, aquí hay mucha guita pero también mucho hippie retrasado, mucho descoloque, mucho reviente. En su estupenda calle principal, cuando llega la tarde, la gente se apiña en los bares de las veredas mientras un ejército de pedigüeños se abate sobre ellos. Titiriteros, músicos, mimos, actores, ilusionistas, magos, volatineros, ventrílocuos, guitarristas que tocan Bach con equipo sonoro portátil, tríos de old-jazz, tríos de música de cámara, imitadores de Elvis Presley, hombres-orquesta, hombres-sandwich, mendigos, gitanos, una Corte de los Milagros abierta y cerrada en cada atardecer como un abanico de conductas humanas para obtener una moneda.

Pesadilla y quimera, Saint Tropez de los excesos. Huellas deslumbrantes del siglo XVIII mezcladas con calles iluminadas por lamparitas de colores de club de barrio. Hoteles lujosísimos, clínicas fastuosas —como la **Oasis**— donde sólo es admitida la aristocracia europea y los petrodólares

nada pueden; mansiones particulares tan grandes como la Casa Rosada, envueltas en un tufo de feria pueblerina, con vendedores de globos de plástico plateado en forma de corazón, yo-yo iluminados y camisetas con el retrato de quien la lleva puesta obtenido por un sistema de televisión de circuito cerrado que transmite la imagen a una computadora que la reconstruye punto por punto y la aplica sobre la tela. Curiosamente, salvo puestos de comida, todo puede ser hallado en las veredas céntricas de Saint Tropez.

Y también una zancadilla para los prejuicios nacionales. En la esquina, un reventado con pinta de scruchante, se sube a su auto, un reluciente Cadillac **Potiomkin.** Enfrente, una hippie con cara de drogada se cansa de ofrecer sus dibujos a los viandantes y asciende a su yate, del tamaño del de Onassis. El mozo que atiende el bar estira su mano para dejar la gaseosa. En su muñeca lleva un Rolex **President,** que cuesta 8.000 dólares. Los rígidos preceptos de status argentino se estrellan en la nadería en esta Europa que no vive para aparentar sino para ser.

Y después, las playas de Saint Tropez, donde se impuso la bikini, donde nació la monokini, donde fue lanzado al mundo el triángulo o **bolero** para hombres y que ahora ha abjurado de la moda, ha abjurado para siempre de la hipocresía. En las largas, bellas playas de arena finísima y mar caliente de Saint Tropez, hombres, mujeres, chicos, abuelas, doncellas, familias, todos o casi todos, toman sol desnudos, con la misma inocencia y la misma pureza que Dios les dio al colocarlos en este mundo. Tal vez la gente, asustada de lo lejos que había llegado, ha comenzado a desandar sabiamente el camino.

Cannes, un festival

En Saint Tropez empieza el dinero. Las ciudades playeras alineadas a lo largo de la ribera, hacia el Norte, no hacen más que confirmarlo. Algunas son encantadoras como St. Maxime o St. Raphael, otras "lavadas" como Les Issambres. Algunas tienen restaurantes fabulosos en acantilados sobre el mar, como Agay y otras, como Miramar o Le Trayas, son simples lugares de paso donde todo puede ser abarcado con la mirada. Pero también hay lugares como La Napoule, donde un encantador clima medieval permite vislumbrar una Francia que ha quedado atrás en el tiempo, u otros como Boulouris donde existen mansiones tan fastuosas que las del Sunset Boulevard de Los Angeles parecen ranchitos de gusto dudoso.

Y entonces, de pronto, Cannes. En los muelles, los yates. En cubierta, sus ocupantes oscilan entre mirar a la gente que pasa o distraerse con las imágenes de la televisión en color. Detrás, las puertas de la cabina son de roble, con vitraux o cristales biselados. Dentro de la embarcación, livings fastuosos con adornos de plata y porcelana. En las veredas, restaurantes de los niveles más diversos pero con una categoría que te deja con cara peor que la de Balá. Para comer allí hay que calcular alrededor de 50 dólares por cabeza. Y la cabeza empieza a calcular cuánto costará entonces comer en la esquina, donde los platos son de loza firmada, las copas de Baccarat y los cubiertos de oro con hoja de plata.

Entre los yates y los restaurantes está la calle, el célebre **Paseo de la Croisette** donde, en los tiempos de los festivales de cine de nuestra adolescencia, las aspirantes a estrellas se desnudaban para llamar la atención de los productores de cine. Por esa calle deambulan los espasmos, las lipotimias, los paros cardíacos. O dicho de otro modo, los descomunales Oldsmobile **Toronado,** los Bentley, los Cadillac, los Buick, los BMW, los Mercedes Benz que aquí son plaga y, sobre todo, por encima de todo, los Rolls Royce. Pero no uno. Decenas. Grandes o chicos, de vestir o de sport, adustos o descapotables, con detalles de madera y cuero o con forros de piel. De todos los colores: negro, blanco, morado, borravino, caramelo, dorado, en fin, más que la mar en coche, la mísera comprobación de todo aquello que un argentino tipo jamás podrá tener, lo que vuelve grotesco todo ese mar de Rolex, Dupont, Dunhill y demás gansadas tan caras al quiero y no puedo nacional. Todo eso suena a berretería ante el desfile de autos fabulosos, ante los palacios inagotables, la ropa carísima, las joyas de **Hermes** o **Van Cleef & Arpels**, ante toda esta Cannes bellísima, de un lujo indescriptible, de un lujo de verdad.

Hay que detenerse a disfrutar las ornamentaciones arquitectónicas de la mayoría de los edificios o el milimétrico, exquisito cuidado de las plazas públicas para entender la riqueza de Cannes. Hay que tocar el tipo de lona con el que están confeccionadas las reposeras de sus playas privadas, el arreglo fastuoso de las vidrieras de las boutiques y sobre todo, hay que asomarse a los **lobbies** de los grandes hoteles como el Martínez (que se pronuncia **Martinéz**), el Carlton, el Splendid, el Miramar y, por sobre todas las cosas, dejarse asombrar por el **Negresco**, acaso el hotel más famoso del mundo, una gema verdaderamente incomparable de esplendor, de poder increíble, en el que las habitaciones deben ser casi tan caras como un hotel de segunda de Buenos Aires. Aunque no, estoy exagerando, no creo que sea tan caro como el Sheraton.

Pero Cannes es bastante más que eso. Es un mosaico de posibilidades para gastar bien el dinero. Se puede ir a ver el recital de Gilbert Bécaud al grandioso y feo Palacio del Festival o conocer por dentro el casino de estilo artdecó. Se puede disfrutar la imaginativa decoración de sus **discothéques**, quedarse en la ciudad a jugar con los tragamonedas, descubrir los carteles publicitarios de **Gini** donde un muchacho y una chica, completamente desnudos, disfrutan una bebida sin alcohol o darse un buen baño de cultura viendo a Maurice Béjart dirigiendo Los Ballets de Marsella y a Jean Marais personificando a **El alcalde de Zalamea.**

Alrededor de uno pasan mujeres solas en el atardecer. Muchas están vestidas con telas que imitan piel de tigre —desgraciada moda impuesta este verano— y están cubiertas de oro, de brillantes. Uno no puede dejar de pensar que valen más de lo que pesan porque salvo en las piernas, las mujeres francesas son mejores en la mitología que en la realidad. Es inevitable admitirlo. Así como es inevitable suponer que posiblemente en otras ciudades del planeta haya más guita que en Cannes pero difícilmente en alguna otra la guita transmita un mensaje tan sólido, tan poco estridente, tan incuestionable.

Siguiendo a la Bardot

Toda esta zona tiene su propia historia sagrada. Es un reguero erótico-legendario que comienza en Saint Tropez —donde filmó **" .. Y Dios creó a la mujer"**— y continúa más allá de

Cannes. Ha sido, en sus años mozos, el camino romántico de los veranos de Brigitte Bardot. Hoy ya no quedan ni las huellas. Sólo sobrevive la promoción. Cuando se recorre Cap d'Antibes por ejemplo y se recuerda que éste fue el lugar elegido por la diva un par de veranos para huir del mundanal ruido, uno no puede menos que preguntarse qué cornos le habrá visto. Y sin embargo, los turistas pululan y deambulan por las calles como alelados preguntándose unos a otros en qué casa vivió Brigitte Bardot.

Exclusivos clubes de tennis, playas sin encanto, mujeres que van a la playa cuidadosamente maquilladas, gente que va por la calle montada en patines para evitar galletas de tránsito. Escolleras chicas para aprender a nadar, árboles añosos, muchas flores, festivales de jazz con la presencia de Count Basie, Oscar Peterson, Tony Williams. Más allá de Cannes, en las playas de Antibes, de Golfe-Jean, de Juan-les-Pins es posible encontrar ese tipo de miel monótona y las abejas que la disfrutan: muchos franceses y también muchos alemanes, belgas, suizos e italianos. Y entonces se llega a Niza.

A propósito de Niza

Cuando Silvina Bullrich, emperatriz del palurdismo literario, desea deslumbrar a sus congéneres de las pampas y hacer creer a su sufrida masa de lectores que ella tiene más manyado al jet-set internacional que a las calles de su barrio, gusta hablar de los viejos hoteles europeos, de los paseos que rodean las playas de la Riviera, de aquel mundo en el que nuestras madres se imaginaban paseando en un auto descapotable que conducía Charles Boyer.

Se puede entender, porque la escenografía es perfecta. Niza es un lugar para viejas escritoras argentinas que añoren los tiempos de la aristocracia. Hoy todo es suavemente decadente, ligeramente cursi, inofensivo. Hoy sólo quedan huellas, celajes del lujo que fue. Hoy, Niza, con sus casonas art-nouveau, sus jardines cuidados y sus bellas **promenades** que bordean el mar, no puede disimular lo que realmente es, una ciudad provinciana, un centro de turismo pasado de moda donde nada es excesivo, ni siquiera el derroche.

Hay una playa fea, chica y pedregosa, una quietud apacible y un clima general de simpatía que la convierten en ese tipo de ciudades extranjeras que a todos nos gusta conocer, pero que preferiríamos ver el show de Luis Aguilé antes de permanecer allí dos días. Ciudad perdida en la bruma, donde es mucho más posible tomarle el pulso en el ajetreo comercial de la Rue Gambetta —lejos del centro, parecida al Once— que en la prolija Rue Massena —la calle principal— donde es fácil caer abatido por el sopor del verano y, como los turistas alemanes, refugiarse bajo alguna sombrilla de un bar para vaciar una enorme copa de frutillas con crema y helado. No mucho más se puede hacer en Niza. No mucho más se puede hacer más allá, en la fea y absurdamente mitológica Mónaco, en Roquebrune o en Menton, la última ciudad francesa antes de la frontera, el fin del viaje, un refugio apacible, idéntico a tantos otros. Hasta el prestigio de la riqueza parece languidecer en esa zona, imperceptiblemente.



El circo de la vida

Si la Argentina, como se dice, creció con la mirada fija en Francia, es bueno admitir que de lo mucho disponible ha sabido copiar lo peor. Ese cúmulo de prejuicios que ha sido dado en llamar nuestro estilo de vida, muestra hasta qué punto somos prisioneros de nosotros mismos, qué estrecha y temerosa es la visión de todo lo que nos rodea y qué distinta de lo que imaginamos puede llegar a ser la vida de verdad.

En el extremo de la península de Saint Tropez, en Cap Tahití —hoy por hoy la playa más sofisticada de la Costa Azul— la gente toma sol completamente desnuda. En el resto de las playas los hombres usan el **triángulo** —sintética prenda que cubre la delantera y deja al aire todo lo demás— y las mujeres **sting** —bikini supercavada que consiste solamente en la parte de abajo—.

Los pechos femeninos al desnudo son algo más que habitual en las playas francesas, italianas y españolas. Y no son solamente las chicas, no sólo la gente joven.

Todo el mundo lo usa y quien lo dude no tiene más que venir y comprobarlo. Esto se apoya en un estilo de vida que consiste en el respeto hacia los demás, en no

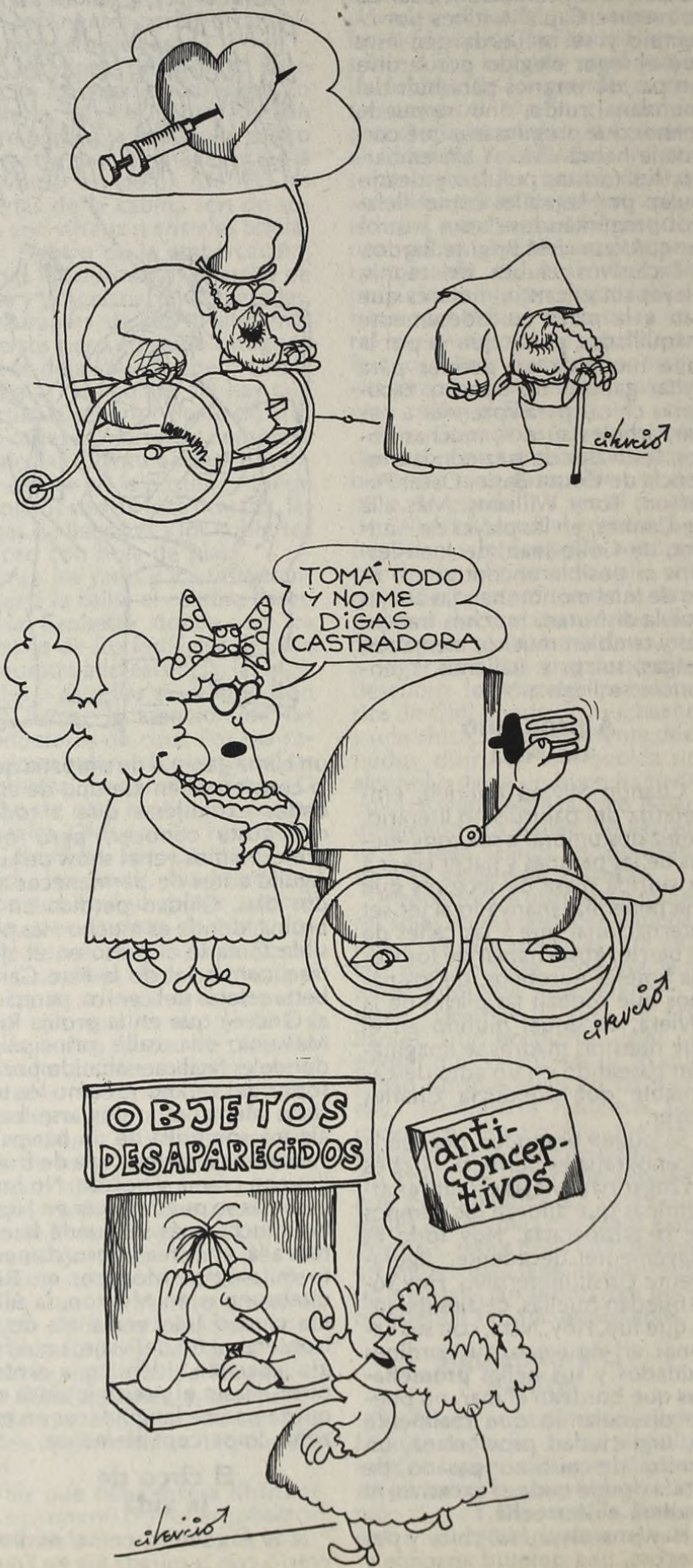
inmiscuirse, no entrometerse, no juzgar. Y es algo más que una filosofía. Es un modo de dejar de lado las estupideces y tomar, de lo que la vida ofrece, verdaderamente lo más libre, lo mejor.

En las playas, bajo las sombrillas de colores, hay reposeras verdaderamente confortables. En muchas playas de la Costa Azul junto a ellas hay una mesita donde el camarero deposita desde copas de frambuesas frescas hasta vino blanco helado. En el mar, una lancha acerca a la escollera a los tripulantes de un yate amarrado en la bahía mientras la superficie del agua es arada una y otra vez por los practicantes de **wind-surfing,** la moda llegada de Hawai, la vela sin motor para ir por el agua que ha creado un estilo de ropa de colores y que ha desplazado al ya **demodée** esquí acuático. Por entre la gente pasan negros africanos vestidos con túnicas ofreciendo collares de hueso y pulseras: la ley les prohibe vociferar sus mercancías para no perturbar la quietud de los que toman sol. Un señor pasa desnudo paseando a su perro mientras, a su lado, una adolescente emerge del mar y lo único que tiene puesto es la gorra de baño. Aquí, en la Costa Azul, las playas no tienen guardavidas. Las boyas demarcan la zona de peligro y nadie necesita demostrarle nada a nadie, de modo que ninguno cruza el límite y si intenta hacerlo los que están cerca lo disuaden.

¿Ciencia ficción? ¿Inaccesible paraíso? Nada que ver. Una filosofía de vida. Tal vez por eso, la riviera francesa puede convertirse para un argentino en algo más que un momento de meditación respecto de algunos de los muchos mitos que seguramente se le quedaron pegados en el equipaje. La humildad tal vez le permita descubrir que aquella Costa Azul que los dandys porteños frecuentaban en el pasado para disimular el olor a cuero de vaca de su dinero, es sólo un recuerdo del pasado. Las décadas han convertido a esta franja de tierra en una abigarrada feria de vanidades donde conviven apaciblemente los rascas del camping con la nobleza negra italiana que aún reserva a perpetuidad su sombrilla en la playa de moda. ¿Un mito derrumbado? No tanto. Es cierto que la Costa Azul ya no es lo que era. Pero todavía es como un circo: cada instante puede deparar una sorpresa.

ALBERTO SPERATTI

CILENCIO

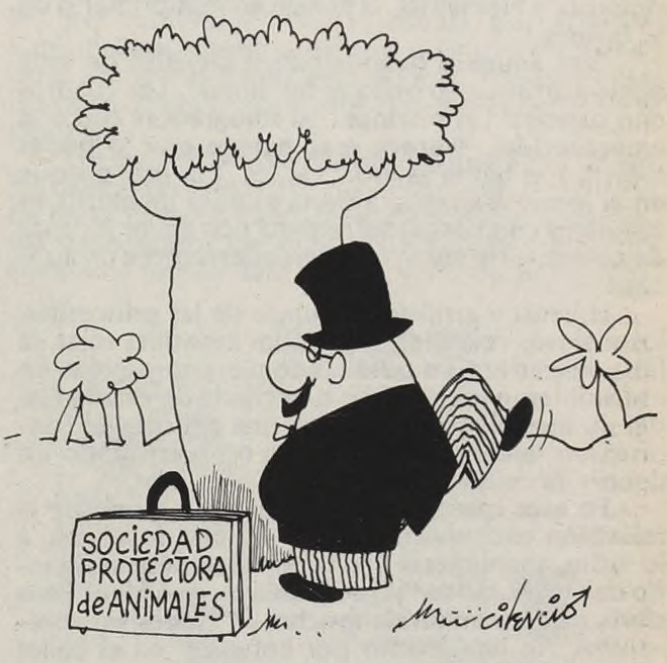


Ludmila Vlasova, la mujer del bailarín Godunov, al fin fue Ludmila Vasola.













Baryshnikof, Nureyev, McBride, Fonteyn, Godunov y toda la cría. Idolos con pies de manteca.

LO DEL BALLET TAMBIEN ES INFLACION

Escribe Tomás Sanz

Se infla la paciencia, se infla la cabeza, nos inflan hasta el límite de nuestra capacidad de aguante. Lo del ballet no es precisamente una moda, porque no es pasajero. Y ahí está lo malo. Durará, durará por siempre. Como persisten todas las cosas que la gente acepta por simples y vulgares.

LOS FANATICOS QUE "NO SABEN"

Respecto del ballet flota —así como surcan el aire sus almibarados ejecutantes— una imagen pringosa y elemental. El concepto más primario de la belleza.

Para aquellos habitualmente alejados de toda noción artística, lo bello es lo "lindo". Los cuadros con paisajes. Las marinas casi fotográficas con olas embravecidas. **"Parece real, parece que lo podés tocar".** Y el ballet es eso. "Lindo". Por eso, porque en el fondo responde a cierta estética de barrio, es aceptado con desusado respeto por gente incapaz de conmoverse ante cosas verdaderamente profundas.

El irreal y artificioso mundo de las princesitas, los melosos voladitos, el raso, las zapatillas rojas, la falsa delicadeza, las puntitas de pie, entusiasman en ese ambiente tanto como una charla de Analía Gadé, un monólogo de Mónica, una película de Sandrini, un teleteatro romanticón o —avanzando un poco— la música tipo Waldo de los Ríos.

En esos casos, el ballet irrumpe a través de la televisión exclusivamente. El hombre de la casa, a lo sumo, abandona la platea de sobremesa amagando con un humilde **"¡Qué bárbaros, qué bien! Pero claro, uno no entiende mucho. . ."**. Excesivas reverencias. No hay mucho por entender en el ballet clásico.

Las mamás, en cambio, arrobadas, retoman el todavía no muy olvidado esquema de iniciación artística ideal para sus nenas, que en otro tiempo era el común dorado sueño: el piano o la escuela de danzas.

Es curioso comprobar que en medios totalmente refractarios a cualquier expresión artística, el ballet aparece, melifluo y dulzón, para colmar menguadas y elementales necesidades de algo "fino y superior". Por el contrario, allí no entra la buena literatura. Tampoco el cine "que no se entiende nada y te deja peor de lo que entraste". La pintura —salvo sus peores variantes, mencionadas más arriba—, menos. La música con alguna complejidad armónica superior a la de Mariano Mores, provoca corridas de pánico.

Pero el ballet, no. Entra, se instala y reina como arquetipo de la más refinada belleza que puede alcanzar el hombre. La sencillez de algunos de sus temas musicales —fácilmente "soportables", por algo los eligió Disney— y su repetida simpleza visual pro-





vocan elogios de poca monta: **"¿Viste lo que parece ella? Es como una..."** (aquí, un rosario de analogías de tipo animal: una gacela, una paloma, un conejo, una mariposa, un mamboretá, etc.).

El componente masculino de la coreografía también recibe su cuota de encendida admiración. Siempre lo mismo: **"¡Qué fuerza que debe tener!" "¿Viste cómo la levanta? ¡Y cómo salta! Parece que no toca el suelo..."**. Bobadas.

A quien argumente que no puede desvalorizarse algo sólo por la ramplonería de las opiniones que provoca su visión, respondo con una regla de oro, no suficientemente apreciada hasta hoy: dime quién te elogia y sabré lo que vales.

LOS FANATICOS "QUE SABEN"

El otro sector de fanáticos —verdaderamente, "los" fanáticos— es mucho más reducido en número que el anterior y se mueve, con relación al objeto de su idolatría, mediante distintas pautas.

Es gente que tiene cultura, buen nivel intelectual y, por supuesto, mucho más dinero. Son los conocedores. Los especialistas. Desde ya que también hay entre ellos mayoristas de carne venidos a más, pequeños industriales de los suburbios que echaron buena y quieren elevarse y nuevos y viejos ricos que no se pierden una. Pero sobre todos parece flotar —aquí también hay algo que flota— una irremediable dosis de snobismo.

Son los de las absurdas colas en el Colón. Los colones. Entre quienes hay —cómo no— esforzados y sinceros laburantes con sensibilidad artística que apuestan sus pocos dineros a las patas de Nureyev.

Pero arrebujarse toda una noche dentro de una frazada, en la vereda, esperando por una entrada —tal como un vietnamita clama por un bote o un plato de sopa— se me ocurre tan exagerado y falto de proporción como ovacionar durante 15 minutos a estos acartonados contorsionistas (caso Baryshnikof-McBride, según "Gente" del 16 de agosto). Suenan algo histéricos esos ululantes **"¡¡Bravooooo!!"** que se prolongan hasta el alba.

No hay medio lícito alguno que autorice a poner límites al entusiasmo. Pero tampoco lo hay para intentar un juicio sobre tal desborde laudatorio. En el fondo, o en fila 14, asiento 8, se percibe la exageración, el éxtasis de lo exclusivo, un fanatismo místico a lo Khomeini. El anhelo de sentirse uno de los pocos elegidos, aptos para recibir la verdad revelada de la danza. Pero —lástima por ellos— tal anhelo no se cumple. No son unos pocos. Son millones. Entre los iniciados eruditos y la legión de simplotes admiradores a distancia, nos están diciendo que el ballet —como la ópera, esa historieta cantada— es un arte menor.

Hay formas de la danza que apuntan a mucho más. Donde la creación aparece para componer algo de mayor inquietud. En las que los estereotipados movimientos se reemplazan por figuras más imaginativas. Pero estos caramelos con puntillas, estos Bolshoi, estas patitas levantadas, no.

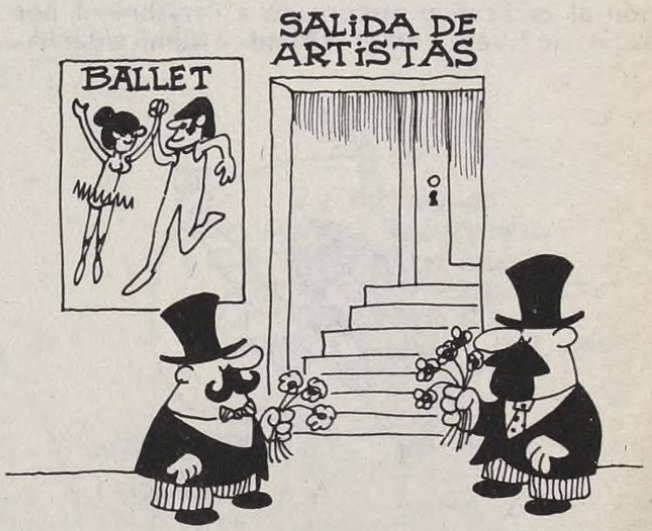
Ninguna forma artística de valor ponderable puede cautivar tan fácilmente a tanto público. Esto sólo se logra con un buen entretenimiento. Y el ballet lo es. Entretiene, nada más. Aunque muchos se exalten y lleguen al nirvana con él.

LOS TRAPECISTAS

La culpa no es de ellos.

Al divismo descontrolado se llega, siempre, con la complicidad ingenua y admirativa de la gente, que contempla a la Plissetskaia, por ejemplo, con un deslumbramiento que ningún ser humano en el mundo es digno de provocar. Aún con todos los casos de gente admirable que pueda haber en el planeta.

Los ojos en blanco, la cola martirio en el Colón, los babeantes "¡Bravo!", no son producto exclusivo de las actitudes o habilidades de Nureyev y compañía, sino que entre ellos y sus súbditos fluye un constante toma y daca, un ir y venir de adoración y







consentimiento, de ciegos tributos delirantes por un lado y entrega sudorosa por el otro, que poco a poco han ido edificando este enorme mito con pollerítas y chalequitos apretados, que recorre en puntas de pie o a los saltos todas las gamas de una pasión casi deportiva.

En definitiva, son acróbatas. Atletas. Gimnastas, si ustedes quieren. Lo que sin duda es meritorio. Aunque mucho menor, no es muy distinto el fervor causado por la chiquita Comaneci, sin ir más lejos. O cualquiera de sus colegas, fabulosos dominadores de músculos y movimientos que también están hoy en el candelero, con toda justicia.

Aquellos danzarines de pechito adelantado y mentón enhiesto no son mucho más que Nadia y su troupe. Veamos, si no, algunos comentarios de "Gente" que, símbolo del hecho superfluo que todo esto supone, le dedica al tema gran cantidad de páginas: **"...los saltos de Baryshnikof —saltos que daban la impresión de quedar suspendido por varios segundos en el aire— levantaron exclamaciones, aplausos y ensordecedores ¡Bravo!..."**. Lo dicho. Se aplaude la destreza física. La apelación del bailarín a la sensiblería fácil, a la emotividad epidérmica, recibe la respuesta esperada. Por lo demás, y como acotación maldita, digamos que no hay otra manera de saltar que aquella que lo deja a uno suspendido en el aire. Por décimas o por segundos. Lo contrario es dar un paso simplemente. Pero sigamos leyendo: **"...un prodigio de arrojo y acrobacia como raramente se ha visto..."**, según el comentario de un crítico. Gracias al señor crítico —de quien no sé su nombre— por coincidir conmigo. Y en otro número de la misma revista se hace mención al calificativo dispensado a Baryshnikof por diarios de Nueva York: **"el hombre biónico del ballet"**. Estamos, entonces. Fuerza, polenta, contorsiones, vigor físico, saltos espectaculares. Saltimbanquis. La extasiada admiración por todo esto aparece así como cosa frívola. Tan frívola como lo es el remate de los vaqueros del Baryshnikof —y esto sucedió— o el hecho de que críticos del arte pop lo declararan **"más sexy que muchas estrellas del rock"**.

¿Y yo voy a pasarme comiendo grisines toda una noche, al sereno, para ver a esta figurita?

Toda aquella pintura rosa de moñas, vueltas, movimientos harto previsibles y pasitos de gorrión aterido que despliegan estos alquimistas de la irrealidad, tiene una culminación escénica que hay que bancársela, realmente.

Se trata del telón. El final. La apoteosis de la despedida. En ese momento aparece, llevado al paroxismo, todo el arsenal de gestos teatrales, de divismo total, de actitudes de muñecos con rictus a cuerda. Mientras llueven los gladiolos, programados para el saludo mecánico y distante, las Fonteyn y los Nureyev aparecen de entre bambalinas —tantas veces como sea necesario— respondiendo a la histeria colectiva con increíbles visajes, con su sonrisa encantada y rígida, con sus ojos abiertos a la nada, con sus reverencias del siglo XVI. No quieren romper el hechizo. Desean seguir siendo figuras mitológicas. Como si todo el día anduvieran enfundados en almidón y caminando grácilmente por las piedras. Les falta —no pueden tener— la discreción de un saludo decoroso, el verdadero agradecimiento de una digna inclinación de cabeza y a la ducha.

No sé. Me quedo con los verdaderamente alegres bailes populares. Prefiero una genuina jota aragonesa, una sardana, un bailongo sin oropeles ni mano de duco.

Maurice Béjart, coreógrafo que nos visitó hace poco, explica así el furor por el ballet en todo el mundo: **"El hombre no puede vivir sin lo sagrado. El ballet es un modo de buscar lo sagrado..."**. Y sí. Se la creyeron, nomás.

Vamos a aclarar una cosa. No se trata de jugar impunemente con las escalas de valores. Porque con todo lo que me gusta, no voy a comparar a Osvaldo Pugliese con Bach. O a preferir a Troilo antes que a Edgar Varese. Pero, sinceramente, antes que con Baryshnikof, me quedo con Tito Lusiardo. Verdad.






¡NO HAY CASO!
EL BALLET NO ES PARA USTED CAMARADA FLORONCHENKO.
ASI... ENTRE NOSOTROS:
SI USTED QUIERE EXILIARSE ¿POR QUÉ NO SE HACE ESCRITOR?
LAWRY


¿PARA IR AL CENTRO? ES FACIL, MIRE: AGARRA LA COLA DE BARYSHNIKOV, DOBLA POR LA DE MAXIMOVA Y SIGUE DERECHITO DERECHITO...
T. Acho

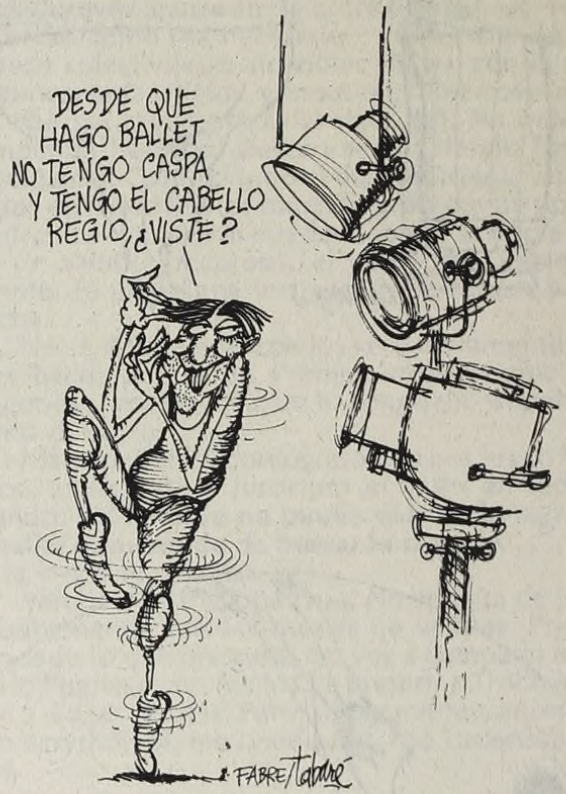

ME GUSTA EL BALLET PORQUE ES MUY PROFUNDO
ESO!
FATI


LE PREVENGO CAMARADA ALLILUYEVA QUE TRATARÉ DE SER LO MAS RÁPIDO POSIBLE CON LA MUERTE DEL CISNE PORQUE QUIERO ASILARME DE INMEDIATO.
LAWRY






¡No seas tonta, decile a tu marido que no sea amarrete y te lleve a ver al ruso... vas a ver qué passing shot!
¡Pas de deux!
MARÍN


DESDE QUE HAGO BALLET NO TENGO CASPA Y TENGO EL CABELLO REGIO, ¿VISTE?
FABRE/Tabaré


VAYA TRANQUILA... NI BIEN SE CREE LA CATEGORÍA "BAILARINA PESADA", LA LLAMO
EMPRESA
silencio

EL BALLET...


SÍ, ES LA PRIMERA VEZ QUE VENIMOS ¿POR?
PORQUE HAY UN GUARDARROPAS, SEÑOR...
SALIDA DE ARTISTAS
HOY
BALLET DEL TEATRO BOLSHOI
AERO FLOT
LAURY

Nuevo ballet

"LA INDEXACION DE LA PRIMAVERA"

POSTER DE HUM®

Un pas-de-deux por ciento,
en muchos actos y de final imprevisto.
Se representará diariamente,
mientras dure la paciencia del director.
Entradas, en venta. Salidas, se buscan
(Auspiciado por el BID y el FMI)




Izquierdo
Brown
FEDERAL RESERVE NOTE
THE UNITED STATES OF AMERICA
THIS NOTE IS LEGAL TENDER
FOR ALL DEBTS, PUBLIC AND PRIVATE
B 76949554 B
WASHINGTON, D.C.
ONE
B 76949554 B
SERIES 1977


Mr. Johny
MAGO
SUAR

Dime cómo te prendes... Dímelo, por favor

EL TEST DEL BOTON

Hay hombres que viven examinándose a cada minuto, cuidando el más mínimo detalle de su vestimenta. Y otros que no, que son más desprolijos que un peluquero parkinsoniano. Pero nosotros, que sí observamos todo, que vemos la aguja en el pajar, a quienes nada escapa, hemos confeccionado este test del botón, teniendo en cuenta las diversas formas de abrocharse el saco que tiene la gente. En esta prueba se determina con exactitud si el sujeto mantiene el equilibrio, la simetría y la estabilidad emocional. E inclusive su poder de recuperación, en caso de que se haya puesto el chaleco de su mujer.

Los ejemplos son cuatro. Hay más, en realidad. Habíamos llegado a ocho. Pero lo evitamos, por aquello de "el saco te abrocho".

por Acevedo y Ceo (Saco y Vanzetti)



Abrochado tipo "Ley del Gallinero"

Así es. El botón de arriba cae en el ojal de abajo.

Esta forma de llevar el saco dura de cinco minutos a dos horas. Depende de cuánto tiempo tarden en avisarle de su error. La posibilidad de conocer el grado de inteligencia de esta persona pende de un hilo. Si le ha errado a un botón, el individuo es un brillante científico, tipo Dr. Leloir o alguien cuyo quehacer intelectual excluye toda preocupación estética por la vestimenta.

En el caso de pifiarle a dos botones, ya se trata del mogólico que ese día se vistió solo.



Saco "De venirse al Centro"

Aquí se trata de alguien de humilde condición. O de un jubilado. Que viene a ser lo mismo.

Es quizás el único saco que compró en su vida, pero a este espécimen le faltó el sastre que lo apadrinara para indicarle cómo abrocharse.

No conoce ni imagina modas ni estilos.

Cuidado con él en un ascensor, porque posiblemente mantenga su preferencia por los botones bajos. En ese caso, señora o señorita —¿y por qué no, señor?— es probable que, en lugar de apretar planta baja, la lleve al subsuelo.



El "Botón Terraza"

A este tipo de personalidad es muy difícil poder encasillarla. Si es deliberadamente que abrocha sólo el primer botón, se trata de un hombre fantasioso. Evade constantemente la realidad y transforma su ropa normal en un disfraz.

El saco unido por el primer botón provoca así una abertura que le sugiere la capa del Principito, la túnica de Mandrake o el manto de D'Artagnan.

Una interpretación más concreta sobre esta tendencia está dada por las costumbres del sátiro de Polvorines, que exhibía de este modo su sexopatía agresiva.



El "Embutido Look"

Abrochar todos los botones denota inseguridad, desconfianza, timidez.

El individuo, en lugar de cruzar los brazos, se protege encerrando su cuerpo tal cual lo haría un chaleco de fuerza.

A su vez, los bolsillos interiores rebosan de objetos indispensables para su dueño: pastillas de menta, el diario, llaves, un libro religioso, tarjetas de Prode, una minicalculadora, el Billiken para los chicos, monedas y un sobre de Alikal.

Resulta un estilo molesto cuando, en el baño, el saco celosamente sellado se moja en los bordes.

FATI



No es lo mismo "El Rey de los exhortos", que "La suerte del ex Rey".



BLOPA

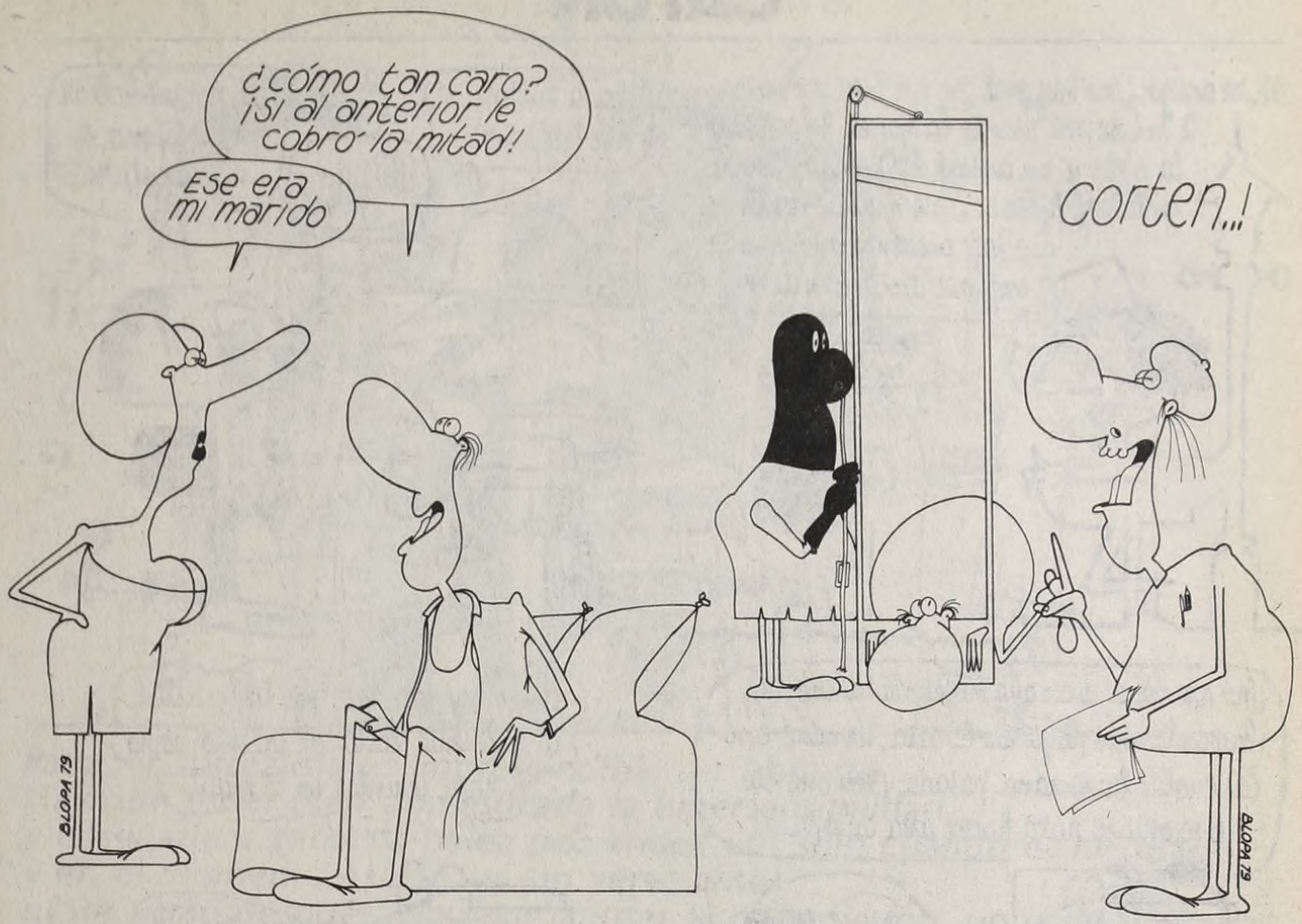

Lo siento, Firulete, pero lo único que me hizo gracia fueron sus pretensiones económicas
BLOPA 79


Y cuando veo que el otro camión me hace juego de luces agarro el manual con el código : luz alta, luz baja, luz alta...
¿Le avisaba de un accidente?
¡¿Y que le parece?! ¡chocamos de frente!
BLOPA 79


Chau, vieja, me voy a tomar algo con los muchachos a la estación de servicio
Esto de la alconafta lo tiene trastornado
BLOPA 79


Como comprenderá no podemos aceptarlo en la liga contra los prejuicios raciales, ud. es negro y encima pobre...
BLOPA 79

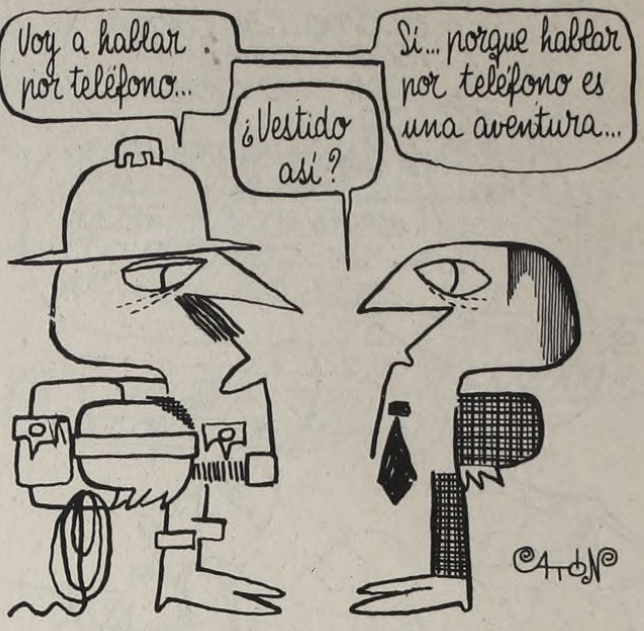
Balbín y otros políticos pertenecen a la "generación de 80".





CATON


Mire amigo... No hay mal que por bien no venga - A mí se me piantó la mujer, se me murió la vieja y un amigo me reventó toda la guita - Y fijese... ¡Me mandé tres tangos que hace cuarenta años dan los mejores dividendos de SADAIC!

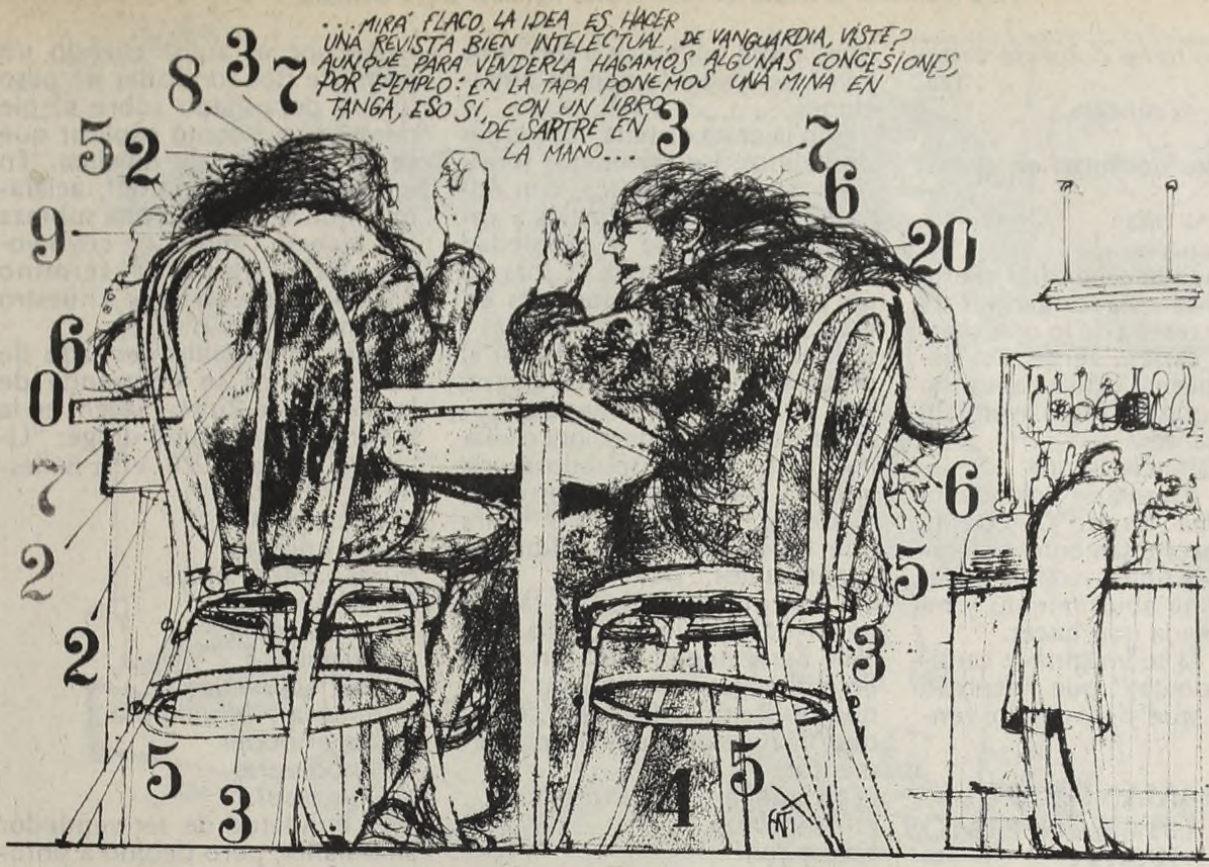

Voy a hablar por teléfono...
¿Vestido así?
Sí... porque hablar por teléfono es una aventura...


¡No me va a decir que no es mala suerte! ¡Cuarenta años pagando la casa, terminé con las cuotas la semana pasada, y hoy me la expropian para hacer una autopista!


Bueno, bueno... Veo que tiene usted la suficiente falta de talento como para triunfar en la vida...


Hijo... he sabido que tienes una amante...
¡Devolvérmela!
Así es, papá... No sé que hacer para reparar mi falta...


Estos cigarrillos eliminan totalmente el peligro del cáncer...
¡Fantástico, doctor!
Sólo falta ajustar un detalle: Producen hemorragias cerebrales...



Para ser surrealista es imprescindible ser honesto.
Hay que tener bien domesticada la hipersensibilidad,
y enseñarle a ganar la pelea por knock out sólo cuando es necesario
y en el momento exacto: ni un verso antes,
ni un verso después. Hay que ajustar la cosmovisión, pero sin limitarla.
Hay que aprenderse de memoria la distancia entre
la cabeza y el techo, y el espacio máximo que puede existir
entre los pies y el suelo. Porque caer sentado
es muy gracioso para los demás, pero por lo general muy doloroso
para uno mismo.
Hay que jugar, en definitiva, con ases en la manga.
Pero sólo con los ases que permite el reglamento.

"¿Qué hacemos? ¿Escribimos un poema o comemos una pizza?"

EL SURREALISMO FATO IN CASA



Escribe: **GLORIA GUERRERO**

Hoja de diario.
Una barba pensativa agita sus uñas en el humo.
Sonidos. Sonidos. Sonidos.
Grito:
¡Luces no!
Unos pasos que corren.
Negro.
Claraboya ciudadana.
Sonidos. Sonidos. Sonidos.

¿Cómo? ¿No lo interpreta? Le explico:

Tomás Sanz, que tiene barba, está copiando de un diario y escribiendo a máquina mientras fuma. El chico del laboratorio fotográfico se pone histérico porque le abrieron la puerta cuando estaba revelando. Suenan tres grabadores simultáneos. El café que estoy tomando es negro. Y nuestra ventana tiene una claraboya que (por supuesto) es ciudadana. A todo esto, la secretaria corrió a abrir la puerta.

¿Quiere otro? En dos segundos me inspiro y se lo fabrico: *Verde.*

El pañuelo tiene dolor de cabe-
[za.
Dinero... el dinero...
Una carta.
Los guantes dormitan en el rin-
[cón
junto a una pila
de papeles.

¿Tampoco lo entendió? ¡Pero, vamos! ¿Me está cargando? Es una breve reseña de lo que guardo en mi cartera verde. Un pañuelo, aspirinas, guita, apuntes, una carta que me llegó ayer y un par de guantes.

¿No estaba clarísimo?

Podría inventarle cincuenta esta misma tarde. Cincuenta poemas presuntamente surrealistas, con la única y válida inspiración de mi aburrimiento y mi no tener nada que hacer.

Y usted ni se imagina la cantidad de "poetas" que hacen lo mismo. Y que después lo venden.

LOS DIAMANTES DE LA COCINA ESTAN ENFERMOS ¿VISTE?

Desde 1972, año dorado de la prensa subterránea juvenil, cientos de revistas, pasquines y papeles sueltos comenzaron a girar por las calles de Buenos Aires y el interior del país. Nuevos valores (de aquellos que no tienen medio más eficaz para darse a conocer que imprimir ellos mismos sus obras) pusieron todo su empeño para construir cosas inteligentes en forma de verso. ¿Surrealistas? Puede ser. Al menos sus poemas no tenían rima obligada ni métricas precisas, y se animaron —luego de mucho leer y de mucho aprender gramática— a dar su propio punto de vista, a veces complicado, otras veces grandioso, y llegando (a pesar mismo de la complejidad) a mucha gente amante de la buena literatura.

Pero una horda de infradotados, con parálisis total en las manos y el cerebro, se puso a elucubrar versillos escalofriantes, que sonaran lo suficientemente herméticos como para ser relativamente respetados. Y esa horda juntó unos mangos, inventó cientos de revistas de nombres estrambóticos, y las vendió a cuanto incauto se le cruzara. Se escribieron sobre las frentes el rótulo de "poeta" y con la "inspiración" que tal sagrada tarea requiere, pasan las tardes y las noches haciendo huevo en los bares de Corrientes, perpetrando estos insultos con aspecto de poesía que enchufan a toda una juventud ávida de nuevas sensaciones.

Son la casta erudita, los genios capitalinos, los venerados sensitivos de Latinoamérica, con admiradores incondicionales y registro nacional de la propiedad intelectual en trámite. Y más de un pobre gil pone los ojos en blanco al leer esas barrabasadas y se mesa los cabellos de placer al pagar las cien lucas que cuesta una revistita, prometiendo (como si todo eso fuera poco) llamar a su musa inspiradora una noche y mandarles por correo su modesta "colaboración" para que tal pasquín se la publique cuanto antes...

Y así, por ejemplo, un tal Alberto Rafael Fiore (Casilla 121, 1884 Berazategui) edita un librillo mimeografiado titulado "Parque de Ratones Blancos", en el que incluye este delicioso fragmento:

"La cigüeña que cortó tallos
en su cabeza
apresa ¡ah!
goma de cemento
fehace
labio hueco
sobrentreparadel
triángulo
Edison San Llave
Punto
Punto...
¡Punto!
Para los que nacen entreeeeee
sábana y sábana de
cada mes
sábana y sábana
pared
pared
del tela avena do do
do do
do
hi
bridí
(íííííí)
simo
(Repetir hibridísimo)
¡Aaaaaaaaaaaaaaaarriba!
Venos vemos blenos enos enos
remos
semos semos semos remos helenosssnoss
osnmos
hooooooooooos
os."

¿No es sublime? Podríamos acotar que Edison y San Llave tienen una relación oculta pero al fin descifrable, en aquel verso que habla de la tela avena. El "do" repetido declara la inocultable pasión del poeta por la música, pese a lo cual no pudo aprender más que la primera nota. Y llegamos al punto cúlmine, un "¡Aaaaaaaaarriba!" desgranado por el autor cuando un bulto de dos toneladas de peso le fue depositado sobre el pie derecho, e intentó explicar que se lo sacaran de encima. En cuanto a los "osnmos", aclaramos que se trata de una subraza del planeta Ummo, en cuyo vocabulario figura el término "hoooos", equivalente a nuestro "mamá, quiero pis".

Otro inigualable dechado de vena artística se desprende de los versos de Rubén Sacchi en la revista que él mismo dirige: "Lilith" (Quintana 270, Villa Ballester.):

"Las estrellas
de mi encéfalo
hurgan desde abajo
los adelantos
de la epilepsia
ambulante.
Una epidemia
intrincada y bituminosa
posee el poder
de apoderarse
de mis sesos."

La inquietud de ser vendedor ambulante, pero debido a síntomas avanzados de epilepsia no poder mantener quietos los peines y las biromes con cada vaivén del colectivo, originó en este pobre diablo una epidemia de betún (significado enciclopédico del término "bituminosa") que se apodera de sus sesos. Pero la afirmación del comienzo es innegable: Sacchi tiene el encéfalo completamente estrellado.

DEJEN A LOS MUERTOS EN PAZ

Es medianamente conocido por niños y adultos que no tienen nada que hacer, el juego de salón llamado "Un cadáver exquisito", en el cual los participantes dicen lo primero que se les ocurre con el fin de formar entre todos una sola oración, la que al estar armada con varios sujetos, verbos y predicados inconexos entre sí, llega a la incoherencia más hilarante. Si yo —por dar un ejemplo— digo **"El puchero de gallina"**, mi compañero agrega el verbo **"correr"** y otro le enchufa el predicado **"a las dos de la mañana en un triciclo verde"**, se logra una ridiculez que nos hace descostillar de risa un buen rato para luego quedar en la nada.

Pero ahora, por la magia de la literatura surrealista de avanzada, estas taradeces ¡se publican! Sí, señor. Y respaldadas con una explicación científica, que la ya mencionada revista "Lilith" se

Al sobrino de Juan Rico le dicen Pato Donald.



esfuerza en dar a conocer para dejar clara la profundidad de este cuestionable "arte": "La finalidad del juego es buscar la similitud de pensamientos o la transmisión de los mismos por medio de la parapsicología. La afinidad de las ondas mentales en la concentración de los integrantes del juego".

Vista la cosa de este modo, podríamos esperar un resultado valioso e imperecedero, en el cual la frase obtenida luego de contactos telepáticos esforzadísimos suene a uno de esos descubrimientos de la ciencia interior que sólo un par de visionarios pueden lograr. Pero después de tan seria explicación, los editores cometieron el error de dedicar la carilla entera siguiente a las obras logradas, que son éstas:

"El jefe maldito erró la anarquía de los hormigueros"; "Los soles milenarios habrán cavilado la hormona enquistada en la psiquis"; "La escarcha destrozada indagará mil princesas en vampíricos festines"; "La palidez admitía los perros con ojos perforados"; "El dinosaurio masajeó al monstruo con sangre de barro de pantano".

¿Así que **ésto** es parapsicología? ¡Y yo que ni sospechaba que aquí en la redacción éramos unos hipersensibles videntes de la marosca! Una rápida recorrida por el laboratorio y la sala de armado dio muestras de la afinidad de nuestras ondas mentales: "Mañana el parque tapará los negativos"; "El solvente retoza sobre el cielorraso embalsamado de mediodía"; "La salvación de la tierra se ahuecó en la trastienda de la leche descremada"; "Los fotolitos gritan en los tramados esteros de la mesa iluminada"; "La lámpara alocada insiste en la tinta china"; "Quiero cerrar la revista dentro de dos horas rumiando en la ventana azul" y otras decididamente impublicables.

EL SURREALISMO DE MORONDANGA

Mucha gente no está del todo convencida de que estas publicaciones existan. Siento en el alma sacarlos de su inocencia, pero sí existen, y se cuentan por decenas. De más está decir que no todos los seres humanos sacan de su bolsillo valiosos billetes para comprar estas pavadas, pero intelectuales y literatos (que sí hay más de lo que muchos creen), hartos de best sellers, y poetas por vocación, devoran cuanta letra les caiga cerca, equivocándose de medio a medio con estas porquerías.

Si esto es surrealismo, si el autotitulado "Núcleo Sub real" (Calle 19 Nº 768, Mercedes) se da el lujo de publicar un "manifiesto" con la firma de Rodolfo Alvarez, afanado casi letra por letra de un texto de Antonin Artaud, si se siguen cocinando estas basuras, si con poner dos palabras deshilvanadas en renglones distintos hago un poema, si todos están mezclados en la misma mugrosa bolsa de genios e inadaptados, codo con codo la mentira y la honestidad, entonces no debe asombrar a nadie que la literatura juvenil argentina no exista. O sea caldo de cultivo de gérmenes y avivados que con tal de pertenecer a la clase pensante son capaces de destruirla.

"Probables Nueces Tragaires que guardan sustanciosas vetas, o tal vez resaca disecada. Y una pizca en una símil Agora de antaño. ¡Por un eje inmediato! Pero ¿quizás con los adornos aún en los bolsillos?"

¡Ma andá a cantarle a Susana Rinaldi!

Lo dijo Bécquer: **"Podrá o no haber poesía en el mundo, pero siempre habrá poetas".** Dios nos libre de estos últimos.

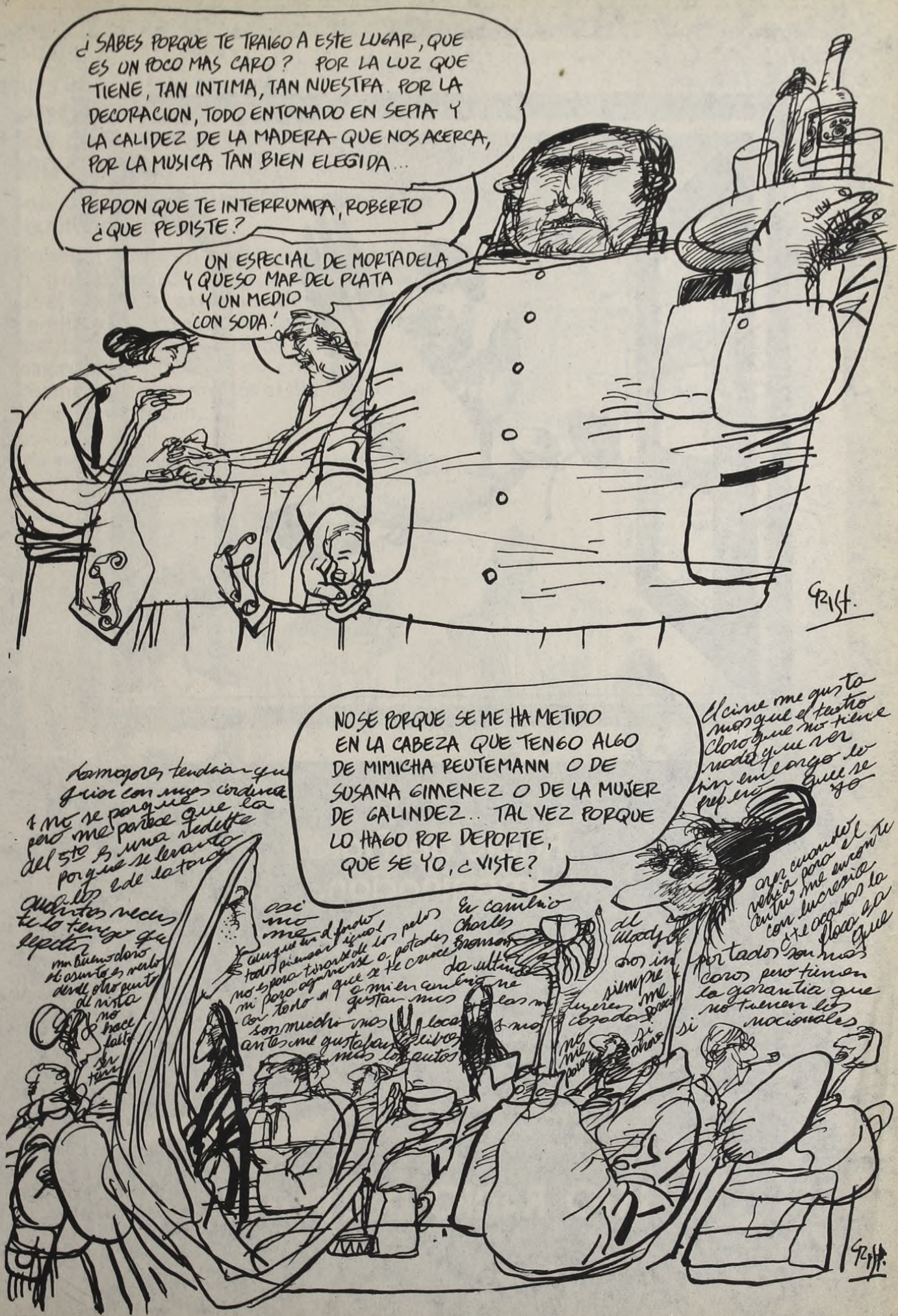
Porque aunque desaparecieran uno a uno en algún insondable abismo de la tierra, es seguro (más que seguro) que seguirá habiendo poesía.

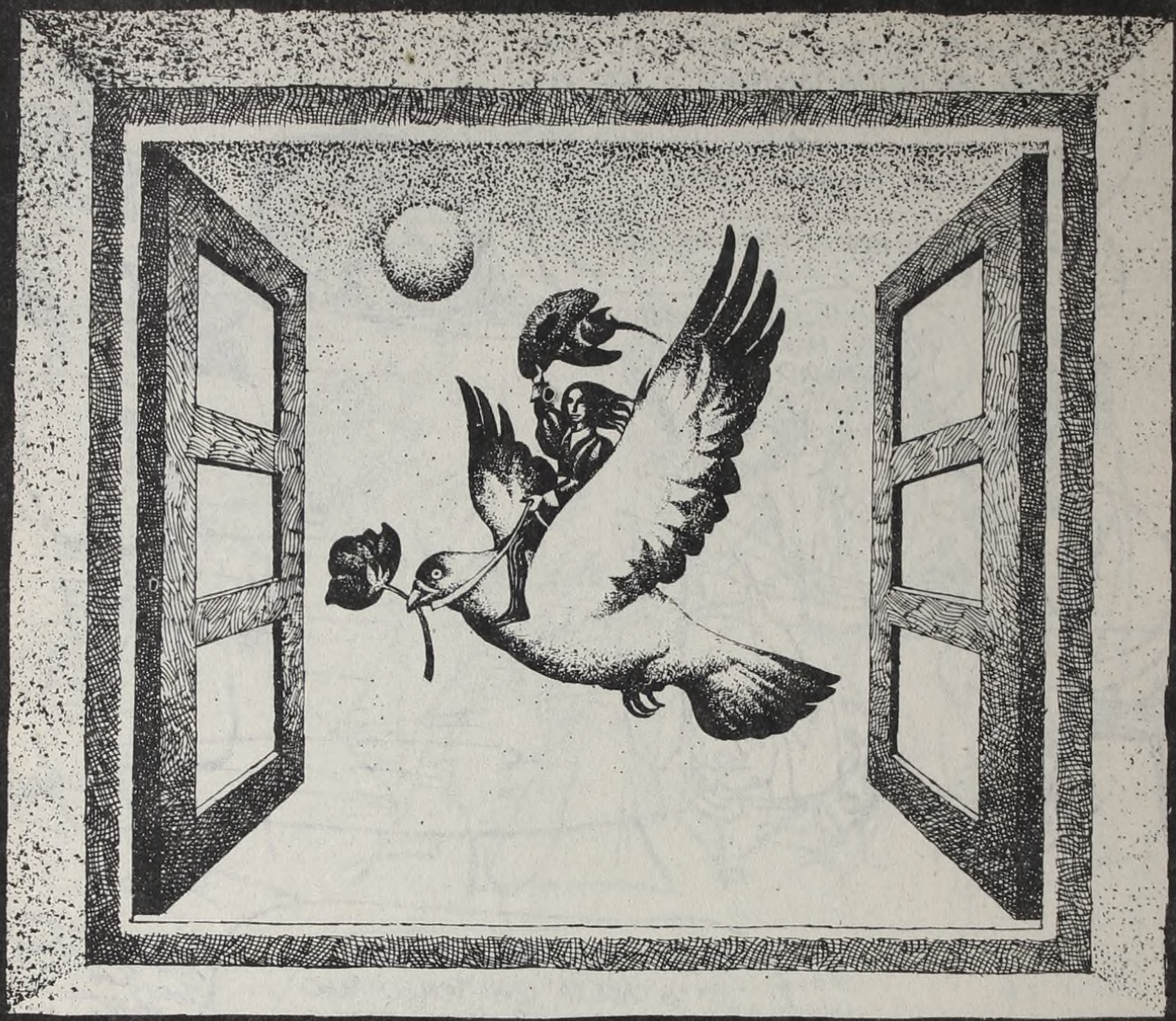
O tal vez en ese mismo instante comenzará a haberla.

CRIST


Y ENTONCES TUVE QUE IR A UN PSIQUIATRA PORQUE TENGO MANIA PERSECUTORIA, CREO QUE ME SIGUEN...!
¡TODO ES FRUTO DE TU IMAGINACION!
NO TANTO. CON EL TERAPEUTA DESCUBRIMOS QUE HACE UNA SEMANA ASALTE UNA JOYERIA!
CRIST.


TE ACORDAS DE ESE VECINO DEL QUE TE HABLE, QUE ERA UN TIPO IMBANCABLE, QUE SIEMPRE HABLABA DE LO MISMO, QUE ME TENIA PODRIDO CON LA CHARLA DE LA PIZZERIA. QUE LA PIZZERIA ESTO, QUE LA PIZZERIA LO OTRO...
SI ME ACUERDO
BUENO.... LE COMPRÉ LA PIZZERIA.
CRIST.


¿SABES PORQUE TE TRAIGO A ESTE LUGAR, QUE ES UN POCO MAS CARO? POR LA LUZ QUE TIENE, TAN INTIMA, TAN NUESTRA. POR LA DECORACION, TODO ENTONADO EN SEPIA Y LA CALIDEZ DE LA MADERA QUE NOS ACERCA, POR LA MUSICA TAN BIEN ELEGIDA...
PERDON QUE TE INTERRUMPA, ROBERTO ¿QUE PEDISTE?
UN ESPECIAL DE MORTADELA Y QUESO MAR DEL PLATA Y UN MEDIO CON SODA!
NO SE PORQUE SE ME HA METIDO EN LA CABEZA QUE TENGO ALGO DE MIMICHA REUTEMANN O DE SUSANA GIMENEZ O DE LA MUJER DE GALINDEZ.. TAL VEZ PORQUE LO HAGO POR DEPORTE, QUE SE YO, ¿VISTE?



Radio del Plata: Imaginación.

Somos gente de pocas palabras.
Estamos enamorados del buen sonido.
Sabemos lo que nos gusta y conocemos a aquellos que comparten esta manera de hacer radio.
Preferimos no gritar, porque sabemos hacernos oir.
Preferimos no hablar de más porque sabemos lo que queremos decir, y ponemos toda nuestra imaginación para que Radio del Plata tenga un estilo único y definido: el de los que quieren echarse a volar, y lo hacen todos los días.



LS10 RADIO DEL PLATA

Radio con imaginación.

Lea esta historieta. Aunque sea, para tener una guía...

NO ES QUE HAYA POCOS TELEFONOS. ES QUE SOMOS MUCHOS...

por A. Grondona White (60-9860. Algo gordito, el hombre)

Un teléfono es un codiciadísimo aparatito, uno de cuyos componentes, llamado tubo, tiene dos extremos destinados uno a emitir y el otro a recibir sonidos, y por el cual la gente llega a otros extremos, inimaginables. Como el de colocarlo amorosamente en un moisés el día en que por fin se lo entregan.
















UNA VEZ...
¡DESPERTATE! ¿NO OÍS COMO ESTÁN TOCANDO EL TIMBRE?
¿UHH, AH? ¿A ESTA HORA?
¡QUÉ DECÍS, CUÑADO! LLAMAMOS DESDE EZEIZA, PERO NOS DIERON ESTA DIRECCION, Y NO TE PUDIMOS AVISAR ANTES QUE VAMOS A NECESITAR QUE NOS AGUANTES POR ESTA NOCHE...
"... POR FAVOR, PASEN, PASEN..."
Y OTRA VEZ...
"... PERO CHÉ, ¿DONDE TE PUEDO UBICAR? ¡TENÍA UN LABURO BÁRBARO PARA VOS, PERO TUVE QUE DÁRSELO A ESTEBAN..." ¿NO TENÉS NI UN NÚMERO DONDE LLAMARTE?
"... EL DE LA OFICINA, PERO SIEMPRE DA OCUPADO..."
TENGO EL PROBLEMA SOLUCIONADO A MEDIAS: ME SUSCRIBÍ A UN SERVICIO DE CONTESTACIÓN. UNA VEZ POR DÍA LLAMO Y ME DAN TODOS LOS MENSAJES.
¡PENSAR QUE HAY GENTE QUE LO ÚNICO QUE HACE ES ANOTAR LAS LLAMADAS PARA LA GENTE QUE NO TIENE TUBO!
¿DE QUÉ VIVIRÍAN SI CADA UNO TUVIERA SU TELÉFONO Y ANDUVIERA BIEN, EH?
"... Y, CUMPLEN UNA FUNCIÓN SOCIAL, COMO LOS BASUREROS O LOS SEPULTUREROS, O LOS COLEROS..." ¡VOS PODRÍAS SUSCRIBIRTE A UN SERVICIO DE RADIO LLAMADA, NO?
Y ASÍ FUÉ QUE...
J. FRANCISCO AISLADO
PJE PENUMBRAS 767 4°P D A
(1428) CAPITAL FEDERAL
TE: ANSWERING SERVICE:
9-14 HS
11-17 HS
17-20 HS
20-24 HS
24-9 HS
RADIO LLAMADA: CÓDIGO X4. LUGAR: CUARTO PISO-A/B/C/D/E
PISO: TREINTA Y VEINTE LÍNEAS ROTATIVAS
MUY LINDAS, CHE. AHORA HAY QUE MANDARLE UNA A CADA UNO DE NUESTROS CONOCIDOS... DEJAME CINCUENTA O SESENTA...
MIRÁ, ESTOY CANSADO DE ANDAR CON ESTE APARATO ENCIMA, QUE SÓLO SUENA EN LOS MOMENTOS MÁS INOPORTUNOS, COMO AYER EN EL CINE...
"... Y ADEMÁS HAY QUE ANOTAR EL NÚMERO, SALIR COMO LOCO A BUSCAR UN TELÉFONO PÚBLICO, FICHAS, UN OPIO!
BEEP
SR. AISLADO: COMUNIQUESE CON EL 392-75274
BEEP
SR. AISLADO: COMUNIQUESE CON EL
¡QUE NO HAY LÍNEAS! ¡A MÍ NO ME ENGRUPEN! ¡FIJATE COMO TODOS LOS DÍAS SIGUEN TIRANDO CABLES DESDE TODAS LAS AZOTEAS! ¡YA NI SE PUEDE VER EL CIELO! ¡PARECE UNA TELARAÑA!
"... Y, YA TE DIJO EL TÍO RAÚL CON QUIÉN TENÉS QUE HABLAR, ESE QUE LLAMAN SIN PAR..."
SIN PAR: SÍ, SU TÍO ME HABLÓ DE USTED. VEA, HAGA UN NUEVO PEDIDO, ME TRAE LA COPIA, Y EN UNA SEMANA LE ESCRIBEN Y LE ADJUDICAN LA LÍNEA. A PARTIR DE AHÍ, USTED COMIENZA A PAGAR CINCO CUOTAS MENSUALES DE CIEN PALOS CADA UNA.
CONSTE QUE LE CONSEGUÍ ESTE PRECIO POR SER AMIGO DE SU TÍO! EN ESA ZONA, AHORA ESTÁN COBRANDO MÁS DE MIL PALOS, Y SIN GARANTIZARLE NADA...

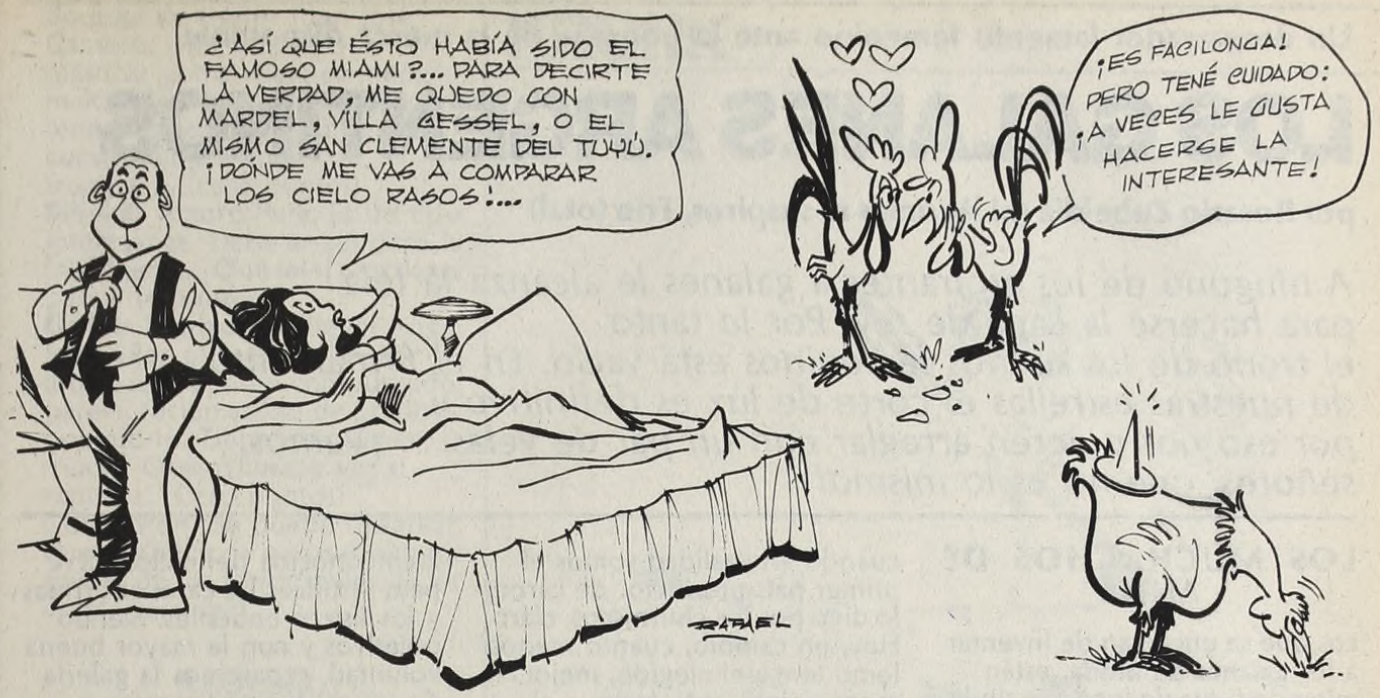
"Me cambio afuera" (Escuchado en vestuario de club de radioaficionados).



RAFAEL MARTINEZ



"Ese Jim Jones no me va a ganar" (Khomeini)







Un desgarrador lamento femenino ante la pobreza de la merca disponible

LOS GALANES ARGENTINOS

por Rosario Zubeldía (ni lágrimas ni suspiros. Frío total)

A ninguno de los aspirantes a galanes le alcanza la tela para hacerse la capa de rey. Por lo tanto el trono de los sueños femeninos está vacío. En el firmamento de nuestras estrellas el corte de luz es definitivo y por eso nos quieren arreglar con un par de velas... ¡Vamos, señores, que no es lo mismo!

LOS MUCHACHOS DE ANTES

Los que se encargan de inventar a los **galanes de moda,** están mirando fuera de foco. Ese título —casi nobiliario— no se puede regalar como si fuera verdurita, aun considerando que ya ni eso se regala.

Si usted tiene mis años (que no son tantos, no vaya a creer), recordará con placer la dorada época en la que nuestro galán favorito nos sonreía desde la tapa de una revista, o nos dejaba temblando junto a la radio, o los primeros televisores, hasta el capítulo siguiente.

Es que antes se podía. Había motivos suficientes para que una se enamorara de aquellos compactos y masculinos donceles "bien proporcionados de miembros y airosos en el manejo de su persona" (según define al **galán** un diccionario enciclopédico), o hablando en buen criollo: tipazos que rajaban baldosas. Ninguna pudo olvidar a los que ocupaban nuestros más caros pensamientos: Jorge Salcedo, Ricardo Lavié, Fernando Siro, o Rodolfo Bebán (en la primera época de "El amor tiene cara de mujer")... Y, tiene razón, señora, galanes eran los de antes.

Ya sé, algunos creerán que soy la niña Jovita. Pues están equivocados. Soy una dama, pero no del Buenos Aires colonial, ni los que nombro pertenecen a la prehistoria. Simplemente fueron sucesores de una recia estirpe de varones. Y la que suscribe comparte esta trajinada ciudad con ustedes, ahora. Ese "ahora" que nos quiere quitar el derecho a fantasear, imponiéndonos héroes de material plástico, cuando en realidad somos el primer país productor de carne; lo digo por los churrascos, claro. Hoy, en cambio, cuanto menos lomo tenga el elegido, mejor. A menos pinta, más éxito; y si aparenta estar enfermo y golpeado por la vida, bueno, se supone que colmará todas las expectativas de la platea femenina. Chicas, por favor, hay que parar la mano. A exigir lo que merecemos. No podemos ser cómplices de esta hecatombe. ¿Qué esperamos, que el próximo teleteatro lo protagonice Cuasimodo?

CON LA PARTICIPACION ESTELAR DE:

Se dice que el hombre es como el oso. "Cuánto más feo, más hermoso". Pero ni esta



archiconocida definición sirve para justificar las caras aburridas y los físicos endebles. Siendo objetivos y con la mayor buena voluntad, repasemos la galería de astros que nos regalan a diario la publicidad, el cine o la televisión.

Reparto y puntaje por orden de aparición:

El decano: Claudio García Satur. No sé qué pasa con este muchacho, que cada día está más desnutrido. Tiene feos dientes y encima ese corte de pelo... ¡por favor! (3 puntos)

Pajarito: Ricardo Darín. Las quinceañeras, rasgándose las vestiduras, gritan "¡Qué rico!". Qué hacemos con lo rico, si es duro como piedra. Es dueño de unos hermosos ojos que no le hacen juego con la cara. Así que es como si no los tuviera. (3 puntos)

Topo Gigio: Antonio Grimau. Simpático y con algo de físico. Pero podría estirarse un poquito, como para salir de lo común. (4 puntos)

Aguilucho: Rubén Green. Nuevo. Recién sacado del horno; tostado por fuera y crudo por dentro. Además, ojo: parece que en vez de peinarse lo agarró un ventarrón. (2 puntos)

Mantecol (no por lo dulce sino por lo grasa): Claudio Levrino. ¿De dónde sacaron que los colectiveros son así, tan cachetudos y encorvados? Quizá sea el lente de la cámara que lo deforma un poco. (2 puntos)

Alfeñique: Jorge Mayorano. Peinado Lechuzón. Cuando se ríe parece haber recibido un puntapié en la canilla. Muy flaco. (2 puntos)

Dorian Gray: Marcelo Marcote. No integra ningún rubro romántico, ¿pero ya está en edad, no? (por ahora sin puntaje)

Boquita de riñón: Juan José Camero. Más insulso que masticar goma. Cara de nene malcriado y pegajoso. Debe tener un carácter embromado; como siempre anda con trompa... (cero puntos)
Bibelot: Arturo Puig. Es un tipo interesante. Tiene ángel pero le falta fuerza. ¿Qué tal si practicara pesas? (4 puntos)
Galleta Marinera: Miguel Angel Solá. ¿Por qué ese gesto de asustado? Pálido y compungido, parece recién salido de un post-operatorio. Tiene que tomar mucha Ovomaltina, a ver si repunta. (Cero puntos)
Conclusión: Se puede observar que el déficit de galanes es peor que el de los ferrocarriles. Sí, es cruel, pero real.

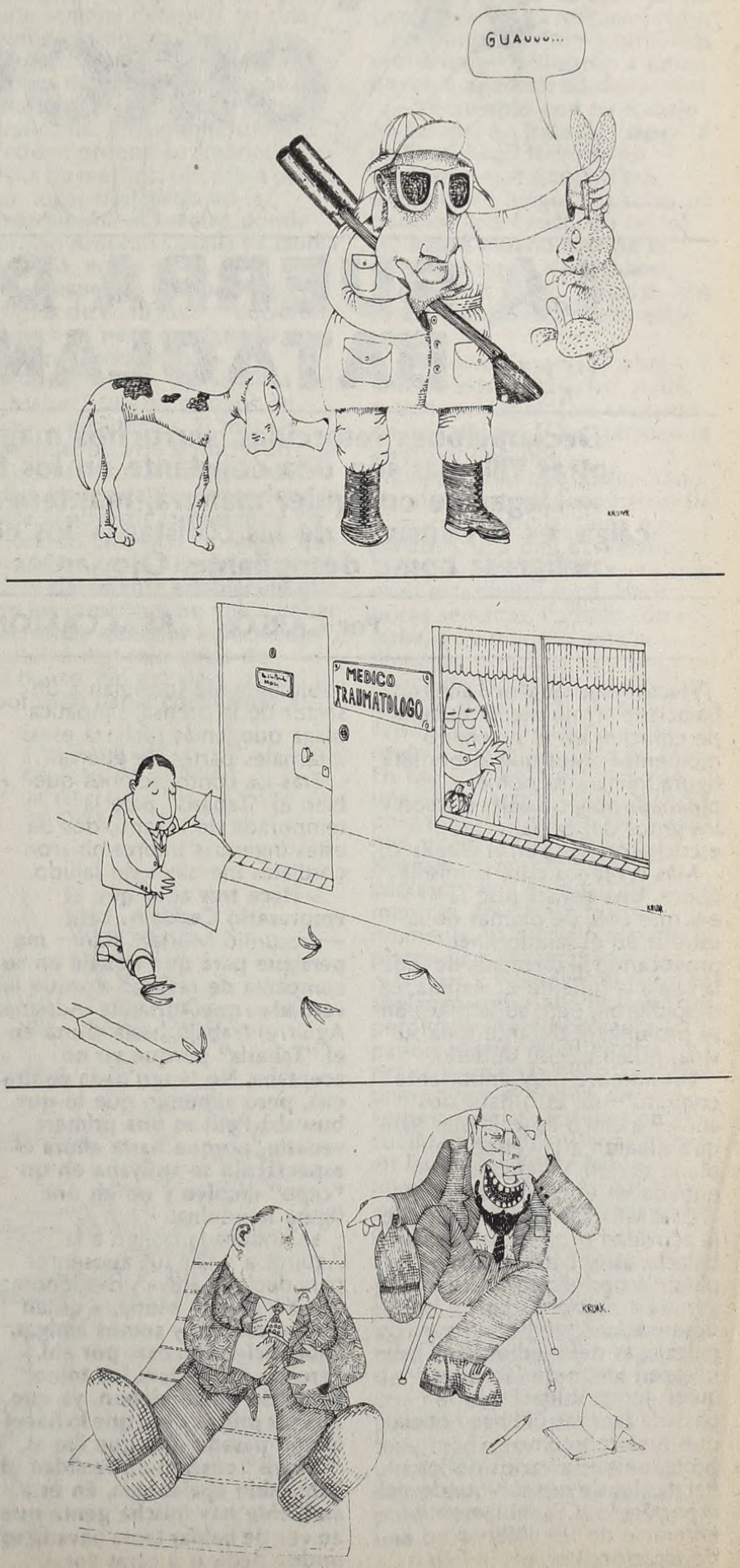
AZUCAR, PIMIENTA Y SAL

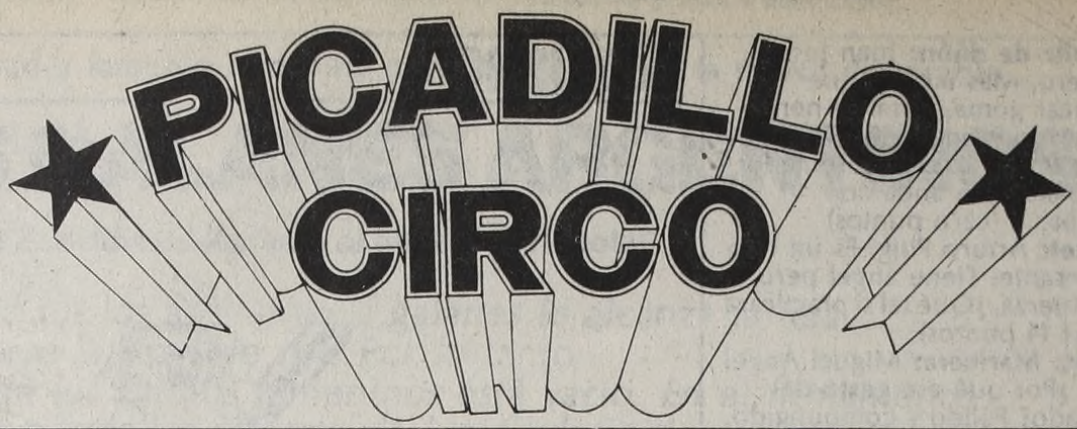
En esta lista podría haber otros, que mejor ni acordarse porque son peores que todos los nombrados juntos. Pero es posible que se estén gestando nuevos rostros. Para esos que quieren animarse a desplazar a los escuálidos galanes en boga, les recomendaría que:

- Practiquen boxeo, gimnasia en aparatos o karate.
- Coman mucha mazamorra con vino, para hacerse fuertes y grandotes.
- Hablen, sonrían y se comporten con naturalidad.
- Si miden menos de un metro setenta, desistan, por favor. Blancanieves ya se filmó.
- Si visten de sport, háganlo con buen gusto y elegancia.
- Solucionen el problema capilar. Se cortan el pelo de manera decente o se rapan. Basta de desprolijos.
- Asistan a intensos cursos de foniatría para aflojar tensiones y eleminar papas de la boca.
- Observen con atención fotos de: Carlos Thompson, Arturo de Córdoba, Fernando Lamas, Carlos Estrada y Carlitos Gardel.

Es necesario reflotar la fama de que hace tiempo gozaban los galanes argentinos. Que los que están por llegar no cometan los mismos errores de los que están por irse. Y que éstos hagan un esfuercito por mejorar. Tienen tiempo hasta Enero del '80, porque si no, como decía Eleonora: lo que los va a matar va a ser la televisión en colores.

KRUNK





LA GUERRA DE LAS BATACLANAS

Declaraciones retorcidas, serruchos magnéticos, insidias y otras villanías son una constante en los teatros de revistas. Llegar de cualquier manera, mantenerse caiga quien caiga, es la consigna de las coristas (y los coristos), una raza tan peligrosa como desopilante. Ojo, antes de entrar golpee.

Por CARLOS T. BRACCAMONTE

Hace menos de cinco años una bataclana arrojó media docena de chinches en el escenario momentos antes que la primera figura iniciara su número. La pinchada obligó a bajar el telón y los gritos del camarín se escucharon hasta en el Obelisco.

Más o menos para la misma época, una corista pisó la enorme cola de plumas de la estrella en el saludo final, provocando la carcajada de toda la sala y la furia de su víctima. La despidieron, pero su satisfacción se prolongará durante toda su vida, quién puede dudarlo.

Un nombre muy importante contrató —de esto hace dos años— a cinco especialistas para que silbaran a la vedette en pleno sketch, y agrandar su entrada en el cuadro siguiente.

Estas villanías forman parte de la actividad profesional de las bataclanas (y bataclanes) de la pasarela porteña, cuyo trono genera ambiciones tan desmedidas, que las intrigas palaciegas del medioevo parecen juego de lactantes. A quien tenga dudas, sólo le bastaría leer las últimas noticias que tuvieron como protagonistas a varios de los habitantes de ese submundo del espectáculo. O simplemente enterarse de las sibilinas declaraciones que habitualmente formulan a un sector de la prensa, simpática plaga que jamás rechaza estos infernales partes de guerra.

Tras las contrataciones que hizo el "Tabarís" para la temporada de verano, dos de estas ingenuas intercambiaron cordiales mensajes de saludo.

—Hace tres años que el empresario Carlos A. Petit —presumió Moria Casán— **me persigue para que trabaje en su compañía de revistas. Porque la verdad es que Adrianita** (Adriana Aguirre) **trabajó hasta ahora en el "Tabarís" porque yo no aceptaba. No tengo nada contra ella, pero supongo que lo que buscaba Petit es una primera vedette, porque hasta ahora el espectáculo se apoyaba en un "capo" cómico y no en una figura femenina.**

La andanada obligó a la Aguirre a dejar sus aposentos para declarar altiva y desdeñosa:

—Yo sé que Moria, a quien quiero mucho y somos amigas, anda diciendo cosas por ahí. Pero no me irritan. Las tomo como de quien vienen, ya que no es la primera vez que lo hace: el año pasado dijo que iba al "Tabarís" cuando en realidad ni había sido apalabrada. En este ambiente hay mucha gente que en vez de hablar tanta pavada se podría dedicar a otras cosas.

La respuesta no se hizo esperar:

—Yo soy vedette y no quiero polemizar con una modelo que luce ropa sobre el escenario, y para que me entiendan: mi modelo es Nélida Roca y no una escuálida pasadora de vestidos —bramó Moria.

—Mejor sería que se dedicara a adelgazar —repitió Adriana—, **y no a molestar a sus pares.**

¿A qué pares? No. Estas chicas son incapaces de elaborar semejante sutileza.

Aunque también están las aspirantes a la corona. Una corista de tercera **—Selva Mayo—** no desperdició la oportunidad que le brindó el lío que Pedrito Rico tuvo en Mendoza con un chico inoportuno. Tras identificarse como ex novia de Pedrito declaró ante un sorprendido cronista:

—Lo que pasa es que a la gente le resulta muy fácil "poner etiquetas" a todo el mundo, y más a los que trabajamos en el mundo del espectáculo. Ven a un señor muy arreglado, muy pulcro, con las uñas esmaltadas... y ya le ponen el cartelito.

—¿Y Pedrito es pulcro? —preguntaron.

—Es pulcro hasta en su mente —replicó—. **Es un hombre muy**

sano. Tan es así que mi noviazgo con él comenzó gracias a la admiración que logró despertar en ese aspecto...

—¿Pero cómo y cuándo comenzó el noviazgo? —insistieron.

—Fue en agosto de 1977. Yo había comenzado mi actuación en un club nocturno y tuve el privilegio de compartir con Pedrito el mismo camarín.

—¿Cómo era eso del camarín compartido?

—Claro, cuando él terminaba de vestirse y salía a escena, yo ingresaba al camarín.

—¿Y entonces?

—Es dueño de virtudes que me apasionan. Es extremadamente cuidadoso, no desdeña ningún detalle por nimio que parezca. Además es muy seguro. Me enseñó que eso puede sentirse sólo cuando no existe ningún tropezón en la senda que uno ha recorrido.

—¿Entonces por qué no se casaron?

—El tenía que viajar y yo le exigí que se quedara en Buenos Aires. Fue el choque de dos fuertes caracteres.

Llegar, llegar pronto, aunque ello requiera peligrosas alternativas, es la consigna de la pasarela.

Hace menos de un mes, Reina Reech, 21 años, tuvo que pasar una semana detenida en una comisaría de Martínez. Una denuncia anónima la señaló como drogadicta —puchos de marihuana— y también activa traficante. Finalmente un juez federal ordenó su libertad por falta de méritos. La corista ocupa un lugar destacado en la marquesina del teatro donde brillan Antonio Gasalla y Claudia Lapacó, entre otros.

—Sospecho que hay algo detrás de todo esto —declaró la Reech—, **pero averiguarlo me llevará cierto tiempo.**

Casualmente, los ámbitos del "Maipo" fueron testigos de varios escándalos. El más reciente ocurrió la noche en que Gasalla —un artista genial, un divo insoportable— abandonó la sala al advertir la presencia de Gerardo Sofovich, libretista que no le es grato. **"En mi contrato dejé claramente establecido que en los camarines no debía haber personas ajenas al espectáculo"**, pataleó Antonio antes de retirarse. No era para tanto: Sofovich había concurrido a retirar algunas de sus pertenencias —estuvo contratado por la empresa y su escritorio estaba ubicado en los camarines— para retirarse luego.



Este antecedente —y otros más estridentes— obligaron a Reina Reech a agudizar su deductiva:

—Yo cumplo con mi trabajo en escena, no trato de "tapar" a nadie ni hago trampas en el escenario —se quejó. Para preguntarse luego—: **¿Acaso mi nombre está creciendo tanto? ¿O habré mirado más de la cuenta al novio de alguien? Porque este asunto de las drogas es una venganza, de eso estoy segura.**

¿Al novio de quién habrá mirado esta muchacha? ¿Qué extraños designios se cruzaron en su camino? ¿Qué zarpazo le asestó el destino?

Es probable que nadie como Carmen Santos pueda hablar de zarpazos. Es rubia, tiene ojos pardos y una piel de verano, invierno, otoño y primavera, que es el exterminio total. Hace pocas semanas, cumpliendo su trabajo de modelo, estaba filmando un corto para una marca de cigarrillos. El director decidió darle clima de safari al aviso y llevó la escena a la reserva animal ubicada en Pilar. En ese ambiente extendieron una cama, acostaron en ella en pose sugestiva a la Santos, y a sus pies ubicaron un tigre de Bengala, para más datos adolescente y en edad de merecer. En determinado momento, la modelo recogió la pierna para fotografiarse aún más sexy, y Federico (el tigre) se abalanzó sobre ella enardecido, perdidamente enamorado. La pasión juvenil de la bestia provocaron en la chica (salvada a tiempo por el dueño de Federico) serias lesiones en el cuello, la espalda y otras partes, en las cuales Fredy había hundido sus pezuñas. Salvó la vida pero estuvo internada varios días.

—En mi vida tuve tanto miedo. Jamás vi tanta locura pasional —declaró a dos diarios. Para agregar—: **Ningún hombre me miró de esa manera.** —El sentido del humor fue desdeñado por una corista, desplazada de la pasarela para la próxima temporada por la modelo ultrajada, que comentó—: **Esa es capaz de cualquier cosa para publicitarse. Hasta enamorar a una bestia peluda.**

Lo dicho. No quieren a nadie

COMPOSICION TEMA: MIS MEMORIAS

(el nuevo curro-look de los artistas)

En el número anterior, comenzamos esta serie de adelantos exclusivos con las memorias aún inéditas de Palito Ortega. Hoy, fragmentos de algunos capítulos del libro que relata las vivencias de la máxima estrella del cine latinoamericano: Isabel Sarli.

EL TRUENO ENTRE LAS PAGINAS

Tan industria argentina como las cataratas del Iguazú o el lago Nahuel Huapí (valga la comparación), Isabel Sarli ya ni siquiera es Isabel Sarli para alguien. Tampoco es Isabel a secas (ésa es otra). Es simple y llanamente: la Coca. Y decir la Coca ya no significa nombrar una gaseosa; decir la Coca es nombrarla a ella: argentina para todo el mundo, conmoción de los frigoríficos, señora de los mares.

Ahora la Coca, sin reparar en gastos, ha sido tentada por la literatura. Y contra lo que muchos viperinos puedan suponer, lo hace muy bien. Es que a la que ha nacido estrella es al ñudo que la fajen; por otro lado, fajarla justamente a ella, sería un crimen tan imperdonable como darle la jubilación a Alberto Migré o hacerla callar a Mirtha Legrand cada vez que expone. Sin más preámbulos, los invito a conocer entonces, los hermosos síntomas de escritora de esta número 1 del firmamento artístico vernáculo:

". . ustedes se preguntarán por qué escribo mis memorias yo, que tengo tan poca. En realidad no sé, porque no aspiro a ganar el premio Nobel ni mucho menos. . . pero como escribo tan de corrido me pareció lindo llegar al público por un río que no sea el mismo de siempre. Ojalá que me lo publiquen en la editorial "La Rosa Plastificada". . ., es un nombre tan lindo. . . Hablando de nombres, no tengo idea de cuál va a ser el nombre de mi libro. . . . A mí me gusta "Orquídea de carne", pero está en duda porque con Armando nos parece que ya hicimos una película con ese título. En realidad, creo que escribo de sola y aburrida que estoy. A veces no sé qué hacer con mi tiempo. Ponerme a regar las flores del jardín no puedo, porque son todas de plástico; ni tampoco me puedo entretener filmando una película, porque las terminamos en menos que canta un rayo. Yo le digo a Armando: "¿qué te cuesta hacer durar la filmación una semana, eh?. . . Una semana te pido, nada más. Después a la que critican como actriz es a mí, no a vos. . .". No, pero él no. La termina enseguida y ahí mismo ya quiere empezar otra, yo no entiendo cómo no se cansa. Claro, ya sé que es un verdadero profesional, pero yo tengo los músculos rotos de tanto nadar. Hablando de Armando, les voy a contar un secreto: ¿saben que él trabaja sin guiones en sus películas? ¿no es maravilloso? El solamente tiene su cámara y un Atlas muy completo que usa para buscar zonas acuáticas por el mundo (ríos, lagos, arroyitos, lo que sea), para usarlas como escenarios de nuestras películas. No se imaginan todo lo que conozco y lo que aprendo. Un sueño mío es, en los ratos libres, ser maestra particular de geografía. Pero Armando no quiere. Dice que yo soy actriz, que no nací para enseñar. . ."

(Del capítulo "COQUITA SIN CHOCOLINA")

". . . y sí, siempre fueron así. Para orgullo mío y de todos los que la consideran lugar turístico del país. Son mías, solamente mías y las guardo cuando quiero. ¡Cuántas veces mientras filmábamos, el loco de Armando me decía: 'Meté una adentro Coca, que Barreiro queda fuera de foco'. Y yo me reía de lo exagerado que era. . . Con toda sinceridad les digo que no es para tanto, además, al ser tan grandes se hacen prácticas. En este mismo momento, para estar cómoda, me las tiré para atrás como una bufanda y puedo escribir lo más tranquila. ¡Las quiero tanto!. . . No les miento si les digo que desde que tengo uso de razón estuvieron conmigo. . . ¡Con decirles que a mis muñecas las alimentaba yo misma!. . ."

(Del capítulo "MIS DOS RAZONES")

". . . adoro el agua. Cuando era pequeña siempre llegaba tarde a la escuela porque al pasar por la chacra de don Filemón, no podía aguantarme y me daba un chapuzón en los bebederos. Si hubiese tenido la suerte de hacer la secundaria, estoy segura que habría tenido puros 10 en Higiene. . . Ay, el agua es una cosa que a mí me pone loca. Tanto es así, que si tengo que morir de una enfermedad, preferiría que sea de catarata. Y si me tengo que morir en un accidente, Dios permita que sea en un barco que se hunde o de un remazo en la cabeza. Será porque cuando era chiquitita, en casa no teníamos baño y me quedó el trauma. Baño para las necesidades, como quien dice, sí teníamos, eso sí . Lo que no había era baño con lluvia. Por eso, cada vez que entro ahora a mi baño me sumerjo en esa bañadera gigantesca, me gustaría verlos también metidos a mis padres y a mis once hermanitos. . . Llenarlos de sales y espuma a todos juntos. . . ¡serían tan dichosos! Pero no lo puedo hacer porque estoy sola. A pesar de eso, no quieran saber ustedes lo que pago de Obras Sanitarias. . ."

(Del capítulo "COCA SOLA REFRESCA MEJOR")

". . . si tuviera que darles un consejo a las chicas que quieren ser actrices, les daría uno solo: que no estudien. En este medio hay que moverse por contactos, no se puede perder tiempo con estudios. Además, el teatro no se enseña. Se hace y punto. Fíjense mi caso, por ejemplo: ¿qué sentido hubiese tenido estudiar teatro, si al final terminé como actriz de cine?. . . Habría quemado años de mi vida aprendiendo algo que después no hubiera podido poner en práctica. Alezzo me quería como alumna; ustedes lo ven así, muy intelectual, muy seriecito, pero cada vez que me veía me rogaba que fuera a estudiar con él. . ., decía que él iba a hacer de mí la actriz que nadie había podido descubrir. Me pudrió tanto que le

El programa "Las tres medias de Andrés" lo van a levantar por razones de higiene.



dije: 'mire Alezzo, yo para nadar me las arreglo sola, si quiere un conejito de Indias para que le dé categoría a su taller, búsquese una loca de ésas que hacen revistas, pero no se meta conmigo, por favor. Le voy a dar enseñar teatro, comerciante sinvergüenza. . ."

(Del capítulo "LA BURRITA DE IPACARAY")

". . . soy una mujer que lleva una vida muy sencilla, aunque a algunos les resulte difícil creerlo. Duermo muy poco, eso sí lo lamento. A las cinco de la mañana ya estoy despierta, los veinticuatro canarios que tengo empiezan a cantar y es imposible seguir durmiendo. Me levanto, les doy de comer y a las ocho, cuando termino, mi fiel Panchita me trae el mate cocido a la habitación junto con el diario de la mañana. Espero que no se tome como una publicidad, pero me encanta hacer las palabras cruzadas de 'Crónica'. Una vez que termino, empiezo a buscar cosas para hacer, algo con qué entretenerme, siempre y cuando no tenga que filmar, claro. Voy a la pileta, me doy un chapuzón pero enseguida me tengo que volver adentro porque nunca falta un degenerado que me hace porquerías desde la vereda. Entonces me llevo el teléfono al baño, me meto en la bañadera y lo llamo a Armando para hablar de trabajo y esas cosas. Almuerzo muy poco: un churrasquito a la plancha con lechuga amarga y un vasito de Amargo Obrero. Nada más. Después me voy a dormir una siestita; pero como a los canarios no se los puede hacer callar, le digo a Panchita que me traiga el televisor y que me lo ponga en cualquiera de los canales donde actúan estas chicas que invitan gente a la casa. . ., entonces sí puedo echarme un sueñito hasta las tres. Cuando me levanto, me meto en la bañadera que ya tengo preparada y ahí me quedo un largo rato tratando de no pensar en nada. Cuando quiero acordar llega "Crónica" de la tarde, así que ya tengo trabajito de nuevo. A la noche, casi siempre viene Armando con la señora y jugamos a la escoba de quince o al ludo para pasar el tiempo. Cuando lo veo llegar a Armando con el Atlas, ya sé que me tengo que poner a preparar las valijas. . ."

(Del capítulo "CARNE Y ESPIRITU")

". . . la censura siempre se ensañó con nosotros. Nos prohibieron películas, nos trataron de inmorales, nos cortaron escenas enteras. Cuando voy al estreno de alguno de mis filmes y veo la respuesta del público, esas carcajadas sanas y alegres, esos alientos de 'dale Coca' que me dan, en esos momentos siento más que nunca que Armando y yo no nos equivocamos y que logramos darle a los espectadores el rato de sano esparcimiento que nos propusimos. Entonces es cuando me siento la mujer más feliz del mundo y me c. . . de risa en la censura y en todos los que nos tildaron de sucios y pornográficos. . . y me pongo a pensar que no está nada lejano el día que las maestras, en vez de dar con los chicos esos paseos aburridos por el zoológico, los lleven a un cine donde pasen una película mía. . ."

(Del capítulo "PROHIBIDA PARA NINGUNO")

.....

Y ¿qué me cuentan? ¿Valdrá la pena o no comprar el libro cuando aparezca? Pero por favor, si hasta Libertad Leblanc exclamará: "Coca que me hiciste mal y sin embargo te leo". A nadie le quedará duda de que este acercamiento de la Coca a las letras, va a constituir para ella el salvavidas que necesitaba para dejar a salvo su vapuleada, controvertida y envidiada carne en remojo. Yo, glup, ya me estoy glup, comprando glup, el libro, glup.

EN EL PROXIMO NUMERO: NO SE PIERDAN LAS DE LOLITA

En nuestro próximo número, los haré merecedores de un jugoso adelanto de las memorias de Lolita Torres. Niña de fuego ayer, señora incendiada hoy; la famosa actriz y cantante contará verdades que los llenarán de asombro.

Si tienen una imagen formada de Lolita Torres, tírenla que no sirve. La verdadera Lolita, la única, rápida como un pasodoble y agitadilla como un fandango, está por salir a la venta.

HUGO PAREDERO

ATC Y "LOS ESPECIALES DE CRUDOS Y QUESOS"

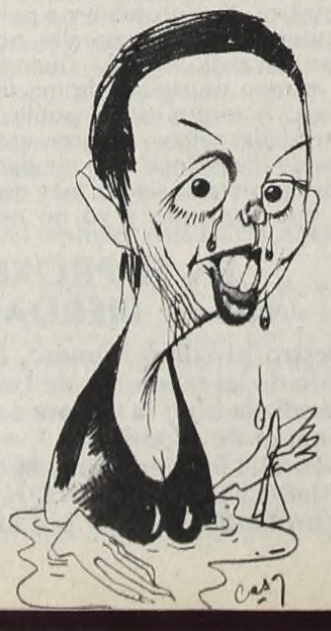
Si se me hubiera ocurrido cerrar los ojos por unos momentos, mientras miraba el espectacular de Susana Rinaldi: "Tango del regreso", podrían haber pasado dos cosas y solamente dos: a) quedarme profundamente dormido o b) sentirme violentamente transportado a la década del cuarenta al oír textos, que en más de un film, lloraron Amelia Bence, Roberto Airaldi, Mecha Ortiz y tantos otros. Pero no, no pude cerrar los ojos. El asombro me ganó rápidamente y quedé pasmado delante del televisor, con la mesa servida de por medio. Pero cuando me sorprendí echándole soda a la estufa y colocándome un trozo de milanesa en el oído derecho, tuve que aceptar inevitablemente que comería después, y que tenía que mirar ese "Tango. . ." sin perderme detalle. Y lo vi nomás. Ni siquiera un pestañeo me permití. Así pasé a convertirme en un televidente alelado ante el especial de agosto que ATC, soplando vientitos renovadores, mandaba al aire.

CONTAME TU CONDENA, MARIA ELENA, DECIME TU FRACASO

María Elena Walsh ha escrito: "Hecho a mano", "Canciones para ejecutivos", "Tutú Marambá", "Canciones para mirar", "Dailan Kifki", "Serenata para la tierra de uno", "Zamba para Pepe", "Doña Disparate y Bambuco", etc, etc. . . No crean que pretendo dar a conocer el curriculum de María Elena Walsh, ¿quién, a esta altura, puede necesitar conocerlo? Lo que sucede es que la enumeración de sus obras me brota automáticamente al tener que aceptar que es ella y no otra, la que con su puño o tecla, ha escrito "Tango del regreso", vaya uno a saber por qué absurdos duendes poseída.

La historia consta de una mujer (la tana, por supuesto) que vive con su hijo, y se desloma trabajando en un bar para mantener su casa, dado que el cruel hombre que una vez amó, y que no es otro que el padre de la criatura, se las tomó hace mucho tiempo, sumiéndola en la soledad y la mishiadura. Pero ella, dentro de todo, se las arregla bastante bien; provista de una gran fortaleza de espíritu y de un envidiable temple de acero, pasa sus días de martirio con aceptable decoro. Una tarde (y en exteriores), el hijo se encuentra casualmente con su padre. Claro que ninguno sabe quién es el otro, y es sin duda el misterioso olor de la sangre lo que los lleva a ponerse a hablar de cualquier cosa hasta que. . ., ah, ¿ustedes pensaban que se iban a dar las cosas como para que los dos se estrecharan en un estremecedor: "¡papá! ¡hijo!"?. No, nada de eso. Poniendo a prueba los nervios del teleespectador, se separan los dos sin saber cuán unidos están familiarmente hablando. A los pocos días, vuelve a entrar en escena la casualidad y padre e hijo, víctimas de las vueltas de la vida, vuelven a enfrentarse y, ahora sí, el padre se entera que ese adolescente es el hijo que abandonó una vez. Pero oh, qué nervios, el chico no se entera; por lo tanto sigue tan de padre desconocido como venía viviendo hasta el momento. Cabe agregar que madre Rinaldi tiene rondándole un buen hombre que la quiere hacer feliz y que está por viajar al Perú por asuntos de negocios. El hombre la quiere limpiamente y, antes de iniciar su viaje, la asedia para sacarle el sí tan honestamente ansiado. Pero madre Rinaldi tiene el corazón hecho pedazos y rota su emoción en ese día. Por lo tanto no tiene fuerzas ni para un sí ni para un no, de manera que el pobre pretendiente lleva a pasear a sus ruinas, buscando consuelo entre las del Machu Pichu, que seguramente van a ser más grandes.

Título: *"Tango del regreso".* **Libro:** *María Elena Walsh.* **Dirección:** *María Herminia Avellaneda.* **Elenco:** *Susana Rinaldi, Juan Carlos Dual, Perla Santalla, Beba Bidart, Sandra Mihanovich, Aldo Barbero y Marcelo Chimento.* **Por ATC, el martes 21 de agosto de 1979.**



Un buen (o mal) día, cae en el bar el maula abandonador. Madre Rinaldi no puede creer lo que ven sus ojos, y armada de fe, coraje y el ansia e'guapear, lo echa casi a empellones en una escena que trae reminiscencias de griegas tragedias; mientras que, desde el mostrador, el pobre pebete (entre una pila enorme de pebetes), mira la situación dándose cuenta de casi todo.

Pero como el mundo fue y será una porquería en el quinientos diez y en ATC también, quiere el infortunio que madre Rinaldi caiga presa. Sí, dije presa. Y no presa de la angustia o la desesperación, sino presa con policía, reja y todos los chiches. Parece que en el bar había manos medio raronas; por lo tanto, ella va en cafúa como sospechosa, nada más. Y prosigue su calvario en una celda donde habitan tres mujeres convenientemente vestidas y maquilladas como de la vida (me refiero a la mala vida), que se ríen de ella y la verduguean duro y parejo de puro presas resentidas que son, hasta que madre Rinaldi les cuenta que ella era cantante (de paso, el televidente también lo recuerda) y ahí nomás sobre el pucho va "La última curda" cantado enterito. Como para que la señora que está mirando el programa diga: "Mirá viejo, le canta a las otras presas", y el señor responda: "Pero no, mujer, ¿no ves que está recordando?".

El sufrido del hijo, a todo esto, encuentra en su bolsillo una tarjeta que su padre le dio una vez por cualquier cosa que precisara. Decide llamarlo entonces, y con-

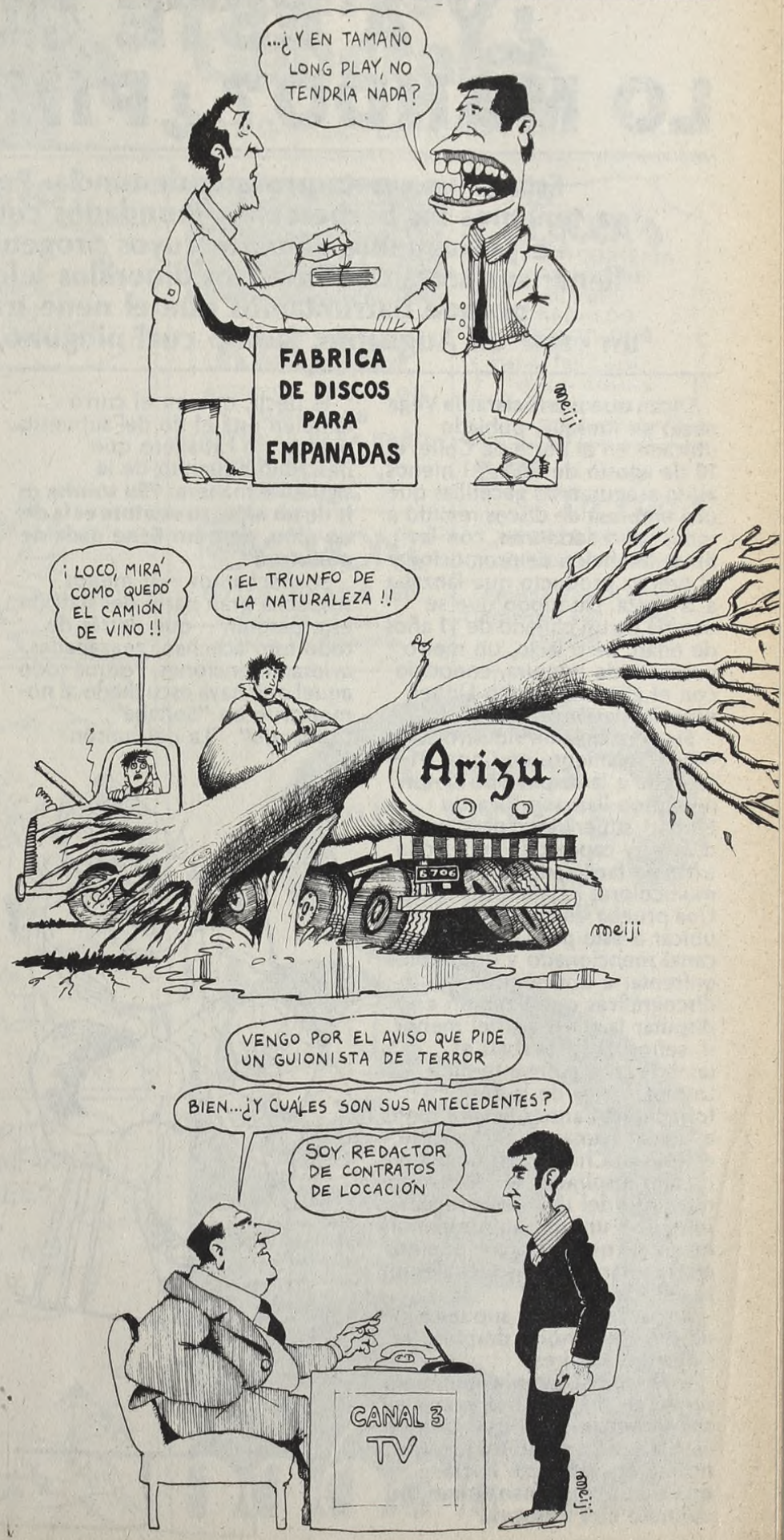
tarle lo que le pasa a su progenitora. Madre Rinaldi queda en libertad, presumiblemente por inocente, y pasados unos días decide ver una abogada que, "casualmente", es la actual esposa del canalla abandonador. Está razonablemente empeñada en luchar por la tenencia de su hijo; por lo tanto decide hacer intervenir la ley en su despelote emocional. Ay, mama mía ¡cómo grita cuando se enterá quién es en verdad la leguleya!... "A mi hijo no me lo va a sacar nadie ¿entiende? ¡Naaadieee!...". Gracias a Dios y a la Walsh, no hay ninguna muerte al final, y se hace lo que la vida talla. El padre se lleva a su hijo a España por un tiempito y en Ezeiza, con los lagrimales a la miseria, madre Rinaldi despide a su vástago sintiendo que le arrancan un pedazo de vida. Y cuando ya todo parece indicar que esta mujer ha quedado como para tirarla, viene la última de las casualidades: el hombre que la quiere hacer feliz en serio está en el aeropuerto, acabado de llegar de Perú, dispuesto como siempre a entregarle a madre Rinaldi el pedazo de vida que le falta. A juzgar por las miraditas, todo hace suponer que madreselvas en flor hoy los vieron nacer...

Esto es, aproximadamente, "Tango del regreso". Una historia que cuesta mucho creer que se pueda escribir en 1979. Y por semejante autora, además. Una historia que, de contarla, sólo tiene dos modos posibles de ser digerida: haciéndola con todas las reglas y requerimientos del más genuino y feroz melodrama; o en comedia musical a toda máquina, con canciones, plumas, bailes y lentejuelas. Pero jamás lo que se hizo: tomar con cánones pretendidamente realistas y cotidianos, una historia que hasta a Alberto Migré le puede quedar chica.

Doña Susana Rinaldi sigue siendo como actriz, la hermana nerviosa de María Rosa Gallo. Su talento para la sobreactuación es innegable; puede decirse que es una de las pocas sobreactrices que nos quedan. No sé cuántos podrán coincidir conmigo, pero la prefiero mil veces más como sobrecantante. La tana mandándose un tangacho me puede, no hay vuelta que darle. Pero, ¡ay, tana mía!, mandándote el "Tango del regreso" me dan ganas de hacerte bailar la Polca del Espiante.

HUGO PAREDERO

MEIJI



Lamentos: Juanito Linner, el ángel que canta pa'l diablo

¿Y A ESTE QUIEN LO MANDO? ¿PINOCHET?

Esta es una nota protesta-denuncia. Protesta porque ya tenemos los berberechos inundados con los niños sabios, especialmente aquellos cuyos progenitores suelen llenar sus arcas con nuestros dinerillos televisivos. Denuncia porque barruntamos que el nene trasandino es un espía de Augustito, ladino cual ninguno, para qué negarlo.

Dicen que Juan Sciaraffia Vega nació en Iquique, poblado ubicado en el norte de Chile, el 10 de agosto de 1968. Al menos así lo aseguran las gacetillas que una empresa de discos remitió a todas las redacciones, con la obvia intención de promocionar al precoz producto que lanzaba a la venta. De modo que se trataría de un chileno de 11 años de edad, pelo lacio, un metro cuarenta de estatura, conocido con el alias de Juanito Linner, especialista en no cantar.

Su presencia en nuestro país —concretamente en Canal 11— se debe a la inspiración de un argentino llamado Ricardo Berbari, super ligero para atrapar dólares y capaz de vender con extrema facilidad zuecos multicolores a paralíticos ciegos. Una prueba de ello es que logró ubicar a este pequeño en el canal mencionado y de rebote enfrentar a dos empresas discográficas que llegaron a disputar la tenencia del menor, sí, señor. El tal Berbari es también representante para Latinoamérica de la aún fortachona Carmen Sevilla, junto a la cual tramaron en reciente estadía en Chile, inflar un poco a Juanito inspirados en el ingrato recuerdo del también precoz Joselito —un querubín español más malo que Juanito— que nos atormentara con sus recitales en la década del 50.

En tal sentido, el supuesto niño declaró horas después de su arribo a Baires:

—No sé cuándo ni cómo, pero un día mi tío, que a la vez es mi apoderado, me dijo que Carmen Sevilla y un argentino, Ricardo no me acuerdo, me habían escuchado y querían firmar un contrato con nosotros.

Es decir, que en el curro también está el tío del supuesto menor, un caballero que describió a Juanito de la siguiente manera: **"Su sonrisa es la de un niño, su estatura es la de un niño, pero no tiene nada de monstruo".**

Sospechamos —al menos sospecha gran parte del staff de este pasquín— que detrás de todo esto acechan, agazapadas, aviesas intenciones. Porque todo aquel que haya escuchado al no-monstruo en "Soñaba", "Silbando", "La del bolsón azul", "El padrino", "Pájaro campana" y otras depredaciones, tuvo que haber arribado a la conclusión de que cantando, lo que se dice cantando, Juanito Linner es un Sciaraffia tridimensional.



Las mencionadas sospechas se agudizaron cuando advertimos que el programa local en el cual actuó se titula "Nuestro y mejor", un nacionalismo medio abstracto, ya que la estrella del mismo fue un no-cantante trasandino, probablemente niño no-monstruo. Dicho de otra manera, el tal Linner es un enano enviado por Pinochet con la clara intención de cumplir con sus planes de penetración cultural. Y atenti que lo de enano no es un delirio, ni tampoco una persecuta: el inspirador del pequeño monstruo es nada menos que Armando Manzanero, liliputiense mexicano que en su momento causó estragos en estas tierras del buen vino y la mejor carne, ¿se acuerda? De la carne, ¿se acuerda?

¡Ultimo momento!

¡ESTAMOS SALVADOS!

Se ha iniciado el rodaje en la ciudad de Mendoza de la película "Cantaniño", inspirada en el programa de televisión homónimo. Su protagonista es el niño Leonardo Gustavo Jofré, ganador del concurso de canto de 1978. El precoz cantante entonará en la película varios de los temas que lo hicieron famoso y otras papachurrias por el estilo. Mario David, sin duda un director de éxito —tiene tres jugados, tres perdidos— tratará de continuar la racha. ¡Qué enfermoide!

BRACCAMONTE



Ramos Generales

LAS GANGAS DE HUM®

¡yo creo que no!



SEIKO - CITIZEN
PLATERIA EN GENERAL
ENCENDEDORES
CASA GOLD
Florida 439 - Galería Via Florencia
Local 4 - Buenos Aires

KOSITA's
ACRILICO - REGALOS
MANTELES
CORTINAS PARA BAÑO
Florida 165 - Local 23
Tel. 33-3041 - Int. 92
Buenos Aires

KOPIONI
FOTOCOPIAS $ 150
Florida 439 - Local 14
Galería Vía Florencia

Lycen's
MARROQUINERIA
BIJOUTERIE
MIMBRE
REGALOS
IMPORTADOS
Florida 165 Local 11
Galería Güemes
Tel.: 33-3041, int. 33

AKI Tu ropa
BEBES - NIÑOS
EXCLUSIVIDADES
Florida 378 - Local 13
Corrientes 640 - Local 13
Buenos Aires

Cantina "DI NOTTE"
Anchorena 924
Tel. 825-0658



Especialidad en Comidas italianas
y Pizza a la Piedra
Abierto de lunes a sábado
de 20:00 hs. a 02:00 hs.
Domingos cerrado

El grupo "Abba" dejó a los demás a la altura de un poroto.

Consagraciones

LOS HIJOS DE LOPEZ

Odio los teleteatros. Me enervan los teleteatros. No hay cosa alguna que yo pueda soportar menos que un teleteatro.

Es por eso que cuando un día me di cuenta de que el peluquín de Alberto Martín estaba flameando en la pantalla de ATC me acosó la urgencia de cambiar de canal. Pero era directamente imposible por el momento: mis manos rebalsaban acelga por todas partes.

Y así fue que "Los hijos de López", sin pedir permiso, entraron en mi reducido panorama televisivo: de espaldas, escuchando los diálogos por casualidad, compenetrada en mi torta pascualina y precocupada por la fritanga de la cebolla.

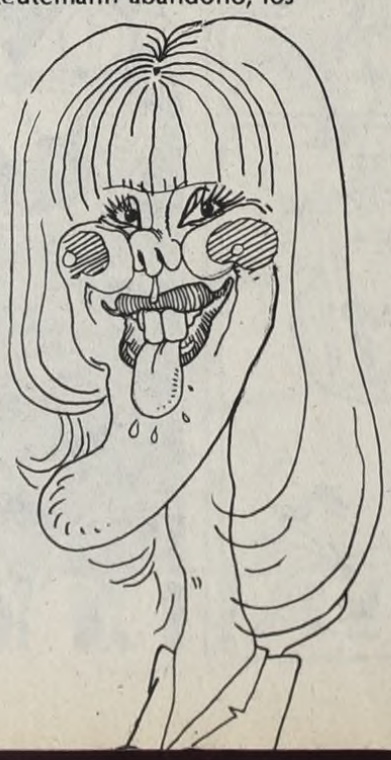
Pero me gustaron, me gustaron en serio, y desde aquel entonces soy (ay de mí) un micrón más en el puntaje de rating que esta serie reúne de lunes a viernes todas las semanas. Una excelente tira al estilo foráneo, pero reflejando a las mil maravillas todo el estilo de vida —simpático y detestable— del que hacemos gala los porteños.

Tenemos aquí a Don Martín López (Tincho Zabala), un empresario de buen pasar que tiene tres hijos. El mayor se llama también Martín (detalle que a cualquier otro libretista le hubiera causado un ahogo de confusión y espanto). Y tenemos una oficina que distribuye y vende pan dulce y saquitos de café, con Martín hijo como gerente. Martín tiene una secretaria, a la que llama por su apellido: Berutti (Dorys del Valle). Berutti no es despampanante; Martín no es mujeriego. Entre ambos no existe ni la más remota intención de amoríos. Berutti es desenfadada, caradura, impulsiva y un poco tonta, compartiendo con su jefecito (permanentemente al borde del stress) las penurias y entuertos de una empresa cualquiera. También tenemos a la empleaducha María Leal, infantilmente encandilada por Martín, insidiosa, perspicaz, y con ínfulas de agente secreto. Tenemos a Bobina, un meterete que está en todas sin saber salir de ninguna. Tenemos un pichón de psicólogo, amiguito de María, con toda la ridícula petulancia de los que creen saber a la perfección los vericuetos del alma de los demás, errándole por diez cuerpos. Tenemos a Jorge Barreiro como sub-capo y su novia, una mina directamente loca pero divertida, una veleta que torna de la dulzura a la histeria más rabiosa en cuestión de segundos. Y tenemos también a la novia oficial de Martín hijo (Cristina del Valle), una cheta millonaria de Barrio Norte, buena como el pan y encantadoramente idiota.

En medio de este despelote que asuela las inmediaciones de López hijo I, se encuentra Leonor Lizarraga (Leonor Benedetto), una intelectual un tanto neurótica, frenética admiradora de Gardel, conflictuada cómicamente y solitaria como un perro, quien tiene una doble personalidad. Por un lado es ella misma, y por el otro se disfraza de su "hermana melliza" Malena, una vampiresa que le cruza los cables a Martín (jamás llevado a límites novelescos). Leonor a secas, por su parte, ha logrado enganchar al incorregible play-boy de la familia, el López hijo II, Gerardo (Gerardo Romano), un abogado pintón que recién ahora comienza a tomar parte activa en la vida de sus hermanos.

Y tenemos también a López hijo III, Emilio (Emilio Disi), quien decidiera colgar del perchero el traje y la banca de su padre, y poner un taller mecánico de barrio ("Amigos del Alma"), junto a Carlos Garaycochea y Guillermo Brizuela Méndez. Tiene una esposa embarazada (Alejandra da Passano), con antojos y un infaltable termo con agua caliente para el mate; una viuda apetecible que se la pasa intentándolos currar con el precio del alquiler, y un padre dividido en tres tercios que recién ahora comienza a darse completa cuenta de quiénes son sus hijos y en qué forma puede darles una mano.

La mayoría de los capítulos están filmados el mismo día de la emisión. Si Boca ganó anoche, lo dirán hoy. Si Reutemann abandonó, los muchachos del taller lo comentarán al mismo tiempo que los diarios. A todo esto, Leonor y Gerardo están en Roma por una campaña publicitaria del café en saquitos. En Roma está filmada la acción. Sí, señores, ¡en Roma! Y por más que (como yo) busquen y rebusquen en todas las escenas esperando encontrar algún truquillo, algún aviso de Alpargatas o una patente de La Rioja, no lo lograrán. Está filmado en Roma en serio, me cacho. En exteriores. Y con sonido directo, nada de doblajes imperfectos en estudio. Así como también con sonido directo están filmados todos los exteriores capitalinos, sin ruidos raros de fondo, sin zumbidos ni chirridos molestos, y sin purretes saludando frente a las cámaras. Con los traumas de Berutti para cruzar la avenida, una aventura heroica de todas las mañanas. Con continuidad y coherencia entre capítulos, sin caer en el fácil emparche de una situación, en el llanto, en los besos escrachados, en la tragedia griega o en el lamento indochino. Somos porteños, qué tanto, y tenemos toda una forma de ser que Hugo Moser en el libreto, ayudado por un malón de actores inteligentes, supo apreciar a la perfección. Sin un solo intérprete que sobreactúe (enfermedad tan común en la TV argentina); sin hundirse en los trillados yeites de un trámite novelesco, en los amores podridos entre Fulano y Mengana, o en la Cara de Circunstancia de Prender un Faso de cualquier galán de la pantalla chica.



Y con la gracia y la chispa justa. Sin hacer morcilla, sin verduguear a los utileros, sin salirse de las líneas, sin improvisar ni intercambiar risas histéricas, y sin zambullirse en groserías chabacanas.

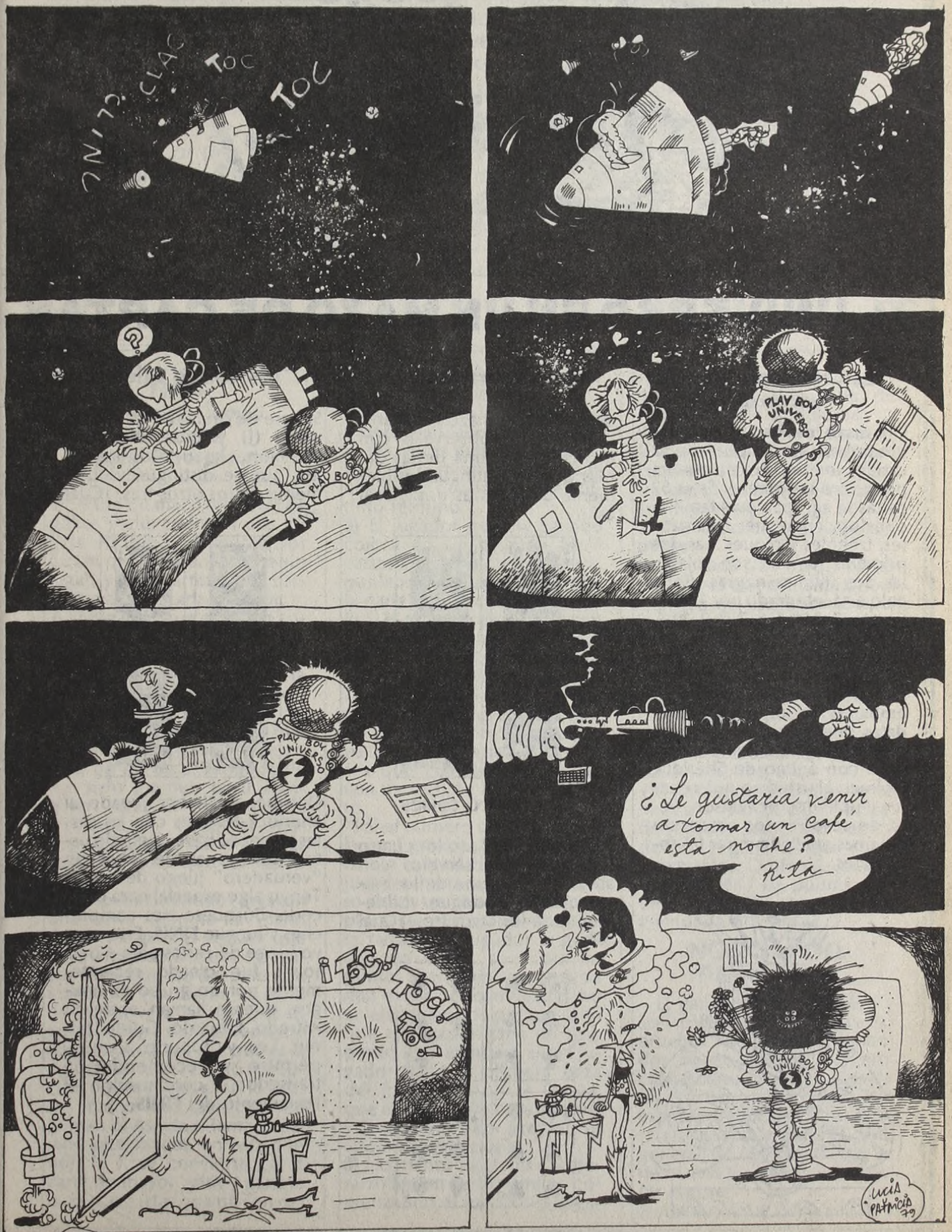
ATC tiene medios. Moser tiene ideas. Los Hijos de López y su séquito tienen capacidad y talento.

No se me vayan al bombo, muchachos. Que hace meses vienen apuntando fenómeno, y todas las noches a las 20 no me los pierdo, pero en cualquier momento que bajen la mira, esta sección se convertirá en "Defenestraciones Blues". Mucho ojo, que de pavadas estamos rellenos y ustedes valen la pena en serio. Sepan aprovecharlo mientras les quede cuerda, que hasta entonces tendrán una incondicional seguidora, dispuesta a garrarse a piñas con cualquier gil que les endilgue el injusto mote de teleteatro.

Porque yo a los teleteatros los odio. ¿Quedó clarito?

GLORIA GUERRERO

~ Rita y los Oficios / por Lucy-Patricia ~





juegos para gente demente.

Jaime Poniachik

EL UNIVERSO EN UN MAZO DE CARTAS

Los elementos del universo

Un mazo de baraja francesa (de póker), se compone de 52 cartas (no tomamos en cuenta por ahora los jokers). Estas 52 cartas se agrupan en 4 familias o palos: corazones, diamantes, tréboles y piques. Las dos primeras familias son rojas y las dos últimas negras. Cada palo está integrado por 13 cartas: As, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, J, Q y K. Hasta aquí los datos conocidos por todos, y que podemos ver en una recorrida rápida del mazo. Existen sin embargo en un mazo otros **datos** que no todos conocen, por no haberse detenido a mirarlo con ánimo de Sherlock Holmes. Si usted no quiere ser un simple doctor Watson, trate de resolver los siguientes enigmas antes de mirar las soluciones.



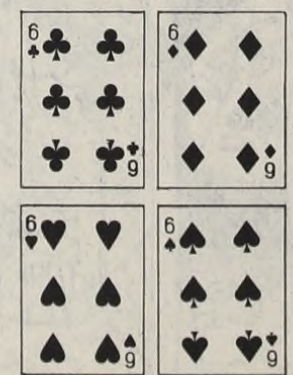
Las cuatro damas

Separe de un mazo las cuatro damas **(Q)** y obsérvelas con atención. Hay una de las damas que se distingue visiblemente de las otras tres. ¿Cuál es?



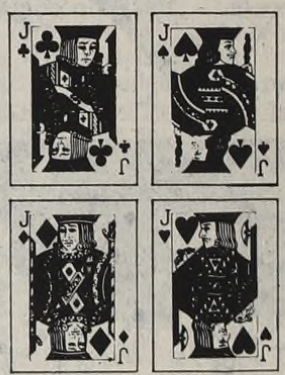
Los cuatro seises

Separe de un mazo los cuatro seises **(6)** y obsérvelos con atención. Hay uno de los seises que se distingue visiblemente de los otros tres. ¿Cuál es?



Los cuatro valets

Separe de un mazo los cuatro valets **(J)** y obsérvelos con atención. Hay uno de los valets que se distingue visiblemente de los otros tres. ¿Cuál es?



Después de haber jugado al Sherlock Holmes con las cartas tal vez se haya quedado usted con ganas de jugar un "verdadero" juego de cartas. Tengo algo especial para ofrecerle. Búsquese tres compinches y juegue **FINIS.** Este nuevo juego de cartas para 4 personas fue creado recientemente por un grupo de amigos, que se llaman entre sí: Alfredo, Eduardo, Guido, Jaime, Leo y Roberto. Con su permiso y recomendación transcribo a continuación el reglamento del **FINIS.**

Un mazo de cartas es un entretenimiento fascinante e inagotable. Basta tener un mazo en la mano para sentir la mágica necesidad de barajarlo, cortarlo, distribuirlo, apilarlo, ordenarlo y volverlo a barajar.
Un mazo de cartas es un caos-cosmos portátil.
Tras cada barajamiento nos da otro universo disponible para el juego.
¿Se imagina el lector cuántos universos distintos hay de 52 cartas?
La respuesta es un número tan enorme que nos deja turulatos.
Para calcularlo debemos ir multiplicando 52x51x50x49x. . . y así hasta el 1.
El resultado es un número formado por 68 dígitos.
Para hacernos una idea de la envergadura de este número podemos compararlo con el tamaño de nuestra galaxia. El diámetro de la Vía Láctea, medido en centímetros, es un número de apenas 22 dígitos. ¿Se ubica?

FINIS
Un nuevo juego de cartas para 4 personas

1) Se usa un mazo de cartas de póker incluyendo los dos jokers. Al iniciar se retiran dos cartas, que quedan tapadas sin jugar, y se reparten trece cartas tapadas a cada jugador.
2) El jugador que es mano comenzará jugando una de sus cartas. Los que le siguen jugarán sucesivamente una carta cada uno, ajustándose a la regla de que deben **seguir el mismo palo de la carta que inició la mano** y solamente en caso de no tener ninguna de ese palo pueden jugar cualquier otra. El joker puede arrojarse en cualquier momento, tenga o no el jugador carta del palo que manda la vuelta.
3) Después que todos jugaron una carta termina la mano (baza) y la gana el jugador que haya arrojado la carta de mayor valor que sea del palo que manda en esa mano. La carta de mayor valor es el As, le sigue el dos y así sucesivamente hasta llegar al rey (K), que es la de menos valor. Como excepción a esta regla, si en la misma mano dos participantes juegan el As y la K (ambos del palo que manda en esta mano), la K se convierte en la carta de mayor valor y gana la baza. Las cartas que no son del palo que manda la mano no pueden ganar la baza.
4) El joker gana la baza cualesquiera sean las otras cartas jugadas, y si se juegan los dos jokers en la misma mano, gana el jugador que lo arrojó en último término.
5) El jugador que ha ganado coloca en un montón las 4 cartas arrojadas en esa mano, **poniendo destapada y arriba la carta con la cual ganó.**
6) Si el número de la carta con la cual un jugador ganó la baza coincide con la cantidad de bazas que él viene ganando, se anota de inmediato **un punto.** Por ejemplo, si habiendo ganado anteriormente dos bazas, gana otra con un tres (o sea que completa tres bazas con un tres), se anota un punto.
7) Si el número de la carta con la cual ganó la baza coincide con la cantidad total de bazas jugadas hasta ese momento, se anota **un punto.** Por ejemplo, si se está jugando la quinta baza y un jugador la gana con un cinco, se anota un punto. Si en la misma baza se dan ambas circunstancias no se acumulan los puntos, sino que el jugador gana un solo punto. Por ejemplo, si un jugador gana la primera baza del juego con un as (o sea, que es la primera baza **general** y la primera baza **propia**), se anota un solo punto.
8) Las manos siguientes se desarrollan en forma similar, comenzando el jugador que ganó la baza anterior, pudiendo arrojar ahora una carta de cualquier palo que desea.
9) El juego termina al finalizar la mano con la cual se arrojan las últimas cartas. A los puntajes descritos antes, se agregan los siguientes:
a) Por cada baza ganada, **un punto.**
b) Por cada una de sus cartas ganadoras que coincida con el número de bazas ganadas, el jugador se anota **un punto.** Por ejemplo, si un jugador ganó en total cuatro bazas, y una de ellas la ganó con un cuatro, se anota un punto; y si de las cuatro bazas ganadas tuviera dos que fueron ganadas con un cuatro cada una, se anotaría dos puntos, etc.
10) Un partido completo se hace a 4 vueltas, para que cada jugador actúe una vez de dador; y gana el que suma más puntos. O bien se juega a una cantidad de puntos predeterminada al empezar; por ejemplo a 31 puntos.

NOTICIAS DEL DECATHLON

El ganador del decathlón y las soluciones de todas las pruebas recién serán develados en el próximo número. **Explicación:** las respuestas de los participantes exigen un examen minucioso y no queremos meter la pata. El nivel general de los decathletas es de bueno para arriba. A esperar con fe.
(Solución en la página HUM® 84

TACHO



HUM® 78

NOS HICIMOS HINCHAS DE MARTIN SANSOT

Apareció uno que no habla. Es Martín Sansot, fullback de Los Pumas. Ya, ya, somos sus más fervientes hinchas.

PELOTA — Organo de humor deportivo

Editor Técnico: TOMAS SANZ

No hace mucho ironizábamos un poquitín acerca de las extrañas denominaciones a que el periodismo apela para catalogar a deportistas supuestamente alejados del ruido. Los que no trascienden mucho. Los cayetanos. Son, según aquellas pautas, **"los compadres de la humildad", "los socios del silencio", "el discurso del mudo"** y otras muletillas extrañas.

Ahora, lo dice "Clarín" del 5 de setiembre, apareció otro. Es **"el amigo del silencio"**. ¿Qué tal? Se trata de Martín Sansot, jugador de Los Pumas. Pero parece que éste va en serio.

A raíz de su exitosa actuación en la gira por Nueva Zelandia, el cronista del matutino recuerda la buena impresión que ya desde sus comienzos le causó el juego de Sansot. El recuerdo abarca también un intento de acercamiento periodístico a figura tan promisoria. Dice el relato: **". . .El primer contacto personal también confirmó lo que sería después una regla. Nos acercamos y preguntamos a Martín si no quería conversar con nosotros, pensando en una nota. La respuesta fue un lacónico NO. Sin complicaciones ni explicaciones. Sólo así. El NO permanece firme y la estrella de Martín Sansot crece. . .".**

Bien por Martín. El gran Martín es un titán. Vaya uno a saber los motivos de ese silencio del que es tan amigo. Ojalá que coincidiera con nosotros en cuanto a lo inútil de tanta charla como acostumbran desgranar los deportistas. Pero, sea como sea, esperamos que esta mosca blanca no cambie de color. Siga así, Martín Sansot.

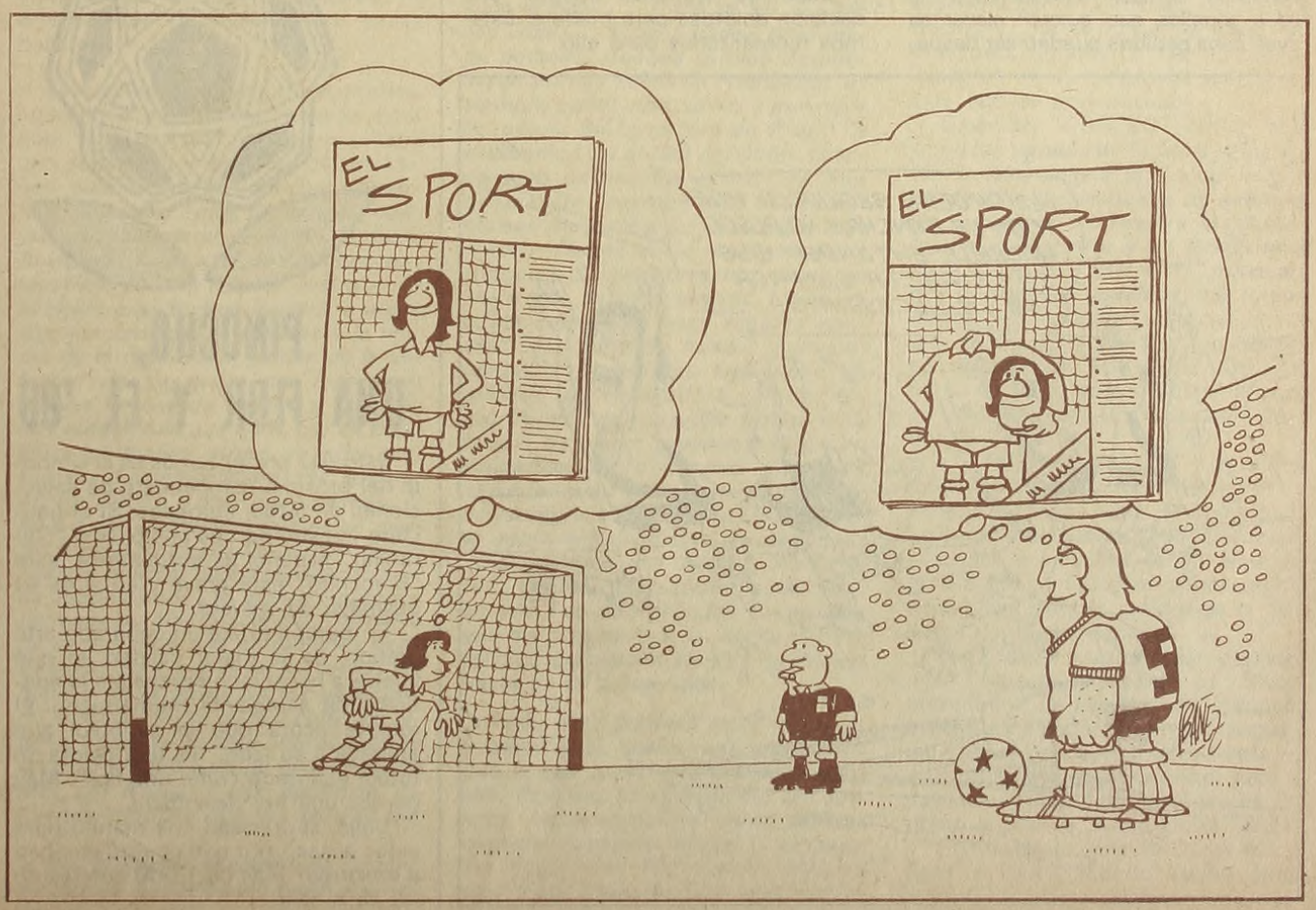
Como acotación a este rarísimo asunto, digamos que, considerando los elogios que recibe, a pesar de su no complicidad con los habituales "versos de prensa" Sansot no ha sido objeto de ninguna represalia por parte del periodismo ni se le ha echado en cara su actitud. Se lo juzga, suponemos que objetivamente, en el plano deportivo. Se mantiene a distancia, respeta y es respetado.

Todo lo cual demuestra que la prudencia y el silencio son conductas posibles dentro de este medio tan dado a mover la lengua. Demuestra también que se puede "escapar" del periodismo sin ser colocado en la picota. Que no se pierde "imagen".

Para nosotros, Sansot, por el contrario, la ha ganado. Tanto que ni publicamos caricatura suya, en homenaje a sus convicciones. (Y ni foto hubiéramos encontrado de él, tal vez.)

Y, precisamente, basta de bombo con Sansot. Salvo que quebrante su posición de punto en boca, posiblemente no nos ocupemos más de él.

Seremos **"los consorcistas de la muzzarella".**



¡GRACIAS, Chile!

Parece que los chilenos lo quieren a Lorenzo para "dirigir" su selección nacional. ¿Será verdad tanta belleza?

Fue una noticita. Una versión. Un trascendido, por ahora. Unas líneas perdidas por ahí, que quizás nunca tengan confirmación. Se dijo que los chilenos tienen intención o ganas de contratar a **Juan Carlos Lorenzo** para entrenar a su seleccionado nacional. Envueltos en el mareo en que caen los dirigentes deportivos de esos países, que se ven postergados siempre, seguramente el argumento para justificar tal locura debe ser idéntico al puesto en práctica aquí y en tantos lados. **"Hay que formar un equipo de jerarquía". "Precisamos a Lorenzo para que mentalice a los jugadores". "¿Hasta cuándo seguirá el fútbol chileno improvisando?" "Hay que hacer las cosas con seriedad, pensando en España '82".** Fenómeno. Bien por los dirigentes chilenos. Así se piensa. Llévense a Lorenzo cueste lo que cueste.

Claro, el entusiasmo nuestro es pasajero, con sólo recordar aquello de que "ido el Toto, no se acaba la rabia". Se va Lorenzo, pero quedan otros —todos— ejemplares del mismo tenor, asolando nuestra querida tierra. Por lo tanto, habiendo tantos países de fútbol más o menos primitivo, no perdemos las esperanzas de que pronto, uno de estos días nomás se produzcan pedidos desesperados de todos aquellos que quieran elevar su nivel. Esos pedidos pueden ser despachados en horas, porque tenemos stock de sobra. Por ejemplo, a Bolivia, que necesita de una buena vez un equipo de categoría, le viene bien un **Carmelo Faraone.** Aunque tal vez sería peligroso tenerlo tan cerca. Para Honduras, que busca formar un plantel de jerarquía, tenemos un excelente **Angel Tulio Zoff.** Para Canada, falto de un equipo verdaderamente perínclito, ¿qué mejor que un **Urriolabeitía**? Podemos enviar también un **Angel Labruna** a Filipinas, ávido de contar con un team reputado. Un **Angel Basílico** sería lo mejor para Afganistán, que no puede pasar más tiempo sin un conjunto conspicuo. También está **Vladislao Cap**, que puede hacer su aporte para que Somalía concrete un rejuntado de prestigio. Y hay cientos de entrenadores de menor cuantía tal vez, prestos a desparramarse por todo el mundo divulgando sus conocimientos. Todos, acompañados de sus respectivos Pizzarottis, capaces de poner en forma física, competitiva y dinamizada hasta a un canguro.

Aquí nos quedaríamos sin maestros rectores, sin Escuela de Técnicos, sin renuncias dramáticas y sin reportajes cómicos. ¿Pero para qué necesitamos entrenadores si somos campeones del mundo, en doblete? Sería duro de soportar tamaña ausencia, pero antes que nuestra felicidad está el futuro futbolístico de muchos países.

Sepamos entonces adoptar una decisión dolorosa pero madura. Estamos mentalizados para ello.



PINOCHO, otra berretada flor

Siguen los esperpentos-mascota para simbolizar torneos



PINOCHO, UNA FLOR Y EL '80

Esto que presentamos es el símbolo del próximo campeonato de selecciones de fútbol europeas. Si el gauchito nuestro no nos gustó, si el "Naranjito" español es un desastre, este "Pinochito" está grave y en sí de su desmayo no volverá.

En Europa existe un depurado arte gráfico, de la mejor calidad, lo que vuelve a hacer incomprensible la aparición de semejante mamarracho. El recorte acota que el símbolo, que aparece a su lado, "es una pelota de fútbol estilizada como una flor". Más parece una flor desinflada.

Viejo, si precisan una manito para estas cosas, ¿por qué no nos escriben a nosotros? Más de 1.000 dólares no les va a salir.

MANUAL BASICO DEL PERIODISTA DEPORTIVO

Precisas instrucciones para enviados especiales primerizos o no, que acompañen giras de equipos por el exterior

Cualquier periodista, sea cual fuere su bagaje cultural o sus inquietudes, debe traslucir en sus comentarios algo más que apreciaciones sobre la defensa en zona, o la manera de tirar los corners del equipo de Argelia. Es imprescindible una visión total y certera del país sede de la confrontación deportiva. Las definiciones socio-político-económicas, en el encuadre de las vivencias humano-animales, son más necesarias que la pucha. De ese tono son, precisamente, las agudas observaciones de Milton Solano ("La Hoja", 27 de agosto), hechas a los tres minutos de llegar a Tokio en ocasión del mundial juvenil:

Dice: ***"¿Tokio? Aquí va mi primera impresión: es oriental en su origen, pero parece dispuesta a transformarse de cuerpo y alma. Los edificios, las ropas, los gustos y las costumbres tienen el sello de lo norteamericano. Lo único que permite apreciar la vieja cultura es alguna que otra pagoda y —fundamentalmente— la calidez y mansedumbre de sus habitantes".***

Ya se ve. En pocas y precisas líneas ya sabemos cómo es Tokio y hasta podemos tener una idea de la idiosincrasia del pueblo japonés. Es una primera impresión, pero ya es bastante.

Si esto no bastara como modelo, aportamos aquí un esquema de nota para aquellos periodistas inquietos que deban cubrir, por ejemplo, un torneo de dominó en Islandia: ***"Llegamos al hotel y antes de abrir las valijas nos asomamos por la ventana. Reykjavik, la capital de Islandia, nos mostraba en sus tejados vestigios de la rígida arquitectura danesa, aunque algunos ventanales abiertos a la bruma de la región nos hablan de la voluntad de su gente por incorporar nuevas formas de cultura a su realidad actual. Allá a lo lejos, por un claro entre los techos, vimos transitar presurosos a algunos islandeses, seguramente rumbo a sus ocupaciones. O no. Lo que demuestra que es un pueblo laborioso y callado, ya que desde nuestro mirador no les escuchamos ni un monosílabo. Las tiendas parecen permanecer abiertas de día y cerradas de noche, cosa que no pudimos dejar de notar. Hay, eso sí, en las toallas del baño y en la forma de los veladores de nuestra mesita de luz, como un dilema, como un tironeo vital constante entre el arraigo cultural que viene del Mar del Norte, y esa poderosa influencia europea que tira para el sur.***

Por lo demás, el torneo de dominó no parece haber despertado gran interés en esta gente taciturna. Pero, esperamos que así sea, ya desentrañaremos el misterio islandés en notas posteriores. Por ahora, nos aguarda el descanso, un buen baño, una cocina y dos dormitorios."

. . . . . .

Otro detalle que no puede escapar al periodista enviado especial es el tierno espectáculo de los deportistas —juveniles, mayores, damas o niños— que aprovechan su estadía en el extranjero para ejercer la lícita ocupación de comprar lo que venga, con el producto de los viáticos, sueldos, premios por puntos ganados o perdidos y/o comisiones varias. Esa nota de hermoso contenido extradeportivo puede encararse así: ***"Caminábamos por Gündesplatte Strasse, típica zona comercial de Hamburgo, y nos topamos con Carlitos López detrás de una pila de paquetes: "Mirá —nos dijo entusiasmado—, conseguí unas bombachas de plástico para mi señora, color malva, que le van a encantar. Le compré una gruesa. Y este lanzallamas automático para el pibe. Acá todo te sale chauchas. Voy al hotel, dejo todo esto y vuelvo. Vi unos pandulces, con fruta seca y todo, que se te hace agua la boca. . ." Y allá se fue. . . Carlitos López. . . Gran jugador, pero mejor persona. Aunque camine deslumbrado por las calles de Hamburgo, es siempre aquel pibe fresco y puro que la rompía en la tercera de River. Ya estábamos en el hall del hotel, cuando paró un enorme camión de mudanzas. De esos que aquí en Alemania son muy comunes para hacer mudanzas. Detrás de la montaña venía sonriente Sergio Fortunato, como un chico con zapatos nuevos. Claro, se había comprado unos zapatos nuevos, color amarillo huevo, impresionantes. Y grabadores, lavarropas, un placard, una calculadora, cámaras fotográficas, camisas de tartán, una horma de queso gruyère y hasta un simpático gatito barcino. "Siempre quise tener un gato alemán", nos dijo con ternura. Y el fútbol le ha dado esta oportunidad. ¿Cómo no alegrarse? "¡Te gastaste una fortuna, Fortunato!", bromeó Passarella, luchando a su vez con dos pesados changuitos que no pasaban por la puerta del hotel. Las carcajadas alegres resonaron hasta en el quinto piso.***

Todo esto también hace al grupo humano y es, quizá, más importante que lo que sucede dentro de la cancha. Por eso lo señalamos. En otra nota, hablaremos de cómo pichinchearon nuestros cracks a su paso por Yugoslavia. Allá vamos, con los ojos y las billeteras bien abiertos".

¡Y LLORA, RACING, LLORA!

La fina ironía también es patrimonio de los dirigentes de fútbol. No todo son gritos destemplados y eses comidas. La Academia tenía que ser.


SOCIADOS DE RACING

ON MOTIVO del receso en los torneos de fútbol, y habiendo tenido que cancelar la gira por Europa por la feliz circunstancia de que cuatro jugadores de nuestra Institución fueron convocados a las Selecciones de la ASOC. FUTBOL ARG., privándonos de ingresos genuinos muy importantes, nos vemos en la necesidad de fijar para el cotejo del próximo domingo versus el C.A. INDEPENDIENTE, un Bono contribución obligatorio, cuyo valor por esta única vez será de $ 4.000.-

...tamos además la colaboración de los señores Soc...
...os y a tal efecto se pondrán a su disposición...

Este aviso apareció en "Clarín" suscripto por la Comisión Directiva de Racing y, por si no queda claro, subrayamos algunos conceptos que se destacan en su redacción, inédita en este tipo de comunicados.

Dicen así: "CON MOTIVO del receso en los torneos de fútbol y habiendo tenido que cancelar la gira por Europa ***por la feliz circunstancia de que cuatro jugadores de nuestra Institución fueron convocados a las Selecciones de la ASOC. FUTBOL ARG., privándonos de ingresos genuinos muy importantes,*** nos vemos en la necesidad de fijar para el cotejo del próximo domingo versus el C. A. INDEPENDIENTE, un Bono Contribución obligatorio cuyo valor por esta única vez será de $ 4.000.-. Etc., etc.".

La "feliz circunstancia" a la que se alude en forma tan mordaz es el requerimiento, por parte de Menotti, de los jugadores Carlos López y Roberto Díaz para la selección mayor suplente y de Barbas y Calderón para la selección juvenil titular, que luego se consagró campeón mundial.

La protesta tuvo también otros tonos. Como lo expresado por Sívori, entrenador de Racing, en términos mucho más pedestres y con lenguaje de hincha. Pero este avisito revela, en cambio, una singular aptitud para la patadita disimulada, pero que va derecho al blanco. Tiene cierta fineza.

En fin. No lo redactó Oscar Wilde, pero sí pudo haberlo hecho Jorge Porcel.

AL JUVENIL LE FALTAN PETISOS

La selección juvenil ganó el campeonato mundial sin objeciones posibles. Pero, como el año pasado con la selección mayor, los elogios rebalsaron la copa que se supo conquistar.

Más. Queremos más. A pesar del brillante triunfo del simpático combinado de los chicos, queremos más juego todavía. ¿Por qué? Porque el asunto no fue para tanto. Es tan grande la necesidad de reencontrarnos con "la nuestra", que creemos percibir ese tipo de juego en todo equipo que no la reviente a cualquier lado y que se anime a no hacer tiempo. Lo normal ha llegado a ser lo excepcional. Por eso se festeja, como si se encontrara vida en la Luna.

Mientras tanto, los equipos de Menotti siguen jugando —o inténtando jugar— jurando solemne fidelidad a "un estilo", como si hubiera varios "estilos" para jugar bien, o como si se les hubiera presentado un muestrario, del cual eligieron "ese estilo" para poner en práctica. Ya lo dijimos hace poco. Chicos y grandes repiten la historia —también lo hace el periodismo, gran propulsor de ese concepto— que cuenta de cómo todos quieren cumplir con "lo que inculcó el Flaco".

Mientras tanto, no sabemos bien cuál es "la nuestra" ni quién la juega.



En la mezcla loca de toque, "pressing", ley del off-side, mecánica, rotación, "deuda de oxígeno" (como dijo Passarella), gambeta y dinámica, cuesta reconocer qué cosas suben naturalmente desde los botines hasta el cerebro y qué cosas hacen el camino inverso, como producto de las "charlas teóricas" de adoctrinamiento para hacer esa "nuestra", que ahora parece patrimonio exclusivo de los equipos donde mete la mano Menotti. Pero como Menotti no tiene más remedio que elegir los jugadores en un medio donde ya no se juega la "nuestra", hay razones para dudar de que esos mismos hombres puedan ponerse y sacarse un "estilo", con la misma sencillez que si se tratara de la camiseta. No sé. Tal vez se esté inventando otra "nuestra". Que no es la "antigua", pero tampoco, por supuesto, es la de Lorenzo. Porque también esa llegó a ser "nuestra". O de unos cuantos.

Mientras tanto, hay demasiados elogios para el fútbol "alegre", los "lujos", la audacia y otras bellezas no del todo entrevistas en este juvenil. Que es un equipo con muchísimas virtudes. Pero no llega a conformar el derroche de juego vistoso y despreocupado que se empeña en señalar mucha gente. Ya hemos dicho que es muy difícil plasmar un juego "alegre" en un medio tan "serio" como el que rodea al fútbol argentino. A pesar de lo que seguramente significa Menotti como transmisor de aquel concepto y como guía para los chicos, él mismo no desdeña las frecuentes observaciones sobre la seriedad del trabajo, la responsabilidad del momento y otras vaguedades inhibitorias de la proclamada "alegría". Pueden inculcarse a los jugadores ideas tales como ***"vayan y jueguen bien. Si no se gana no importa"***, pero eso sólo no es garantía de buen juego.

Yo no vi, objetivamente, tantos "lujos" como para celebrar gozosamente. No vi audacias ni irresponsabilidades con la pelota. Esas irresponsabilidades que hacen venir abajo a una tribuna aplaudiendo. Por eso queremos más. No alcanza. Queremos ver algún "pisador", algún caño gratuito, algún petiso más que acompañe a Maradona en el juego pícaro. Todo equipo divertido tiene que contar con varios petisos de medias caídas. Habilidosos por gusto, pero que vayan para adelante también. En este equipo juvenil hay muchos lungos. Y las corrientes del buen juego circulan por abajo. Y por los pies de los "locos". Y este equipo no los tiene. Como no tiene punteros. Esto, conscientemente, sé que suena a aguafiestas. Pero, entre otras cosas positivas, señalemos también que jamás estos pibes se tiraron al suelo porque sí, que hubo sólo un asomo de perder tiempo cuando Uruguay se les fue encima después del 1 a 0 y que el equipo reveló una lealtad en el juego como hace rato no se ve en un conjunto argentino. Pero por favor, Menotti. Más petisos. Más chiquitos jugueteones.

Fillol es muy apegado a la familia: siempre anda discutiendo por las primas.

SE LEE CADA COSA...



Consideraciones acerca de cosas leídas por ahí, con ánimo de meter el dedo en la pavada.

"Esta es nuestra gran revancha"

Título de primera página de "Clarín", que se repite en la nota interior a dos páginas, entrevistando a J. J. López y Merlo, inmediatamente de obtenido por River el campeonato Metropolitano. ***"Sí, para mí es una revancha"***, vuelve a decir Merlo en el texto de la nota.

Ahora bien. River ganó cuatro campeonatos en los últimos cuatro años. Anda siempre prendido en los torneos de AFA— mérito de sus jugadores, que no deben ganar muy mal que digamos. Pero estos muchachos siempre están buscando revancha por algo. Porque perdieron el Nacional del año pasado y la gente los criticó. Porque el presidente Aragón los miró feo. Porque alguien les tiró una mandarina. Porque tal diario dijo esto. Siempre con esa soberbia de declarar que "el fútbol al final da revancha".

Ya se sabe que para conformar a ciertos fanáticos habría que ganar todos los campeonatos al hilo, sin perder ningún partido, además. Pero así es el exitismo. No se lo tomen en serio, muchachos. Porque de esa forma van a estar precisando la revancha perpetua.

"Revancha", los de River. Que son ganadores.

¿Cómo será algún día la "revancha" de los pobres jugadores de Chacarita? ¿Van a matar a todos los socios...?



●

"...desplegando sus banderas y estandartes festejando este triunfo y la permanencia en la categoría. Un desborde de entusiasmo que llevó aplausos y euforia en su hinchada y que duró largos minutos. No era para menos. Platense lograba así uno de los triunfos más importantes" (Del diario "La Razón")

Bueno. Ya queda dicho en el texto. No se festejaba un campeonato, sino la salvada del descenso. Ese era "uno de los triunfos más importantes de Platense". El triunfo de haber salido casi último.

No hay caso. El fútbol da satisfacciones solamente logrando el título o arañando el descenso. Esperaremos para ver algún día cómo se comenta el festejo por el hecho de que Platense llega por la mitad de la tabla.

●

"Argentina, sin Maradona y Menotti, no es peligrosa" (Del diario "A Tarde", de Salvador, Brasil, día 22 de agosto)

El comentario es a raíz del partido que iban a jugar en Buenos Aires Brasil y Argentina por la Copa América. La ridícula afirmación da por sentado que es lo mismo la ausencia de un jugador —que sí puede influir en el resultado decisivamente—, que la de un entrenador. Cuando, en realidad, este último lo máximo que puede hacer es sacar a Juan o poner a José. O a Juan José, si le parece.

Repetimos. La tontería en el fútbol no tiene fronteras, salvo las de la paciencia de los lectores que consumen esos globos.

●

"—Entonces, ¿tu futuro es incierto?
—Sí, claro. En estos momentos debo ser el tipo con el futuro más incierto del mundo... Pero las cosas se dieron de esta manera y hay que seguir mirando para adelante..."

Este diálogo no fue tomado de una novela de Corín Tellado ni de un teleteatro de Lozano Dana. Aparece en "CLARIN" del 14 de agosto y, aunque la noticia es un poco vieja, nos sirve para enterarnos de que el tipo con el "futuro más incierto del mundo" es... Fillol.

Pobre.

Lo que nos parece muy bien, a pesar de todas sus desdichas, es su firme decisión de seguir mirando para adelante. Eso es muy bueno para un arquero.

LOLE/MEIJI



JUEGOS PARA GENTE DEMENTE

SOLUCIONES

Las cuatro damas

Una sola dama, la dama de pique, mira hacia la derecha; las otras tres miran hacia la izquierda.

Los cuatro seises

Un solo seis, el seis de diamante, es exactamente el mismo mirado al derecho y al revés; mientras que los otros no. Por ejemplo, el seis de trébol muestra en una posición cuatro tréboles parados y dos boca abajo, mientras que al revés muestra dos parados y cuatro boca abajo.

Los cuatro valets

Un solo valet, el valet de trébol, no tiene bigotes; mientras que los otros tres portan elegante mostacho a la Dalí.

El Lole y Andretti no se fueron a las manos porque ambos les temen a las piñas.

¡Apasionante! Nuestro destacado columnista propone una serie de acertijos que ocultan los nombres de los equipos del interior que irán directamente a intervenir en los torneos de AFA. ¿Más claro? Echele vino mendocino, jugo de manzanas de Río Negro o de naranjas de Corrientes, migas de alfajor cordobés, uvas de San Juan, azúcar de Tucumán o pases de magia de Viamonte al 1300.

APERTURA DE LAS VENTANAS DE LA AFA PARA EL FUTBOL DEL INTERIOR

Escribe: WALTER CLOS

Cuando la AFA, obedeciendo ciegamente órdenes de afuera, decidió la que se dio en llamar pomposamente **"Apertura para la participación de clubes del interior en campeonatos de Primera División a partir del año 1980"**, confeccionó, paralelamente, una resolución incorporada al Boletín Oficial Nº 682 del 15 de agosto pasado en la que se esconde —por razones de justificado rubor— una suerte de jeroglífico infantil para enmascarar dentro de su texto el nombre de la entidad que debe acceder al torneo Metropolitano del año bisiesto que se nos viene encima inexorablemente.

"En el campeonato de Primera División de 1980 tendrá derecho a participar el club del interior que hubiere disputado la rueda final de los campeonatos nacionales de 1977 y 1978" dice el acertijo de marras. ¿Podría usted, lector, descubrir entre las 220 Ligas del interior con sus 2.945 clubes afiliados cuál es la institución que intervino en la rueda final de los campeonatos nacionales de 1977 y 1978? Le damos 48 horas para dar con la respuesta acertada y, como sucede con todo concurso que se precie, una ayudita para los escasamente informados acerca de temas futbolísticos. La entidad pertenece a una provincia argentina donde se habla con cantito y cuya capital se llama Córdoba. Su primera sílaba es TA, la segunda LLE y la tercera y última es casi sinónimo de vaca. Además, usted podrá controlar de inmediato sus conocimientos, pues a renglón seguido y dando vuelta la hoja, se encontrará con la revelación del misterio.

Respuesta al jeroglífico: TALLERES DE CORDOBA. Otra vuelta y sigamos.

Pero la cosa no termina allí —¡qué va!—, puesto que entusiasmados hasta sus respectivos occipucios por la original ocurrencia de sus miembros para disimular la manganeta, el Comité Ejecutivo resolvió también preparar una serie de nuevos concursos de ingenio —semejantes al que se empleó para abrirle las ventanas de la AFA al C.A. Talleres —con el fin de tenerlos al alcance de las manos en el momento en que a cualquier funcionario jerárquico de los que nunca faltan— siempre ajenos a la AFA, claro está— se le meta entre ceja y ceja que tal o cual equipo del interior debe intervenir en los campeonatos Metropolitanos **"porque yo soy influyente y si me enojo les mando la intervención a todos y si me llevan la contraria me chivo para siempre y no les elijo más el presidente"**.

La totalidad de los acertijos comienzan, por supuesto, de la misma manera:

"Tendrá derecho a participar en los campeonatos de Primera División que se realicen a partir de... (aquí va el año que se indique en la orden de arriba) **el club del interior que:**

1) "No haya participado en la rueda final de los campeonatos nacionales de 1977 y 1978 y cuyo número telefónico en su sede de Boulogne Sur Mer 788 de Mendoza comience con "los gallegos" y termine en doble cero". Respuesta: Club Sportivo Independiente Rivadavia de Mendoza".

2)"Haya jugado más de un partido en el torneo Nacional de 1976, tenga el mismo nombre de una institución de La Plata que este año se fue al mismísimo descenso y pertenezca a cualquier provincia que empiece con J y finalice en UJUY". Respuesta: Gimnasia y Esgrima de Jujuy.



3) "Haya participado o no en cualquier torneo Nacional o no, y haya jugado o no en cualquier rueda final o no y se llame o no Club Atlético Alianza Juventud Unida Pringles de San Luis o sí". Respuesta: Club Atlético Alianza Juventud Unida Pringles de San Luis.

4) "Hubiera jugado por lo menos un partido como local y otro como visitante en algún torneo organizado por la Liga Tucumana de Fútbol o la Asociación de lucha para la exterminación las ratas solteras. En caso de que esta última Asociación no haya organizado torneos de fútbol durante el mes pasado se tendrá sólo en cuenta la Liga mencionada y, de ella, a cualquier club que lleve el nombre del Libertador de América". Respuesta: Club Atlético San Martín de Tucumán.

5) "Haya elegido como presidente a cualquier aficionado al fútbol que se llame más o menos Abraham Rabinovich y tenga su sede con puerta de entrada en cualquier calle de cualquier ciudad de cualquier provincia donde haya nacido Luis Landriscina y cuyo número sea, por ejemplo, 2222 y su teléfono algo así como 4134". Respuesta: Club Atlético Chaco For Ever del Chaco.

6) "Cuente con más de 3.000 socios, o menos de 2.999, o cualquier número que se aproxime a éstos y, además, cancha con arcos y todo (si no tiene cancha ni arcos no importaría demasiado). Su nombre, eso sí, debe tener relación con al Cultura y la parte de la cocina que se utiliza para preparar pollo al horno, que tanto le gusta al presidente de la AFA y a todos los miembros del Comité Ejecutivo cuando no tienen a tiro torta o queso". Respuesta: Asociación Cultural y Deportiva Altos Hornos Zapla.

7) "Tenga o no tenga sede, tenga o no tenga cancha, tenga o no tenga socios, tenga o no tenga bufett, tenga o no tenga tribunas, tenga o no tenga nada de nada pero tenga recomendación de cualquier gran bonete de turno". Respuesta: Club Atlético Social y Deportivo Defensores del Acomodo y la Cometa en cualquier punto del país.

8) "A mí se me dé la gana porque tengo la manija y al que no le guste que se borre". Respuesta: Me borré.

¡Y salieron, nomás, los cigarrillos sin tabaco!

De tanto decirlo en broma, se hizo cierto. Después de los cigarrillos "sin alquitrán", "sin nicotina", "sin papel", "sin patatán" y "sin patatín", lo único que faltaba era el lanzamiento de un cigarrillo **sin tabaco.** Y salió, nomás. Se llama **Plenos.** El aviso de "Clarín" (3 de setiembre, página 7), bajo el título **"No contienen nicotina",** desliza algunos conceptoides dignos de reparar en ellos. Por ejemplo: **"Plenos es el único cigarrillo que no contiene nicotina, debido a que está elaborado con una mezcla ideal de vegetales seleccionados".** Ideal para qué, no lo aclara el texto. Tampoco describe la composición del sustituto, aunque es dable sospechar algún porcentaje de las viejas y queridas zarzaparrilla y barba de choclo. Por ejemplo: **"Plenos, al no crear acostumbramiento, se transforma en la gran oportunidad de atenuar el hábito de fumar, brindando también la posibilidad de perderlo".** Para entender esto, decidimos comprar un paquete. Al inhalar la primera pitada, creímos que habíamos encendido el cigarrillo por el lado del filtro. Pero no: esa terrible bocanada de humo con sabor a pachulí, a jabón en polvo, a perfume baratieri, provenía de la "mezcla ideal".

Entonces comprendimos. Si todos los cigarrillos fueran como Plenos, el hábito de fumar desaparecería irremediablemente, como bien lo dice el texto. Examinamos el envase. En un costado, se encuentra la siguiente leyenda: **"Cigarrillos rubios no tabacados. No contienen nicotina"** (Y claro, si no contienen tabaco, no contienen nicotina). Por otro lado, se lee: **"Compañía Misionera Tabacalera Sociedad Anónima".** Pavoroso interrogante: una compañía tabacalera, ofreciendo un cigarrillo **"para dejar de fumar",** según afirma el anuncio de prensa. Es como si la Knorr inventara un producto destinado a que el consumidor le tome asco a la sopa.

En la Ruta de los Corsarios

¡Filibusteros de la Fotografía en el Microcentro!

Un par de semanas atrás, nuestra frágil barcarola surcaba los peligrosos mares del "microcentro", cuando recordamos que debíamos tomarnos unas fotografías para carnet.

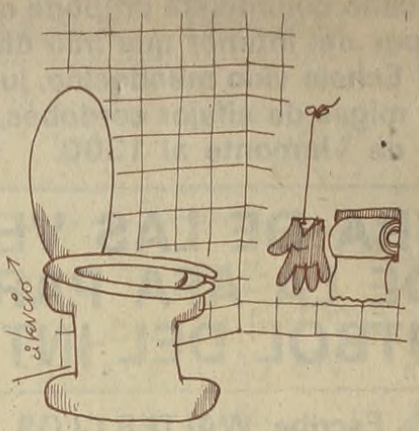
En **Esmeralda 455** –pleno mar de sargazos–, entre Corrientes y Lavalle, echamos anclas y penetramos incautamente en **"Toto Fotocarnet"**, negocio dedicado al escrachado en 4 x 4. Subimos por una escalera y nos encontramos frente a una señorita –o señora, vaya a saber uno– a quien explicamos que deseábamos cuatro fotitos carnet comunes y corrientes. Mientras la fémina de marras llenaba una boletita, observamos las tarifas colocadas a la vista, comprobando que el precio del cuarteto de reproducciones 4 x 4 no era precisamente una bicoca: **$ 8.000 (ochocientas lucas viejas).** La escala ascendente –por seis copias o más– ya ponía la piel de gallinacea, mas no era asunto nuestro.

Pero hete aquí que la encargada de **"Toto Fotocarnet"**, terminado que hubo de confeccionar la factureja, nos anotició que debíamos pagar la suma de **$ 15.000**, o sea **un palo y medio.** Un aullido de protesta surgió de nuestra garganta: la tarifa decía bien claro **$ 8.000** y no **$ 15.000.**

Entonces, amados navegantes compatriotas, sucedió lo increíble. Se nos informó, con la mayor soltura corporal, que el carácter de "urgente" elevaba el precio a la catastrófica suma citada. No sin cierto alivio en nuestras vísceras más delicadas, aclaramos que no era necesario llevar las fotografías en el momento, ya que podíamos retirarlas uno o dos días después. Y ahí fue que la encargada del local nos mandó la estocada trapera. Con voz meliflua y sibilina, nos comunicó que **"el señor que se encargaba de las fotos normales, ya se había retirado"**, y que **"ella solamente se ocupaba de tomar las fotografías urgentes".** Sí, sufridos y estoicos consumidores coterráneos: nos estaban diciendo en las barbas que las fotos "para otro día" no se podían tomar en el momento, pero sí las de palo y medio. Ante tamaña impudicia, optamos por huir despavoridos y navegar a toda vela rumbo a parajes más saludables.

A dos cuadras, en una coqueta óptica de Esmeralda casi Viamonte nos tomaron las cuatro fotografías 4 x 4, las entregaron en diez minutos y nos cobraron **$ 9.000 (novecientas lucas).**

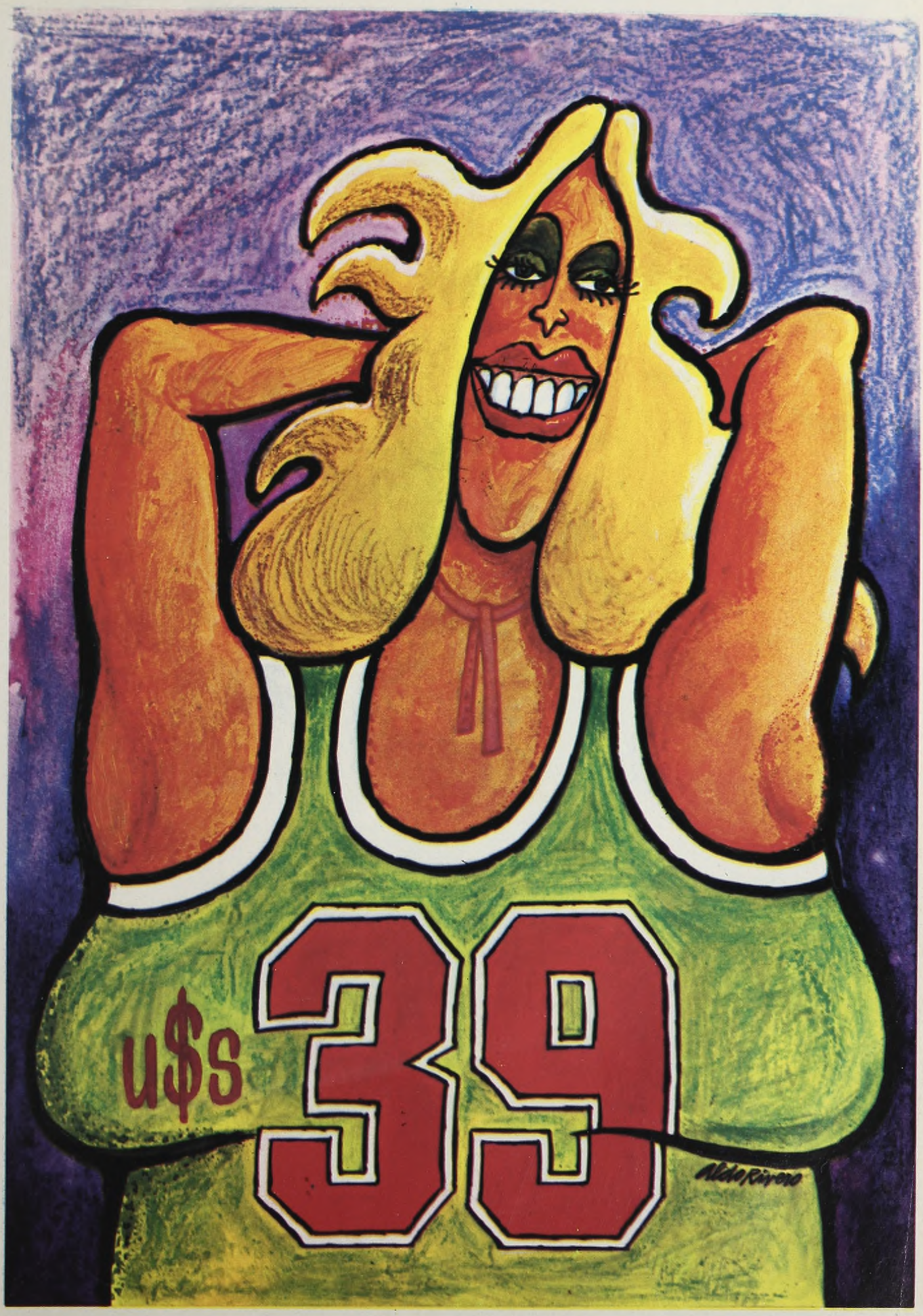
Aleccionadora conclusión: si habéis menester de retrataros, cuidaos mucho de los aviesos filibusteros que merodean por **Esmeralda al 455. ¡Si no lo hacéis, vuestra inocente corbeta será objeto de pillajes y saqueos inolvidables!**



LA PARTE DE ATRAS



PROHIBIDO PRESTAR ESTA REVISTA


u$s
39
Aldo Rivera

ALGODON
ALGODON
ALGO